

La acción colectiva de la Sociedad Civil supone la generación del denominado capital social, sin embargo, es necesario someter a revisión el quehacer real de las Organizaciones de la Sociedad Civil para identificar las dinámicas que operan y los resultados que generan a partir de su interacción entre estas, la sociedad objetivo y las instituciones públicas y privadas que apoyan sus acciones. El estudio sistemático de la acción concreta y de los resultados obtenidos se convierte en una necesidad y herramienta de trabajo de la investigación, así como referente para las propias organizaciones con el fin de perfeccionar el desarrollo de sus actividades.

El trabajo de las Organizaciones de la Sociedad Civil no corresponde aún, con la satisfacción de las necesidades sociales; ya que los aportes en materia de desarrollo se ven limitados por factores de carácter sociopolítico. Así, las condiciones de desventaja que enfrenta la sociedad en Tlaxcala se convierten en motivo fundamental que promueve y estimula un desarrollo consciente y coordinado a partir de la acción colectiva y solidaria, buscando reconstruir el capital social, que se fundamenta en el trabajo compartido, solidaridad, confianza, reciprocidad; lo que permita que tanto las propias organizaciones asuman una responsabilidad consciente de su propia acción, como los gobiernos e instituciones reconozcan las potencialidades y limitantes de la sociedad en el marco de la ley, para proponer y aplicar alternativas de desarrollo social y políticas públicas de mayor alcance.



INDESOL

SEDESOL

GOBIERNO
FEDERAL



ISBN: 978-607-7698-5



4 764 077 4 464 45

ACCION COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES CIVILES DE TLAXCALA

ACCIÓN COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES CIVILES DE TLAXCALA



Rafael Molina Sandoval
Carlos Bustamante López
Ramos Montalvo Vargas
Fanny Hernández Vázquez
Jaime Rocha Rodríguez

ACCIÓN COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL
EN LAS ORGANIZACIONES CIVILES
DE TLAXCALA

ACCIÓN COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL
EN LAS ORGANIZACIONES CIVILES
DE TLAXCALA

Rafael Molina Sandoval
Carlos Bustamante López
Ramos Montalvo Vargas
Fanny Hernández Vázquez
Jaime Rocha Rodríguez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

CENTRO DE INVESTIGACIONES INTERDISCIPLINARIAS
SOBRE DESARROLLO REGIONAL (CISDER)

INSTITUTO NACIONAL DE DESARROLLO SOCIAL (INDESOL)
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL (SEDESOL)

México 2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

DR. VÍCTOR JOB PAREDES CUAHQUENTZI
Rector

MTRO. RENE ELIZALDE SALAZAR
Secretario Académico

MTRA. DORA JUÁREZ ORTIZ
Secretaria de Investigación Científica y Posgrado

MTRO. FELIPE HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Secretario Administrativo

MTRO. EFRAÍN ORTIZ LINARES
Secretario de Extensión Universitaria y Difusión Cultural

MTRO. MAURO SÁNCHEZ IBARRA
Secretario de Autorrealización

ING. SERGIO EDUARDO ALGARRA CEREZO
Secretario Técnico

MTRO. JAIME ROCHA RODRÍGUEZ
Coordinador general del CIISDER

Acción colectiva y capital social en las organizaciones civiles de Tlaxcala, es un título derivado del proyecto: Metodología de Análisis de Acción Colectiva para Evaluar el Índice de Capital Social, con número de folio: CS-09-I- VI-012-11, financiado por INDESOL.

Año de edición: 2011
Lugar de edición: Tlaxcala, México.
1ª edición

Autores:

RAFAEL MOLINA SANDOVAL,
CARLOS BUSTAMANTE LÓPEZ, RAMOS MONTALVO VARGAS,
FANNY HERNÁNDEZ VÁZQUEZ Y JAIME ROCHA RODRÍGUEZ.

© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA

ISBN: 978-607-7698-68-5

Universidad Autónoma de Tlaxcala
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional (CIISDER)
Mariano Sánchez núm. 5, Col. Centro, C.P. 90000, Tlaxcala. Tlax.

El presente libro es una publicación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala bajo la aprobación del Consejo Editorial con número de oficio 09/CE/2011.



“La presente obra fue realizada con el apoyo del Instituto Nacional de Desarrollo Social a través del Programa de Coinversión Social en su convocatoria de la Vertiente de Investigación 2011”

Impreso y Hecho en México

Índice

Introducción 9

CAPÍTULO I

Consideraciones teóricas, la integración
de la Sociedad Civil como acción colectiva 13

1.1 SC como acción colectiva y movimientos
sociales como estrategia de cambio 22

1.2 Modelos referenciales de integración
social como acción colectiva 26

1.3 El Capital Social a partir de la acción colectiva 33

1.4 Institucionalización como vía alterna de las OSC 41

CAPÍTULO II

Perfil del trabajo de las organizaciones
de la sociedad civil en Tlaxcala en el siglo XXI 55

2.1 Condiciones sociopolíticas
y los vínculos gubernamentales 56

2.2 Fundamentos legales de las OSC y legitimidad de su acción.	64
2.3 El trabajo de las organizaciones sociales en Tlaxcala en la primera década del siglo XXI	68

CAPÍTULO III

Metodología y resultados.	79
3.1 Metodología de trabajo.	79
3.2 Representación gráfica de resultados	88
3.3 Índice de Capital Social (ICS).	110
3.4 Resultados por bloques	113
3.5 Correlaciones	118
Conclusiones y propuestas	125
Bibliografía	129
Anexo	135

INTRODUCCIÓN

La acción colectiva de la Sociedad Civil (SC) supone la generación del denominado capital social, sin embargo, es necesario someter a revisión el quehacer real de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) para identificar las dinámicas que operan y los resultados que generan a partir de su interacción entre estas, la sociedad objetivo y las instituciones públicas y privadas que apoyan sus acciones.

El reconocimiento sistemático de la acción concreta y de los resultados obtenidos se convierte en una necesidad y herramienta de trabajo de la investigación, así como referente para las propias organizaciones para perfeccionar el desarrollo de sus actividades.

La conceptualización de Acción Colectiva como elemento referencial de una sociedad altamente dinámica, implica reconocer sus características, los momentos teóricos por los que ha pasado y el estado actual que guarda en función de la actividad de las OSC, considerando que esta acción es el vínculo entre los objetivos de la SC con las formas específicas de trabajo, expresiones de descontento o búsqueda de identidades que orienten el accionar de las organizaciones.

El constante interactuar de la SC con otros actores sociales e institucionales genera lazos de trabajo, conjuga o diversifica los objetivos que pretenden atender, mantiene vigentes principios de orden moral que sustentan la necesidad de equilibrar las grandes diferencias sociales generadas a partir de la

adopción del modelo económico neoliberal como paradigma de desarrollo.

El capitalismo actual que sustenta la economía neoliberal, promueve el individualismo como única forma válida de reconocimiento social, rompiendo los tradicionales esquemas de participación ciudadana y colaboración comunitaria como forma de identidad entre el individuo con su sociedad. El tradicional reconocimiento social hacia el individuo que se sustentaba por su participación en las actividades comunitarias ha sido paulatinamente desplazado por una perspectiva más economicista, el mecanismo de la acción democrática en el campo político ha permitido romper parcialmente los esquemas tradicionales, dando como resultado la fragmentación social, la diferenciación en función del tener- poder, es decir, tengo- valgo, no tengo- no valgo.

Entre los distintos mecanismos que han facilitado esta situación en México se encuentra el sistema multipartidista, que a través de la lucha por el poder ha fracturado las relaciones sociales comunitarias, ampliando esta visión utilitarista del modelo económico imperante donde los intereses individuales y de partidos, resultan más importantes que la posibilidad de atención y corresponsabilidad con el conjunto social.

La economía capitalista se ha impuesto a los antiguos valores del intercambio comercial rústico denominado trueque y otras formas de convivencia comunitaria. La economía fundamentada en la obtención máxima de ganancia deja fuera los roles tradicionales en las comunidades, los compromisos, la participación, la solidaridad, la confianza, etc.

La calidad de vida ha sido modificada bruscamente por el propio modelo económico, la pobreza es un hecho irrefutable que se demuestra en las estadísticas económicas a nivel nacional y mundial, el caso de Tlaxcala no es excepción, existe una pobreza persistente, con pocas posibilidades de desarrollo: laborales, económicas, educativas, de salud, etc., donde grupos marginales aparecen en escena, mujeres, niños,

ancianos, jóvenes con escasa formación académica, Población Económicamente Activa que no encuentra espacio de desarrollo, más aún, en muchos casos ni siquiera los mínimos de supervivencia, generando frustración, violencia, deserción escolar, adicciones, abandono de familiares o ancianos por considerarlos una carga en su desarrollo, es decir, grupos sociales por demás vulnerables, incapacitados para subsistir por sus propios medios y que requieren necesariamente de apoyo tanto de instituciones públicas como de organizaciones sociales.

Ante éste panorama, se plantea como visión explicativa el reconocimiento de que el trabajo de las OSC no corresponde aún, con la satisfacción de las necesidades sociales, los aportes en materia de desarrollo se contraponen con el trabajo sociopolítico, así, las condiciones de desventaja que enfrenta la sociedad en Tlaxcala se convierte en motivo fundamental que promueve un desarrollo consciente y coordinado a partir de la acción colectiva y solidaria, buscando reconstruir el ahora denominado capital social, que se fundamenta en el trabajo compartido, solidaridad, confianza, reciprocidad, lo que permita que tanto las propias organizaciones asuman una responsabilidad consciente de su propia acción, como los gobiernos e instituciones reconozcan las potencialidades y limitantes de la sociedad en el marco de la ley, para proponer y aplicar alternativas de desarrollo social y políticas públicas de mayor alcance.

De lo anterior se plantea la necesidad analizar el quehacer organizacional, sus logros, aportes al desarrollo local, sus condiciones de trabajo, etc., que permitan fundamentar la importancia del capital social como estrategia de superación de las condiciones de pobreza y pobreza extrema que se han acentuado a partir de la implementación del modelo económico neoliberal hacia la década de los ochenta del siglo pasado.

El libro se integra por tres apartados capitulares que presentan una secuencia de trabajo. El primer capítulo contiene un marco teórico que establece el vínculo teórico en la in-

tegración de las OSC como acción colectiva, rescatando los aportes de autores como Melucci, Olvera, etc., asimismo, en términos teóricos de capital social, se discuten los aportes de Putnam, Wall, Hanifan, etc. que han permitido completar un marco explicativo del concepto y vincularlo a los resultados de investigación. El segundo capítulo presenta una descripción de las principales actividades desarrolladas por las OSC tlaxcaltecas, desde los años ochenta del siglo pasado, hasta la primera década del siglo XXI. El capítulo tercero, contiene la metodología planteada en el proyecto de investigación, la representación gráfica de resultados, así como el ejercicio estadístico metodológico de los resultados y su respectiva explicación.

Finalmente, se presentan una serie de conclusiones breves, y propuestas que derivan del análisis de los resultados, reconociendo una tendencia de construcción de capital social incipiente, cuya historia se remonta al surgimiento de una Sociedad Civil tlaxcalteca vinculada con grupos partidistas y de poder, lo cual ha retrasado parcialmente el proceso de consolidación organizacional, así como la construcción de un capital social capaz de remontar las adversidades que implica el modelo capitalista.

Consideraciones teóricas, la integración de la SC como acción colectiva

La Sociedad Civil (SC) entró en una fase de integración y participación en organizaciones sociales a favor de los diversos problemas propios del capitalismo, donde los objetivos han sido atender a los grupos vulnerables y demás problemas socioeconómicos y políticos que, en términos prácticos pudiera observarse como una moda pasajera, sin embargo, a partir de la década de los 60 del siglo pasado, se hace más visible la interacción social, la lucha por ser reconocidos como actores sociales y de ahí a la fecha se ha generado la construcción teórica que busca explicar aquellos elementos constitutivos de esa multiplicidad de relaciones generadas por la propia sociedad civil.

En esta perspectiva, se recurre a la revisión del concepto de acción colectiva y movimientos sociales como factor explicativo de la integración de la sociedad civil en organizaciones, así como el proceso de construcción del denominado capital social, visto como un elemento positivo de la multiplicidad de relaciones sociales y organizacionales, que se sustentan en vínculos solidarios, de corresponsabilidad, confianza, etc., dando lugar a nuevas expectativas del trabajo organizacional.

El proceso de mundialización de la economía parece ser el mecanismo y “efecto dominó” en el cual la sociedad se da cuenta de los efectos negativos sobre sí misma, por lo que las nuevas relaciones y movimientos sociales se enfocan a contrarrestar las condiciones impuestas por la economía de mercado, como una reacción natural al propio sistema.

Una de las preguntas recurrentes entre los distintos enfoques de análisis es saber si ¿existe un condicionamiento hacia la sociedad, impulsado desde la esfera político- económico mundial o sólo es un reajuste natural de la sociedad ante la adversidad que enfrenta?

Bustelo (2003), Serrano, (2000) y Cadena (2005), coinciden en criticar el Consenso de Washington, el cual plantea los diez lineamientos que se supone sustentan al capitalismo global, estos, están enfocados básicamente a mantener el control de la macroeconomía mundial, condicionando a los países ricos, pero principalmente, despojando a los países pobres del control y protección económica que representaban como estados-nación sobre sus sociedades antes de aplicar la recetas neoliberales, esto es:

- Disciplina presupuestaria
- Cambios en las prioridades del gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructura)
- Reforma fiscal encaminada a buscar bases imponibles amplias y tipos marginales moderados
- Liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés
- Búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos
- Liberalización comercial
- Apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas
- Privatizaciones

- Desregulaciones
- Garantía de los derechos de propiedad (Bustelo, 2003:1 y Serrano, 2000:2)¹

Estas formas teóricas han sido llevadas a la práctica más brutal, auspiciados desde las instituciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, los grandes bancos y capitales bursátiles que son capaces de generar graves crisis en cualquier parte del mundo, asimismo, los esquemas de producción tecnologizada, que prescinde de los requerimientos de mano de obra humana ejercen una mayor presión sobre una sociedad altamente dinámica en términos sociales, demográficos, políticos y económicos.

En el caso de aquella minoría que aún posee un empleo dentro del esquema capitalista, donde el individuo es sometido a procesos de producción altamente exigentes en términos de desgaste físico y mental, son despojados de su naturaleza social para ser incrustados en la maquinaria de explotación capitalista, en la que el soporte básico es el dinero como único elemento reconocido como forma de éxito sin importar las formas usadas para lograrlo, ni los efectos sobre el trabajador, esto, fuera de toda lógica ética por parte del capitalismo a gran escala, alcanza magnitudes de ruptura social inimaginables.

Sin embargo, aún se plantea la necesidad de una transformación social, capaz de neutralizar el embate capitalista. En la perspectiva de Dieterich: “El pacto de la burguesía con el

¹ En la tesis de doctorado denominada: *Antecedentes, estado actual y perspectivas político- económicas de las organizaciones de la sociedad civil ante la crisis del neoliberalismo el caso de Tlaxcala 2005-2009*, presentada por Rafael Molina Sandoval en El Colegio de Tlaxcala, A.C., 2010, se realiza una explicación más amplia de estos lineamientos y las formas como condicionan el quehacer de los gobiernos nacionales, sobre todo de los países en desarrollo, afectando a las sociedades en general.

diablo sigue intacto y para destruirlo definitivamente, las mayorías tienen un solo camino: armarse de teoría, conciencia y praxis transformadora, capaces de derrotar a la burguesía en la guerra social" (Dieterich, 2003:18).

Aún cuando la obra de Dieterich apunta al análisis de los orígenes, las causas y efectos de las guerras bélicas originadas por el capitalismo, en la discusión se halla inmersa la importancia de la sociedad como elemento generalizado que a través de una manifestación de orden y auto reconocimiento como seres humanos pueden revertir los efectos nocivos de la ambición capitalista.

En este contexto cobra importancia la sociedad civil, el trabajo social de atención a los caídos del neoliberalismo debe ser un faro de orientación social e institucional, que limite la voracidad del gran capital, que la explotación de las clases trabajadoras sea eliminada para el renacer de una sociedad más justa y equitativa y como utopía emancipadora de la SC, eliminar el egoísmo individualista impulsado por los medios de comunicación como promotores del mismo capitalismo.

Esta perspectiva del uso de los medios masivos de comunicación para someter a la sociedad es descrita con gran precisión por el mismo Dieterich: "Controlar el pensamiento y los sentimientos de la gente, ha sido y es consustancial al sistema político instaurado por la burguesía desde su ascenso al poder. También lo es el reducir al ser humano a una simple pieza de su maquinaria generadora de lucro, desechable como cualquier otra, cuando ya no es útil" (Dieterich, 2003:10).

Regás plantea una visión más compleja sobre el uso de los medios masivos de comunicación, complementando el razonamiento de Dieterich, en cuanto alude a éstos como los responsables de la carencia de una perspectiva crítica ante el capitalismo, como ciudadanos con determinadas limitantes por la facilidad de acceso a la información que generalmente tiene cierta manipulación.

Vivimos en un mundo que nos bombardea a todas horas con información, de hecho vivimos en el mundo de la información y de ella depende en buena parte nuestra forma de vivir y nuestra forma de creer y de comportarnos. Y sin embargo no acabamos de tener la información precisa sobre elementos de nuestra vida y de nuestros conflictos que nos dé la posibilidad de establecer un debate entre lo que creemos y la información que recibimos, porque por poco despiertos que estemos nos damos cuenta de que la información esta profundamente manipulada, cuando no distorsionada, envilecida y adulterada (Regás, 2002:13).

La negación sistemática de una información real de los hechos condiciona a la humanidad o a la sociedad en general a ignorar en mayor o menor medida las condiciones de desigualdad propiciadas por el modelo capitalista, las afirmaciones de Dieterich y Regás se suman a otras tantas que se hallan en el contexto bibliográfico que abundantemente existe y pone en debate los usos de los medios masivos de comunicación por parte de los sistemas políticos y económicos, las "realidades" que nos presentan de acuerdo a los intereses del gran capital, los efectos sobre la masa social, así como toda una gama de efectos esperados y resultados en términos de influencia en la conciencia social, que limite su potencial crítico.

En este sentido, la acción colectiva cobra forma como una expresión cultural y de protesta, que en México tiene su punto de partida más definido en la llamada movilización del 68, donde se genera una ruptura formal con el sistema de dominación político- gubernamental del Partido Revolucionario Institucional (PRI) de la época, esto representa una forma de transición social de una etapa de caudillismo sustentado en el predominio sobre una sociedad inculta y con escasos recursos económicos e intelectuales, a otra etapa definida por el surgimiento de una sociedad que aspira a los nuevos modelos

de desarrollo y participación social, así como la búsqueda del cambio como alternativa que la propia juventud busca en el contexto sociopolítico de la época, ésta juventud que posee ya nuevos referentes de conocimiento y formación académica, así como una clase media integrada por intelectuales, profesionales, obreros y comerciantes que rechazan en aquel momento al modelo de gobierno presidencialista y técnicamente unipartidista, que no admitía la competencia como alternativa de solución a la problemática de rezago social.

Visto en la lógica de Melucci:

...la acción colectiva, por su mera existencia, representa en su forma y modelos de organización un mensaje que se transmite al resto de la sociedad. Los objetivos que se persiguen siguen siendo instrumentales, pero se precisa su alcance y son reemplazables. La acción ejerce un efecto sobre las instituciones al modernizar su cultura y organización, así como al seleccionar nuevas elites (Melucci, 2002:15).

En esta perspectiva, la acción colectiva o el movimiento estudiantil de 1968, no es en sí, la unidad de inicio aislada que supondría un inicio y fin del mismo, sino más bien, se convirtió en la piedra de toque, en la que la sociedad muestra cierto hartazgo por las condiciones de pobreza preexistentes y corrupción política institucional predominante, por lo que se manifiesta en forma masiva, sin embargo, más allá de las ideas expresadas durante el conflicto, se abre la puerta para nuevas manifestaciones sociales tanto pacíficas como violentas que aceleran el proceso de descomposición del grupo en el poder e incursionan nuevos actores en el ámbito político y social, movimientos como el feminismo, ecologismo, conflictos laborales, huelgas, réplicas de movilizaciones estudiantiles en diversos estados del país, etc., tendencias que transformarían el accionar de la sociedad en el devenir de los años.

Si bien la sociedad asume estas tendencias en función de sus particularidades, objetivos e intereses personales y/o grupales, esto es un derivado de esa transición ideológica que mueve al conjunto social cuya conciencia no es homogénea, por lo tanto, asume diversos roles y formas de abordar los problemas sociales desde su muy particular perspectiva, condiciones e incluso intereses de los grupos sociales en que se desarrolla el individuo, de su formación académica y relaciones con múltiples actores sociales, lo cual presenta una variedad muy amplia en los mecanismos aplicados y los resultados obtenidos.

La concreción de la integración de la sociedad civil en grupos fundamentada como acción colectiva, encuentra soporte en la explicación de Melucci: "En la sociología del comportamiento colectivo, la acción colectiva se ve representada como la respuesta reactiva a la crisis o desorden del sistema social" (Melucci, 2002:55).² En este caso, para efectos de análisis de la integración de SC, se tiene como la contraparte al sistema económico neoliberal, que bajo el fundamento de los lineamientos citados líneas arriba como *Consenso de Washington*, se genera un severo conflicto social, toda vez que el despojo de las funciones protectoras que ejercía el Estado antes del neoliberalismo, obliga por una parte al propio Estado a dejar a la sociedad a la libre competencia que impone el modelo económico y por la otra, los propios individuos integrantes de dicha sociedad, se ven en la disyuntiva de crecer individualmente o apoyar a los más desprotegidos, en éste caso, se genera la resistencia descrita por Melucci, como reacción a la crisis.

La integración de la SC en organizaciones sociales, se convierte así en un fenómeno tendencial a nivel global, vista como acción colectiva, en respuesta directa a la inconformi-

² El análisis teórico de Melucci, es mucho más rico en relación al tema de Acción Colectiva, Movimientos Sociales y la Cotidianidad, por lo cual, las citas sólo buscan ubicar las formas de integración como un caso concreto propio para el trabajo que se analiza.

dad por las condiciones de ruptura social producto de las prácticas mercantiles iniciada a finales de la década de los 60 e inicios de los 80, del siglo pasado, a la fecha, que generan una profunda crisis en todos los campos: político, económico, cultural, social, etc., lo cual modifica las anteriores formas de relación social, apegadas a criterios de vinculación, participación, apoyo mutuo, solidaridad, respeto, etc., y obligándolas a asumir nuevos compromisos de respuesta social.

Se reconoce la existencia de una multiplicidad de conceptos que definen a la acción colectiva, toda vez que existen acercamientos teóricos que la sustentan (Melucci, 2003; Laraña 1999; Puga y Luna, 2008), pero también se enfatiza que el presente trabajo asume como acción colectiva, al proceso de integración y desarrollo de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), en el siglo XX, a partir de la década de los 60 específicamente en México y en el caso de Tlaxcala aproximadamente a finales de los 70, considerando que entre las características de la acción colectiva están las de reproducibilidad, rechazo y/o adaptación al modelo económico imperante, se asumen en estrategias de supervivencia social, en las que la acción colectiva se convierte en un modelo paradigmático condicionado por las características multifactoriales que las distintas organizaciones sociales asumen como expresión de los movimientos sociales.

La reproducibilidad referida a la posibilidad de integración de organizaciones cuyas funciones y esquemas de trabajo no están contrapuestas a otras organizaciones, además, incluyen principios de complementariedad en tanto comparten al interior de la organización y al exterior esquemas de participación, así como con la sociedad en general.

El aspecto de rechazo o adaptación al modelo económico imperante, se refiere a la perspectiva de trabajo de las organizaciones, toda vez que los abordajes teóricos previos, remiten a conocer estas características en las OSC y sobre todo a la integración como acción colectiva.

Ante un mundo globalizado, donde la competencia es el modelo referencial para el individuo o para las OSC, la supervivencia parece ser el punto nodal de integración y trabajo, las condiciones existentes adversas a la sociedad orientan por un lado el trabajo individual, pero al mismo tiempo, se convierten en el referente que busca atender la acción colectiva de la sociedad civil, es decir, como modelo de acción, la SC encuentra campo fértil para las múltiples expresiones de trabajo y apoyo hacia la supervivencia y mejoría de la gran masa social marginada, resultante de las estrategias de mercado.

Así, el paradigma explicativo de la acción colectiva, se sustenta en reconocerse como parte de un sistema altamente cambiante, que exige adecuarse a las condiciones de competencia y corresponder a la atención de sus respectivos objetos sociales mediante esquemas de acción social, movimientos, trabajo, integración y competencia, pues aunque parece paradójico, la acción colectiva expresada en la integración de grupos de la sociedad civil les obliga a demostrar cualidades tanto internas como externas. Internas en cuanto a formas de integración, reglamentación, estrategias, y desempeño; externas en cuanto atienden para su funcionamiento los lineamientos legales, externos a la propia organización, pero integrados en el contexto de desarrollo de la misma, tales como leyes, reglamentos, convenios, etc., que se hallan implícitos y explícitos en el marco jurídico de los Estados o gobiernos e incluso del propio mercado.

Finalmente, los factores múltiples que atiende la acción colectiva, expresada en la integración de la SC, son aquellos que derivados de la alta competitividad propia del sistema capitalista neoliberal, obligan a la SC a buscar la solución, tales como el cuidado ambiental, defensa laboral, atención a grupos vulnerables como los ancianos, niños, mujeres, etc. (Molina, 2005; 2010); que ante la ausencia de atención de los propios gobiernos y del mercado, se convierten en sujetos de atención de las OSC.

1.1 SC como acción colectiva y movimientos sociales como estrategia de cambio

La integración de la sociedad civil como una acción colectiva generalizada en el mundo, representa el nivel macro que explica la re-acción³ social ante la crisis propiciada por las prácticas mercantiles del neoliberalismo, en éste sentido debe quedar claro que se convierte en una práctica que permite cohesionar a la sociedad como estrategia de supervivencia, con distintas características, objetivos y resultados, pero a la vez plantea la variante de saber ¿cuáles formas y resultados son los más o menos convenientes de acuerdo a las expectativas sociales?, en este caso se abre la disyuntiva de la acción como movimiento social, pues desde la perspectiva de Laraña (1999), existe un problema de orden conceptual que aún está en la mesa de discusión, pues la definición de movimiento social es muy variable y por lo tanto, por definirlo de alguna forma *amorfa*.

El movimiento social es la parte instrumental de la acción colectiva que por su naturaleza tan polivalente en términos de aplicaciones, trabajo y resultados no permite una definición específica, pero sirve para referenciar las acciones de los elementos concretos de la misma, en éste caso de la integración y participación de las OSC, así: "Para la teoría del comportamiento colectivo los movimientos sociales son – esfuerzos colectivos para producir cambios en el sistema de normas y relaciones que denominamos orden social" (Gusfield, 1970, Apud. Laraña, 1999:93-94).⁴

3 En Molina, 2010: 97, se argumenta que el concepto de re-acción "...designa la reproducción de la acción colectiva por actores disímiles, en distinta temporalidad, bajo diferentes circunstancias y con resultados diversos".

4 El análisis de los Movimientos sociales de éste autor es más amplio, su enfoque sobre el análisis de los movimientos sociales amplía la perspectiva de entender a estos como objeto de estudio y como sujetos de acción transformadora (Laraña, 1999:93-94).

Esto da lugar a reconocer que el movimiento social posee una cualidad de variabilidad muy amplia, difícil de definir y ubicar tanto temporalmente como espacialmente, y que sin embargo, teniendo presente las condiciones bajo las cuales surgen, se desarrollan y permanecen en el campo de la acción, pero a la vez, en la discusión teórica, suponen o bien una contraposición al modelo imperante o también un resultado que favorece al propio modelo, pues para los simpatizantes de la economía global, "la aparición de la sociedad civil en la arena económica y política facilitan las relaciones de intercambio comercial" (Villagrasa, 2003), donde las organizaciones entendidas como movimiento, se les asigna la responsabilidad de atender los déficit en materia de desarrollo social generados por las desiguales relaciones de intercambio comercial global y en las que la atención a los grupos humanos vulnerables no están dentro de los intereses del gran capital, nacional o transnacional.

En este sentido, la SC y las OSC como movimiento encuentran cierta facilidad para su desarrollo, la amplitud de campo de trabajo en el cual se desempeñan las organizaciones permite que sean validadas desde las dos esferas aparentemente opuestas, por una parte, la misma economía de mercado que asimila que las organizaciones asuman una postura de servicio social de bajo costo, mientras que por la otra parte, a través de los sistemas políticos en los países (esfera política) se promueve que se apoye este tipo de actividad "no lucrativa", apelando a la buena voluntad y filantropía, así, también otros tantos actores con vínculos o apéndices de las grandes corporaciones, aprovechan en este mecanismo la evasión de responsabilidades fiscales, amparados en las propias leyes de los países, en el caso de México, la participación de organismos civiles, organizaciones o fundaciones con el denominativo Asociación Civil, tales como Fundación Telmex, Fundación Televisa, Fundación Azteca, etc., permite a las empresas matriz, formular mecanismos de evasión de

impuestos⁵ e incluso de sustracción de recursos del erario público, mediante esquemas contables altamente especializados que les permite estas acciones.

De acuerdo con estudios más amplios que anteceden al presente, indican la importancia de la sociedad civil:

[...] La sociedad civil es resultado de la lucha por la ciudadanía, que ha creado tanto nuevas identidades colectivas como nuevos espacios para la acción social. En este sentido, debe irse más allá de la visión negativa de la sociedad civil como autoorganización de la sociedad en oposición al Estado. La sociedad civil es tanto un conjunto de instituciones sociales como un “valor social”, lo que significa una cultura publicopolítica que valora la tolerancia, el pluralismo y la idea de derechos (Olvera, 2001:45).

En éste caso se puede argumentar que la construcción de la sociedad civil obedece a una necesidad identitaria, ya que recupera principios de unidad, cohesión, movimientos sociales, etc., que redundan en parámetros de trabajo que por naturaleza se oponen a los esquemas de operación del sistema capitalista, al cual conviene mayormente una sociedad fracturada y desunida para continuar con el modelo de explotación mediante los esquemas de explotación de los recursos naturales y humanos.

Asimismo, aún cuando el propio Olvera define a la sociedad civil como “un conjunto de instituciones sociales como “un valor social” y como una cultura publicopolítica” (Olvera, 2001:45), es pertinente especificar que la participa-

⁵ En Molina (2010) se exponen las formas como este tipo de fundaciones, apéndices de grandes empresas trasnacionales capitalistas, asumen funciones de atención a grupos vulnerables y que, sin embargo, representan dentro del marco jurídico y fiscal de México, formas de evasión e incluso de sustracción de recursos públicos para fines privados.

ción de los individuos hacia el conjunto social, hasta antes del modelo democrático capitalista y de cualquier definición teórica, la sociedad en general mantenía esquemas de trabajo colectivo, comunitario, corresponsable, que permitía la reproducción de una sociedad basada en “valores”, que el mismo Olvera destaca como “valor social” y al que adjudica el surgimiento de la sociedad civil, cuando en realidad, dichos valores estaban presentes en los esquemas de vida cotidiana de las sociedades tradicionales comunitarias y que aún en la actualidad persisten algunas reminiscencias fuertemente arraigadas en distintos grupos sociales, incluso en comunidades o colonias insertas en las grandes metrópolis como las ciudades mexicanas, que por una parte mantienen esquemas urbanos altamente desarrollados, pero a la vez, coexisten grupos sociales que atrapados en las nuevas dinámicas socioeconómicas y políticas, hacen persistir sus esquemas de trabajo comunitario, que amoldadas a las nuevas condiciones de la vida urbana mantienen vigentes sus principios de identidad individuo- grupo social.

Si bien las expresiones de integración social en grupos definidos como OSC, SC, movimientos sociales, que en términos teóricos, por una parte, son vistos o interpretados como cómplices del modelo económico neoliberal, por la otra, otras tantas interpretaciones argumentan que la SC resulta ser un modelo de oposición al sistema capitalista, así, desde la experiencia propia de trabajo acerca de la sociedad civil, se asume que ambas posturas teóricas no son opuestas, más bien complementarias, pues si bien, la trayectoria de integración de la sociedad civil desde este acercamiento se especifica como acción colectiva, que tiene presente que es una transición social de los propios ajustes socioeconómicos a nivel global, también se percibe como una respuesta hasta cierto punto “natural” de una sociedad que enfrenta los problemas del modelo capitalista, pero que a la vez hace persistir esquemas de trabajo comunitario-colectivo, que sustentada en las

tradiciones tanto cívicas como religiosas, se convierten en escudos protectores de la sociedad en general que al propio capitalismo le cuesta destruir.

1.2 Modelos referenciales de integración social como acción colectiva

La integración social como acción colectiva se asume en el presente trabajo como sociedad civil, aquella gran movilización que se ha generado a partir del reconocimiento o adopción del modelo económico neoliberal a nivel mundial ha puesto al descubierto la integración de grupos que buscan atender las graves diferencias socioeconómicas generadas mediante la libre competencia de mercado, propia del sistema capitalista en su actual fase explicativa.

Las distintas formas de trabajo, las denominaciones, las estrategias, los enlaces con otras organizaciones e instituciones, forman parte de esta acción colectiva, los grupos sociales se integran y participan activamente planteando alternativas de solución, fomentando la participación ciudadana, la democracia, la solidaridad, la autogestión, se convierten en modelos a seguir y reproducir en la sociedad civil.

La gran diversidad de grupos sociales pone sobre la mesa del debate teórico la necesidad de buscar una clasificación aun cuando sea básica, debe buscar un mínimo de caracterización de las mismas, sobre todo porque al abordar a la SC como acción colectiva, exige reconocer aquellos elementos que integran el panorama de acción de la SC expresada en organizaciones, por lo cual nos adherimos a la aclaración de Torres:

Aún no existe consenso acerca de la denominación que se utiliza para identificar a las organizaciones e instituciones del amplio mundo No Gubernamental: Organizaciones No Gubernamentales (ONG); Organizaciones

Ciudadanas Para el Desarrollo (OCPD); Organizaciones de la Sociedad Civil o Sociales y civiles (OSC) y Organizaciones No Lucrativas (ONL); el segundo plano de ubicación se da con base en su composición o procedencia: religiosas, empresariales, ciudadanas, nacionales e internacionales; pueden constituirse como fundaciones y organizarse en redes; pueden ser temáticas, técnicas, intermediarias, asistenciales, promocionales, etcétera; [...], lo cierto es que ninguna de estas figuras designa su identidad y, en consecuencia, facilita distinguir sus diferencias (Torres, 2005: 261).

Es por esto que se busca un breve acercamiento a reconocer la multiplicidad de características que poseen las organizaciones, reconocer el discurso que plantean, los objetivos que persiguen y de ser posible su perfil teórico o sustento ideológico que orienta su quehacer colectivo.

En primer lugar, existen antecedentes documentales que aportan información sobre la acción social de las organizaciones.⁶ En distintas partes del mundo, hacia 1998, Habitat Internacional Coalition (HIC), publicó un documento de investigación sobre la importancia de la participación civil en el proceso de desarrollo en las ciudades de los países del tercer mundo y señalaba:

En un ámbito más estrictamente político, una función sumamente crítica de las ONG será apoyar la formación de electores políticamente maduros. En la medida en que las sociedades avancen hacia enfoques más participativos y una democratización de las formas de

⁶ En el presente trabajo, se denominará indistintamente Organizaciones, Organizaciones de la Sociedad Civil, o Sociedad Civil en alusión directa a todas aquellas organizaciones sociales que cumplen un trabajo de apoyo en las distintas actividades en pro de la sociedad sometida por los efectos del capitalismo.

gobierno, la capacidad que tengan los pobres para negociar y obtener beneficios políticos, por medio de una madurez y estrategias sustentables, adquirirá mayor relevancia. (HIC, 1998).

El seguimiento de trabajo de la acción colectiva de las ONG de Habitat Internacional Coalition, refiere a reconocer los distintos modelos de trabajo de organizaciones que promueven el desarrollo a partir de la inclusión de los grupos sociales locales en las decisiones de su propio desarrollo, asimismo, reconoce el proceso de delegación de funciones de los ámbitos de gobierno superiores hacia el ámbito municipal, situación importante pero también con serias implicaciones, pues si bien existen funciones municipales de trabajo, también representa serios compromisos para los gobiernos locales el tratar de atender las múltiples demandas sociales.

Sin embargo, se halla presente un acercamiento a reconocer el trabajo de organizaciones sociales internacionales en la integración de grupos locales que reproduzcan el modelo de gestión y participación como alternativas de homogenización entre la ciudadanía, no sin la respectiva observación de que representa un reto para la sociedad civil la continuidad de gestión de su propio desarrollo.

De igual forma, Baiges define a las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD), cuyos fines están orientados por la ayuda a grupos de personas vulnerables en extremo en distintos países, estas organizaciones normalmente son originarias de otros países y traspasan las fronteras en pro de ayudar a esos grupos marginales que han quedado rezagados y olvidados por el capitalismo, así como resultantes de las conflagraciones en distintos países (Baiges, 2002:19-27).

El mismo Baiges (2002) realiza un recuento de tipo histórico y de clasificación de los distintos conceptos que se utilizan a nivel internacional por los grupos hegemónicos de

control económico, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea para definir el apoyo internacional, desde luego con sus propios enfoques, objetivos e intereses.

El documento enfatiza en la importancia de las distintas organizaciones a nivel internacional, cuyas funciones están encaminadas a la solidaridad internacional de atención a grupos vulnerables, reconociendo el trabajo de los grupos locales como elementos de cohesión social, las responsabilidades y tradiciones como alternativas que permitan a los grupos sociales un real desarrollo social.

Existen otras vertientes de análisis de la acción colectiva, enfocadas principalmente a reconocer el trabajo en el ámbito latinoamericano. Cadena (2005), con un enfoque teórico que sustenta la importancia de la solidaridad, que plantea reformular el modelo económico de mercado por un modelo social-solidario, junto con otros autores mexicanos y latinoamericanos muestran resultados del trabajo de distintas organizaciones sociales a nivel nacional y en los estados de la República Mexicana, a decir de éste investigador mexicano,

En México, como en otros países, existen diversos grupos en los que participan activistas sociales, académicos, líderes sociales, miembros de las iglesias e inclusive funcionarios de diversos niveles de gobierno que, en aras de generar sinergias y concertar acciones, mantienen espacios de reflexión, debate y construcción colectiva, con el propósito de poder consensar, profundizar y consolidar un marco conceptual y de acción, acerca de una economía alternativa (Cadena, 2005:13).

Desde luego que en estos dos modelos de trabajo: internacional y nacional, implican mecanismos de función e interpretación de la acción social, considerando que son promotores de

relaciones encauzadas a solucionar problemas concretos, así como a generar conciencia social de la actividad organizacional, a la búsqueda de la solidaridad como enfoque teórico y acción concreta.

La solidaridad en los modelos de acción antes citados supone tanto el abordaje del problema desde una óptica teórica que les permite sustentar su accionar, así como el ejercicio de la solidaridad en distintas formas, tales como el caso mexicano, en el que se busca establecer a la economía solidaria como alternativa real de contrapeso a la economía de mercado, ya que esta última implica ruptura social, desigualdad, pobreza etc., como problemas propios derivados de una época actual convulsa en extremo por las relaciones político-mercantiles.

Existen muchos ejemplos de organizaciones que en su función integradora desarrollan estrategias de trabajo social con diversos resultados. Baiges con su modelo de ayuda y solidaridad internacional, junto con una aguda crítica hacia las ONGD que más allá de la ayuda humanitaria, incursionan en esquemas de captación de recursos a través de estrategias de tipo publicitario como las empresas, sin importar los "códigos de conducta" (Baiges, 2002: 117), que han establecido en la Unión Europea las propias ONGD.

En el caso del modelo latinoamericano, consta de múltiples organizaciones que pretenden constituirse en grupos de trabajo de apoyo mutuo y solidario tanto al interior de la organización como al exterior. Cadena, propone un análisis amplio de la importancia de la economía solidaria como mecanismo para contrarrestar los efectos del neoliberalismo cuyos principios se basan en la máxima obtención de lucro y la competencia, sin importar los efectos, para esto plantea: "El creciente compromiso de algunas instituciones, tanto académicas, gubernamentales o de la sociedad civil, por contribuir a un cambio real, y en cuanto a la necesidad de la formación de redes y espacios de convergencia como el Foro Social Mundial y sus foros regionales" (Cadena, 2005: 35).

En este modelo se circunscriben José Luis Gutiérrez Lozano, quien plantea las condiciones negativas de la economía como una "crisis de civilización" (Gutiérrez, 2005: 51), argumentando la economía social y solidaria como alternativa real frente al neoliberalismo. Santana, revisa el caso de la Red Mexicana de Economía Solidaria (ECOSOL), analizando el quehacer de las organizaciones sociales que buscan "recobrar la cara humana de la economía" (Santana, 2005:79). Mientras Vietmeier, realiza un análisis de corte teórico sobre las Red ECOSOC y los ideólogos y participantes en este importante grupo promotor de la economía social y solidaria, reconociendo que: "Crece la producción de reflexión conceptual y estratégica sobre la ECOSOC. Sin embargo, se notan divergencias significativas en la manera de entenderla y de desarrollar estrategias y programas concretos" (Vietmeier, 2005: 100).

Collin, refuerza el aporte teórico enfatizando en la importancia de la "creación de empleo digno y sustentable", argumentando: "El empleo - y la falta de este- como índices de participación económica, aparecen ya como un mal endémico del modelo dominante, al menos desde la década de los setenta del siglo pasado, que se continúa en el siglo XXI sin visos de solución" (Collin, 2005:119); Domínguez recupera la opción de la cooperativa como "modelo alternativo de desarrollo" (Domínguez, 2005:163); y Lópezllera, quien plantea la importancia de "implementar sistemas sostenibles" (2005:181), quien al igual que los autores anteriores cuestiona al actual modelo hegemónico neoliberal como causa principal de las condiciones de desigualdad y pobreza en todo el mundo y específicamente en México.

Esta corriente de pensamiento abre campo al análisis de la práctica específica de la acción social con un enfoque netamente solidario, no sin su respectiva autocrítica para evitar desviaciones conceptuales y prácticas del modelo.

Otros tantos trabajos que permiten acercarse al conocimiento de las organizaciones sociales como objetos de estu-

dio pero a la vez como sujetos de análisis, son presentados por DEMOS, IAP y FAM, en su revista *Sociedad Civil*, en donde se presenta un conjunto de artículos que abordan la temática de la sociedad civil y su participación en distintos contextos sociales e históricos, así como parte de sus resultados. Putnam (1993), plantea el denominado Capital Social y la vida pública, en la que induce a reconocer a la participación social, el civismo, el trabajo comunitario como elementos que integran el proceso de fortalecimiento y desarrollo de las sociedades actuales.

Jordan (1997) presenta un acercamiento histórico de la integración de la sociedad civil en Europa Central y Europa del Este durante las últimas décadas del siglo XX, sin embargo, presenta un panorama difícil y lleno de contradicciones para las organizaciones sociales conformadas como movimiento que en ese momento interactuaban como forma de presión en contra de los regímenes militarizados y aquellos con raíces comunistas, al mismo tiempo el autor reconoce los puntos de concordancia entre las distintas formas de participación social, tales como: "Acciones de voluntariado cotidiano, aportes económicos, apoyo a la cultura, etc." (Jordan, 1997: 31).

En éste sentido, la integración social en organizaciones como producto de la acción colectiva, encuentra campo fértil en todo el mundo, por lo cual, es importante destacar que la sociedad civil halla sustento en los factores tiempo, espacios, condiciones económicas, políticas, objetivos, estrategias, métodos, etc., como variables o factores que determinan su accionar, que, vistos en detalle, muchas organizaciones se apegan a más de una faceta de las antes citadas, por lo cual hace difícil su identificación con exactitud, aunque lo sustancial de estas es que permiten reconocer que la acción colectiva deviene en un campo de análisis estratégico, en cuanto permite reconocer que las actividades específicas de las mismas, orientan sus propios modelos de reproducción en términos de trabajo.

No se omite que el fuerte impulso que genera la economía de mercado, marca en gran medida la pauta de acción de la sociedad civil, que vista en términos organizacionales, representan un conjunto de referentes para la atención de los problemas que han derivado del neoliberalismo y del proceso de democratización como fundamento legal-político propio del modelo económico capitalista.

Los perfiles de acción de las organizaciones forman parte de un conjunto de características de identificación-diferenciación, que coadyuvan o rechazan las prácticas de mercado como formas de sometimiento social.

1.3 El Capital Social a partir de la acción colectiva

La conceptualización de la sociedad civil no es fácil, pues como se ha revisado sucintamente, la teoría de la Sociedad Civil presenta muchas variantes, y es a partir de los movimientos sociales como se aborda en el presente análisis las motivaciones, las causas, estrategias y resultados de las OSC, específicamente en un contexto regional o local por tratarse de un estado de la República Mexicana (Tlaxcala).

Los antecedentes de acción de las OSC indican que han transitado de ser agentes demandantes o dependientes de las directrices gubernamentales a un inicial proceso de convertirse en proponentes, proactivas y se encaminan hacia cierta independencia, que supondría una madurez social y organizacional, sin embargo, queda en entredicho el quehacer gubernamental, pues las instituciones enfrentan severos rezagos a partir de la adopción del modelo económico neoliberal y escasez de recursos e infraestructura para atender las necesidades sociales, dejando al mercado el campo libre para lucrar con los servicios que ha dejado el Estado en sus manos, así, la seguridad, la salud, el empleo, la vivienda, la alimentación de la sociedad queda circunscrita a las reglas del mercado, o

lo que es lo mismo, quien tenga dinero podrá pagar por los bienes y servicios o de lo contrario quedará excluida.

Ante estas circunstancias, desde los ámbitos de análisis y académico, se ha propuesto el concepto de Capital Social (CS), como elemento explicativo de las relaciones de trabajo, de confianza, reciprocidad, operatividad, etc., de la propia sociedad civil y en contraposición directa con el modelo capitalista. Éste concepto, se orienta principalmente por las formas de integración comunitaria, por las Empresas Sociales (ES), e incluso el cooperativismo, las cuales representan formas de integración social, que promueven la identidad, la solidaridad, la confianza mutua, el acompañamiento, etc., el enfoque plantea explicar las relaciones internas de las OSC como portadoras y reproductoras de distintas formas de capital, inherentes a sus propios mecanismos de reproducción de trabajo e interacción entre sus miembros como entre organizaciones.

En un primer momento, el concepto capital social adquiere concreción conceptual hacia 1916, a través de Hanifan, quien lo definió de la siguiente forma:

[...] esos elementos intangibles [que] cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social [...]. Abandonado a si mismo, el individuo es socialmente un ser indefenso [...]. Pero si entra en contacto con sus vecinos, y estos con nuevos vecinos, se producirá una nueva acumulación de *capital social* que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda la comunidad (Hanifan, 1916:130)

La perspectiva de la autora conlleva a reconocer la importancia de las relaciones entre grupos concretos, es decir, la esfera

más inmediata al individuo, tal como la familia, los vecinos y a continuación la comunidad, lo cual supone la integración del capital social en función de la densidad de interacciones entre individuos, situación que reforzaría posteriormente en su texto *The community Center*, en el que reconoce la importancia de establecer y fortalecer la solidaridad entre ciudadanos: “esas costumbres se habían abandonado casi del todo, y la gente practicaba menos las relaciones de vecindad. La vida social de la comunidad dio paso al aislamiento familiar y al estancamiento comunitario” (Hanifan, 1920:9). Como parte del reconocimiento conceptual, se admite el valor de este sistema de relaciones, tales como la identidad, solidaridad, el apoyo mutuo, que supondría la valoración del capital social.

Una versión más actualizada de capital social, es planteada por Putnam y Goss, como dos de los intelectuales que ha adoptado dicho concepto y lo ha complementado, argumentando que el capital social es: “aquel conjunto de redes sociales y normas de reciprocidad asociadas a ellas que, al igual que el capital físico y el capital humano, crean valor tanto individual como colectivo” (Putnam y Goss, 2003:14). Entonces tenemos que el concepto de capital está equiparado en función de valor, pero también supone implícitamente que dicho valor genera bienestar.

Como enfoque explicativo de las relaciones sociales, el concepto de capital social, presenta ciertas limitaciones en cuanto no fundamenta completamente un valor real, pues a decir de Jordana, son: “mecanismos sociales, aplicables en casos y momentos específicos, según las condiciones” (Jordana, 2000:190).

Si bien el concepto de capital social designa al conjunto de redes o relaciones sociales, la capacidad de asociarse, el establecimiento de normas implícitas y explícitas, que suponen la construcción de vínculos estrechos de confianza y por consecuencia la posibilidad de facilitar la cooperación entre los individuos, en las relaciones prácticas, muchas de estos

vínculos no son visualizados como tales por los agentes que conviven cotidianamente, sino a condición de un análisis más detallado y explicativo de los mismos.

Para el caso, estas definiciones que se centran sobre las relaciones comunitarias se contraponen a los aportes de otros autores, tales como Wall, quien considera que el capital social tiene una connotación relacionada con los bienes públicos, es decir, como: “el capital destinado a la prestación de servicios sociales, el capital acumulado mediante la inversión pública y el valor de las relaciones sociales” (Wall, 1998:303. Apud, Vargas, 2002:71). En sentido similar, Vargas asume que al concepto de capital social: “se le han atribuido diversas funciones y se ha dicho que es esencial para explicar y promover el desarrollo económico, mejorar el funcionamiento del sector público, mantener la estabilidad de los sistemas democráticos y superar la pobreza.” (Vargas, 2002:71).

La concepción prevaleciente remite a condiciones de las personas y no de los servicios, si bien el concepto se ha posicionado en la teoría social, se remonta a las primeras décadas del siglo XX, cuando fue utilizado por Hanifan (1920) para explicar la importancia de la participación comunitaria, quien tempranamente asume la valoración cualitativa del individuo y no necesariamente cuantitativa o comercial.

El sustento teórico del CS mantiene la idea de la confianza mutua entre las personas, relaciones interpersonales, vínculos sociales, que redundan en acciones colectivas como el ejercicio de la democracia, el desarrollo y la reproducción de valores y normas sociales. Aunque el origen del concepto capital social es de orden sociológico por referirse a un fenómeno netamente social (el de las *relaciones sociales*), no deja de mantener una fuerte influencia de la ciencia económica, ya que la terminología tiene esta connotación, empezando por el mismo concepto capital social, cuyo primer término (capital), especifica un potencial valor cuantitativo, situación que en la realidad no es cuantificable sino en función de una

valoración cualitativa de las relaciones sociales y sus posibles niveles de incidencia en la solución de problemas específicos, tanto personales como colectivos.

Otros conceptos complementarios, tales como: *valor de las relaciones sociales*, Wall (1998:303. Apud, Vargas, 2002:71); *cooperación social* (Jordana, 2000); *activos tangibles* (Hanifan, 1920); *promotor del desarrollo económico* (el capital social) (Vargas, 2002:78), indican que se complementa una definición de orden económico en una teoría sociológica, se aplica por tanto a organizaciones que entre sus fines contemplan acciones productivas o económicas, tales como las de la sociedad civil y sus organizaciones sociales.

Es pertinente reconocer que como categoría de análisis, el capital social se ha abordado desde diversos enfoques, recuperando entre las múltiples cualidades, que el capital social es producto de un conjunto de relaciones sociales al interior y exterior de distintos grupos; que el capital social se debe analizar en función de los *resultados de dichas interacciones*, las cuales deben sustentarse en la “confianza y la comunidad” (Jordana, 2000:192); en el nivel de participación social en organizaciones voluntarias (Putnam y Goss, 2003:26); estas correlaciones reproducen estructuras y estrategias de acción social, que suponen vínculos aprovechables en distintos momentos.

La mayoría de los autores coinciden en que el capital social es importante para generar mecanismos de participación e interacción, adicionalmente, Bordieu entra al plano de la institucionalización⁷ al reconocer “el establecimiento o reproducción de relaciones aprovechables” (Bordieu, 1986:44), es decir, las relaciones como “procesos reprodu-

⁷ Reconocer la institucionalización como un proceso, el cual contempla la reproducción de los mecanismos de participación, así como el establecimiento de normas internas y externas a los grupos, lo que permite dar continuidad a las acciones emprendidas por las sociedades u organizaciones o a la formación del capital social.

cibles e institucionalizables” (Kalmanovitz, 2009:1)⁸. Estos procesos son abordados en forma parcial por los autores antes mencionados, ya que la *institucionalización del capital social*, implicaría una normatividad implícita y explícita, aunque para efectos de interpretación, se reconocen bajo distintos mecanismos.

En Bordieu son las “relaciones” (1986:44); Putnam y Goss, las identifican como “redes sociales, normas y vida asociativa”; Jordana, las describe como: “mecanismos sociales, aplicables en casos y momentos específicos, según las condiciones” (2000:190); y Wall como: “el capital acumulado mediante la inversión pública y el valor de las relaciones sociales” (Wall,1998:303. Apud, Vargas, 2002:73); o según Hanifan, el buen nombre, el compañerismo, la simpatía y la interacción social entre los individuos y las familias que conforman la unidad social (Hanifan, 1920). Vargas, asume que al concepto de capital social: “se le han atribuido diversas funciones y se ha dicho que es esencial para explicar y promover el desarrollo económico, mejorar el funcionamiento del sector público, mantener la estabilidad de los sistemas democráticos y superar la pobreza” (Vargas, 2002:77).

Algunos autores que analizan la acción social, reconocen que el capital social fundamenta formas de interacción que se circunscriben en el campo de estudio del mismo, Nan Lin, plantea tres principios que orientan el análisis del CS:

El primer principio indica la comprensión general que el capital social contiene elementos sociales pero delinea especificaciones de los “elementos” el potencial catch- all como una tautología. El segundo principio estrecha los vínculos del capital social, como concepto,

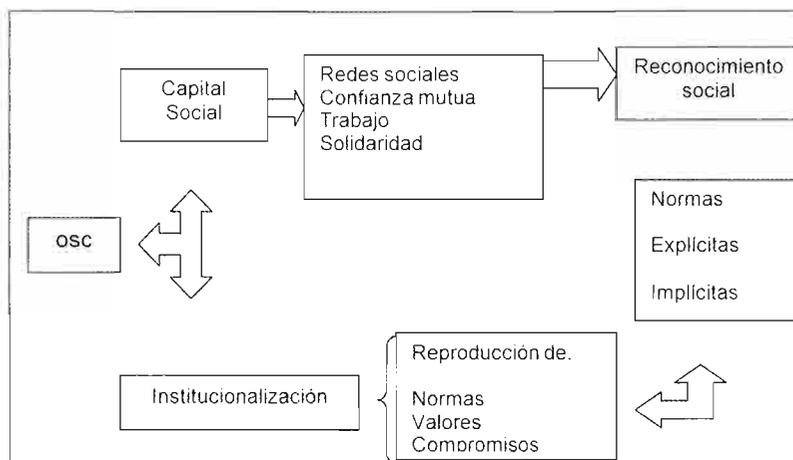
⁸ Se aclara que el texto de Kalmanovitz, Salomón (2009), ha sido recuperado de una página web, y no presenta año de publicación, sin embargo, es importante en cuanto su aporte incluye la discusión sobre la institucionalidad de las acciones de la Sociedad civil.

con su base social, las relaciones sociales y las redes de trabajo, pero exige que una distinción teórica puede hacerse entre los dos; primeramente el capital social no son las relaciones sociales o las redes por sí mismas. El tercer principio promueve una organización conceptual de tipos o expectativas que retomen el capital social, citados hacia los enfoques planteados en la literatura. (Lin, 2004:3)

Lo expuesto por Lin enfatiza la necesidad de clarificar que el capital social no debe asumirse como un término totalizante para asignarle cualquier acción que se considere como capital social. En el segundo principio considera necesaria la distinción teórica entre relaciones sociales y redes de trabajo, especificando que el capital social no son las relaciones sociales o las redes de trabajo en sí mismas y, en el tercer principio pretende una clasificación conceptual de los tipos de acciones considerados como capital social en la literatura respectiva. Así, Lin define el capital social como: “*Social capital is the extent of diversity of resources embedded in one’s social networks*” (Lin 2004:4). Esto supone que es mejor la existencia de recursos “embedded” en las redes personales y grupales a la no existencia de los mismos, por lo tanto, la expectativa de Lin conlleva la necesidad de otorgar atención e importancia al análisis de las relaciones que se establecen y que forman parte del capital social tanto individual como colectivo.

Se asume aquí que las relaciones diádicas personales se logran en el seno de las organizaciones, se institucionalizan mediante normas que permitan la reproducción del capital social, así como la implementación de un sistema de reconocimiento basado en valores, estrategias, prácticas, etc., que dan sentido a la comprensión del capital social institucionalizado.

Figura 1: Formación de capital social



Fuente: elaboración propia

Asimismo, el capital social se genera a partir de la producción y reproducción de elementos humanos que adquieren sentido en cuanto es resultado de múltiples interacciones individuales y grupales, las cuales se sustentan a través de las interrelaciones al interior y al exterior del individuo y/o grupos reducidos; el valor que adquiere se cualifica en función de los resultados sociales que pueda proveer al conjunto y se fundamenta en un conjunto de normas implícitas o explícitas que retroalimentan la creación de capital social, no necesariamente cuantificables.

Bajo estas premisas, el capital social ha sido un eje para el análisis del quehacer de las organizaciones sociales y de la sociedad civil, en la economía, la sociología y la ciencia política principalmente, se reconoce que tales organizaciones generan capital social y que ésta a su vez fortalece a las organizaciones al tiempo que van ganando reconocimiento social (Ver figura 1).

1.4 Institucionalización como vía alterna de las OSC

El capital social en tanto concepto alberga un conjunto de características que le distinguen del capital físico y el humano, pues en términos concretos, el *capital físico* se refiere a todos aquellos elementos materiales, tales como máquinas, herramientas, infraestructura y dinero que mediante su uso y explotación están orientados a producir ganancia; mientras que el *capital humano*, es más personalizado, y se concibe como la experiencia, el conocimiento, habilidades etc., que posee un individuo y que aplica para sus fines personales o laborales.

En la dinámica socioeconómica, el CS implica el establecimiento de una serie de normas, leyes y reglas que rigen las interacciones sociales en los objetivos buscados, tales orientaciones son entendidos como estrategias de institucionalización, las cuales conllevan una serie de formas en que son asumidas, así, la institucionalización en muchos casos es inducida y condicionada desde los campos político y económico, en función de la operatividad que representan las acciones colectivas como estrategias alternas de satisfacción de necesidades.

El soporte institucional opera validando los mecanismos de acción y complementa el trabajo organizacional, permitiendo el fortalecimiento del capital social como forma de respuesta ante la influencia del capitalismo o economía de mercado. En el capitalismo, la expectativa de ganancia o lucro está en función de los bienes monetarios y/o materiales, mientras que el capital social supone un proceso de unidad y cohesión social, sustentado en bienes un tanto intangibles como la solidaridad, las redes sociales, la confianza, la retribución mutua de favores y el compromiso, que en primera instancia son difíciles de cuantificar y, en segundo lugar, poseen la característica de suplir parcialmente las diferencias sociales derivadas de las prácticas del mercado, en consecuencia, el

CS puede considerarse de interés social y así, se justifica la intervención del Estado en tanto garantice la protección de la sociedad en general y sus estrategias de interacción.

El contexto institucional que permite validar los lineamientos legales bajo los cuales se rige la operatividad de las relaciones que constituyen el CS, se vincula directamente con la visión maximalista planteada por Putnam (1997) y Ostrom y Ahn (2003), quienes destacan que:

- El capital social como concepto enfocado a la explicación de fenómenos de acción colectiva
- Conceptos centrales: normas, leyes, instituciones, confianza
- Sólo excluye a las modalidades de coordinación basada en coordinación estratégica

Es menester enfatizar que en términos de establecimiento de normas de acción y trabajo la acción se orienta en forma múltiple, sin embargo, aún cuando supone que el CS posibilita la mejoría tanto individual y/o colectiva, tal normatividad estará directamente relacionada con el contexto externo tal como las leyes de índole político y comercial.

Para el caso de las empresas sociales, el cooperativismo y otras formas de participación e integración de las organizaciones, representan modelos que suponen la formación e institucionalización de capital social, por tal motivo, se analizan en relación con las estructuras institucionales que les dan origen y les permiten integrarse en un marco de acción colectiva.

Estas formas de participación responden a la necesidad de atender las problemáticas derivadas de la economía neoliberal globalizada, sin embargo, también es importante reflexionar si desde una óptica más avezada del capitalismo, éste ¿ha orillado a la sociedad a reagruparse en este tipo de organizaciones?, ¿el tipo de acciones emprendidas por los promotores e impulsores de las organizaciones sociales,

responden precisamente a mantener una diferenciación social?, ¿Bajo estas premisas, los gobiernos y Estados-nación se deslindan de las responsabilidades de garantizar protección a su ciudadanía? ¿Estamos ante una nueva *teoría de la obligación social*?

Las preguntas buscan encuadrar el trabajo teórico y práctico de la sociedad civil y de las organizaciones en un contexto de análisis crítico que reconozca la institucionalización del capital social generado al interior de grupos de trabajo y de las mismas individualidades, organizaciones o empresas sociales y cooperativas que en función de dicho CS generan esquemas de acción y producción de bienes de consumo y servicios.

Se reconoce que en diversas latitudes planetarias, los grupos sociales asumen el rol protagónico de enfrentar mediante su trabajo los problemas derivados de la economía de mercado, a través de la confianza mutua, de incursión a sistemas de empresas sociales, ecológicas, agrícolas, cuyos sustentos organizativos generan alternativas viables para mejorar las condiciones individuales, grupales y sociales.

Sin embargo, a decir de Caracciolo y Foti (2003) y Bunge-Vivier (2008), los ejemplos exitosos de empresas solidarias que promueven la creación de capital social son difíciles de reproducir en forma amplia, pues dependen de distintos factores (apoyos gubernamentales, políticos, económicos, culturales, etc.) que motivan o limitan su operación.

En el caso de Tlaxcala, se observa con claridad que durante el sexenio de gobierno de Alfonso Sánchez Anaya se crearon un gran número de organizaciones que en un primer momento permitieron cierta fluidez relacional entre el gobierno con la ciudadanía, pero que finalmente, las estrategias de trabajo de los grupos sociales para con la ciudadanía se vieron truncadas por carecer de esquemas de reproducción de trabajo alternativas y fuera del financiamiento gubernamental, lo cual, generó que aquella álgida actividad social fomentada desde la esfera gubernamental, no pudiera ser repetida y re-

troalimentada por carecer de esquemas de acción supletorias fuera del esquema de financiamiento gubernamental.

Actualmente, el trabajo organizacional de las empresas⁹ sociales se guía por nuevas dinámicas de interacción, las organizaciones buscan la creación, implementación y validación de mecanismos que cubran los déficit sociales, producto de las relaciones de mercado, a través de esquemas empresariales estructuradas en niveles micro. Para Caracciolo y Foti a través de la empresa social:

[...] se trata de aportar elementos e instrumentos para el fortalecimiento, la creación o recreación del capital social indispensable para la *sostenibilidad* de nuevos y viejos emprendimientos familiares o asociativos, que conforman este tipo de *economía* en el marco de una *gestión asociada entre el Estado y las organizaciones sociales, teniendo como meta el desarrollo local* (Caracciolo y Foti, 2003:15).

Con una perspectiva más ruralizada y más apegada a la realidad mexicana, Bunge-Vivier, analiza los factores de éxito o fracaso de las organizaciones rurales en México, la autora recupera el aporte de Gordillo y Lewin (2002), quienes afirman que la integración de organizaciones: “en el medio rural no son numerosas. Más aún, en caso de que lleguen a constituirse, son pocas las que tienen éxito, y el fracaso de ellas significa no sólo la pérdida de dinero, tiempo y esfuerzo invertidos, sino también una desconfianza hacia las instituciones y a la participación en colectividades” (Apud, Bunge-Vivier, 2008:185).

9 A pesar de designar la integración de pequeños grupos productivos como “Empresas sociales”, es necesario asumir el concepto con ciertas reservas, ya que, estas aún se hallan lejos de representar modelos competitivos al modelo de empresas productivas capitalistas, cuyo fin es el lucro en tanto que las empresas sociales plantean expectativas de subsistencia a baja escala.

La experiencia brasileña reseñada por Mancé, plantea la solidaridad desde un enfoque educativo, y reconoce que:

[...] En nuestra concepción, una educación solidaria no es mera transmisora de conocimientos indispensables para el trabajo creativo o agenciadora de disposiciones afectivas para actividades de colaboración. La educación solidaria es aquí comprendida como una de las condiciones necesarias para el ejercicio de las libertades humanas, permitiendo así una interpretación de informaciones y una participación activa en procesos comunicativos, más apropiada para las personas y las colectividades, mediadas por numerosas relaciones sociales¹⁰ (Mancé, 2003:11).

Más allá del enfoque de la educación popular solidaria, que Mancé adopta de Paulo Freire, el trabajo planteado imprime un sello distintivo acerca de la formación de redes solidarias, pero con un enfoque social, a decir de Mancé:

“el objetivo principal [de las redes solidarias] es generar trabajo y renta para las personas que están desempleadas y marginadas o que deseen construir nuevas relaciones de producción, mejorar un patrón de consumo de todos los participantes, proteger el medio ambiente y construir una nueva sociedad en la que no haya explotación de las personas ni degradación del equilibrio ecológico” (Mancé, 2003: 81).

10 Cabe resaltar que en la perspectiva de Mancé, las relaciones sociales poseen implícitamente la cualidad de ser consideradas como instituciones, ya que vinculan la “interpretación de informaciones y una participación activa en procesos comunicativos, con las funciones de las personas y las colectividades” (Mancé, 2003:11).

Planteamiento que Mancé desarrolla más ampliamente en su aporte, poniendo énfasis en las redes solidarias pero desde el cooperativismo, buscando ampliar las estrategias sociales que reproduzcan mecanismos sociales que equilibren las condiciones adversas propias de las sociedades capitalistas.

El cooperativismo, plantea de igual forma un escenario comercial competitivo, no solamente al interior de la organización o de las redes solidarias, sino al exterior para comercializar la producción, situación que entra en el plano de la competencia comercial y de mercado. Estas condiciones implican además, adoptar estrategias de índole mercantil, tales como sistema de producción, promoción, traslado de mercancías, competencia, administración, entre otras funciones propias del mismo esquema. Esto obliga a formar capital social especializado que atienda este conjunto de necesidades que por naturaleza se deriva de esta perspectiva económica de participación colectiva.

Sin duda que la propuesta entra al campo de lo social, de las relaciones humanas y de equidad, sin embargo, la perspectiva de éste autor, conlleva necesariamente a buscar los mecanismos idóneos de comercialización, donde las redes deben estructurarse en función de las demandas y necesidades del mercado, así, la solidaridad estará supeditada al trabajo compartido y la confianza mutua entre los participantes y, adicionalmente supondría mantener el equilibrio ecológico.

Éste último aspecto (equilibrio ecológico) aunque se halla presente en los discursos de las instituciones gubernamentales, así como en las organizaciones, e incluso en las teorías enfocadas al desarrollo de capital social, buscando establecer procesos de equilibrio, en base al cuidado y desarrollo sustentable de sus entornos, las grandes empresas y el mismo proceso capitalista mundial, demanda mayores bienes y servicios que son extraídos mediante la explotación irracional de la propia naturaleza y de la misma sociedad, estas condiciones obligan a las sociedades a implementar estrategias de

sobrevivencia y cuidado del entorno como formas alternas al modelo capitalista, de tal suerte que se integran u organizan de acuerdo a las circunstancias específicas de cada grupo social, lo cual es visto como capital social.

Las formas en como se integran los grupos sociales o las organizaciones sociales son variadas, así como los objetos sociales que atienden, los objetivos que persiguen y las estrategias que utilizan, la importancia de estos grupos consiste en la reproducción de relaciones de trabajo y compromisos compartidos que algunas abiertamente y otras sin una plena conciencia de la problemática económica mundial, conforman un contexto heterogéneo, pero al mismo tiempo promueven estrategias de interrelación que como se ha mencionado, entran en el campo conceptual del capital social, pues como menciona Coraggio:

[...] ha ido creciendo la propuesta de la economía de solidaridad, que encuentra en sus orígenes a múltiples movimientos con perspectiva social como el cooperativismo, figuras emergentes de reformas agrarias, iniciativas de pastoral social, incluyendo los movimientos eclesiales de base y de los activistas de izquierda. Indudablemente, la búsqueda de alternativas para los pobres y los excluidos no constituye un fenómeno nuevo. Tiene largos y múltiples antecedentes, pero en el contexto de la globalización asume nuevas formas, más ecuménicas, e incluyentes (Coraggio, 2005:7).

En México, una serie de organizaciones de la sociedad civil, así como intelectuales comprometidos con la expectativa de *un mundo mejor*, han apuntado sus esfuerzos por construir una perspectiva *teórico-práctica* enfocada a la integración de estructuras organizacionales (redes)¹¹ para generar y repro-

11 Algunas redes son: agromercados (quienes abogan por un comercio jus-

ducir capital social a partir de lo que denominan “economía social y solidaria” (Cadena, 2005; Santana, 2005:79), en relación con distintos movimientos, muchas organizaciones y redes que promueven acciones alternativas que disminuyan los efectos del capitalismo globalizador y depredador, así, Cadena reconoce que la economía solidaria:

[...] está todavía en construcción, aún cuando se centra en contribuir a superar la falta de oportunidades de una ocupación digna, remunerada y sus respectivas consecuencias de pobreza, desintegración social y exclusión, busca incidir en una transformación radical de la economía y por ende de toda la estructura social, pero mediante estrategias no violentas (Cadena, 2005:9).

Esta propuesta de economía solidaria ha requerido de amplia participación, incluyendo a grupos sociales, académicos y líderes de organizaciones en todo el planeta, esta perspectiva obedece a tratar de disminuir e incluso tendiente a revertir los efectos de las políticas económicas impulsadas por los países capitalistas centrales (tanto por los países como por parte de las empresas transnacionales), que afectan directamente a la mayoría de la sociedad a nivel mundial.

Estos acercamientos, que permiten reconocer la creación de capital social a partir de acciones concretas, indican momentos coyunturales en el transitar histórico, pero se reconoce que cada vez existe una mayor participación social, ejerciendo sus derechos de manera más consciente y responsable. Esto mueve a la reflexión y a observar que las organizaciones,

to dentro y fuera del país, iniciaron con el café orgánico y prosiguen con otros productos), ALCONA (Alianza Cooperativista nacional); CEE (Centro de Estudios Ecuménicos (Operan como una red de animadores en apoyo a las organizaciones de base); CENAMI (Centro nacional de apoyo a las organizaciones indígenas); Coalición campesina; Promoción al desarrollo popular (Santana, 2005:80)

así como la sociedad civil en general, entran en campos de competencia y desarrollo endógeno y exógeno, de crear alternativas viables que disminuyan los efectos del modelo económico neoliberal.

De esta forma, se implementan mecanismos de *institucionalización* de la práctica social, pues no se debe olvidar que las *costumbres se hacen leyes*, por lo tanto, la creación de formas de economía alternativa, tales como empresas sociales, cooperativas, agrupaciones campesinas, entre otras formas de reproducción de esquemas de participación social, instituyen reglas que orientan su quehacer y su existencia. Las redes, organizaciones, grupos e individuos, formulan nuevas dinámicas de participación e *internalizan* las obligaciones y responsabilidades que ello implica.

En este sentido, a diferencia del planteamiento de Drucker (1990), quien reconoce que la sociedad Norteamericana se integra en organizaciones civiles y desde la óptica del servicio social, estas organizaciones apoyan a otros grupos vulnerables, la economía solidaria, busca retomar la senda que aún hace algunos años perduraba en la sociedad mexicana, en el sentido de la existencia de grupos sociales pequeños, que independientemente de su naturaleza rural o urbana, contaban con estrategias tal vez pudiéramos denominar rústicas, pero eficientes en cuanto a los vínculos de acción e interacción social, orientadas a la reproducción social de la unidad doméstica.

Al parecer, ésta forma de convivencia tradicional, se ha convertido en el modelo a recuperar de la economía solidaria, ya que ésta última pretende: “validar la pertinencia de la búsqueda de alternativas ante la crítica situación que han generado quienes han tenido la capacidad de impulsar, en ésta fase de globalización de la humanidad, la vigencia de políticas neoliberales con amplios efectos excluyentes y sin perspectivas de sustentabilidad” (Cadena, 2005:14).

Los mecanismos de intercambio aún existentes en algunos lugares o mercados locales (trueque) eran fundamentales para

la obtención de los satisfactores necesarios, provenientes del trabajo familiar en el campo, permitía obtener productos para el consumo, lo cual redundaba en bienes sociales o familiares, situación que ha ido en declive a partir de la transferencia de la satisfacción de necesidades a la lógica del mercado, es decir mediante el uso de dinero.

Para el siglo XX, con el impulso del libre mercado se rompe con las estrategias tradicionales de producción para el autoconsumo, obligando al ciudadano o persona a consumir más de lo que tiene, es decir, a mayor producción se requieren mayores consumidores. Ante estas circunstancias, desde los movimientos sociales a nivel mundial, se promueve el rechazo al modelo de consumo capitalista, a su sistema de producción intensiva y a la libre competencia en detrimento de los bienes naturales.

Estas ideas y propuestas se han expresado formalmente en los distintos Foros Sociales Mundiales (FSM), los cuales han tenido como brújula la oposición a los dictámenes de los Foros Económicos Mundiales (FEM), que a diferencia de los primeros, siguen proponiendo que: “la Sociedad Civil sólo asuma un rol subordinado a las condiciones impuestas por los propios mercados” (Smith, et al. 2008)

Los Foros Sociales Mundiales, con su consigna ¡otro mundo es posible! ha presentado muchas otras iniciativas, hasta 2005 se habían realizado cinco de esos foros: cuatro en Porto Alegre y uno en Mumbai, India; en el quinto, a la convocatoria se lograron congregarse a más de ciento veinte mil personas y estuvo precedido de foros sociales regionales en todos los continentes (Cadena, 2005; Smith, 2008:xi). Vale la pena señalar que: “En este espacio-movimiento que ha logrado avanzar con celeridad la maduración de ideas sobre el concepto de economía de solidaridad, en una perspectiva más integral y ambiciosa” (Cadena, 2005). Asimismo: “El 1º de febrero concluyó el Foro Social Mundial, que en su novena edición tuvo lugar en la ciudad brasileña de Belém de Pará. En esta ocasión,

contó con la participación de 133 000 asistentes provenientes de 142 países, entre miembros de movimientos sociales y participantes individuales, así como 5,808 entidades inscritas” (Ecoportal, 2009:1).

En la llamada economía social y solidaria, la creación de capital social a través de modelos de participación colectiva, alcanza una amplia gama de formas de integración, de acción social y desarrollo; sin embargo, como han reconocido Caracciolo y Foti: “El desarrollo de estos modelos de empresas sociales y cooperativistas aún resultan “utópicos”, por las contradicciones internas y la escasa cobertura frente al predominio del capitalismo” (Caracciolo y Foti, 2003:15). Por lo tanto, se ve como necesaria la ampliación del trabajo y reproducción de estos esquemas, en tanto propuestas sociales que permitan implementar e institucionalizar una serie de reglas, de estrategias de trabajo y participación ciudadana, que garanticen las posibilidades reales de formación y consolidación de capital social, aún en el contexto o contra las reglas del libre mercado, pues está visto que éste no cubre las necesidades sociales.

Por lo tanto, para alcanzar un nivel explicativo aceptable, es pertinente abordar el objeto de estudio en función de su contexto local, toda vez que es ahí donde se expresan nítidamente las formas de integración y participación social, a través de distintas formas de organización, que en general se les denomina Organizaciones de la Sociedad Civil, pero a la vez reflejan las distintas dimensiones en que el modelo capitalista neoliberal condiciona a la sociedad y, por lo cual, ésta reacciona a través de la integración y participación en su contexto más inmediato, como lo son las propias comunidades, municipios y el propio estado de Tlaxcala, participando en la atención de los distintos problemas sociales derivados del modelo capitalista neoliberal, como se ha mencionado antes.

Considerando que en Tlaxcala se dio un gran auge de organizaciones en el periodo de gobierno de Sánchez Anaya (1999-2005) y ante la problemática sociopolítica del momento, donde

aún imperaba el predominio del prisma local, en términos explicativos, cabe el planteamiento de Mancur Olson (1973), al realizar el gobierno en turno la aplicación de *incentivos selectivos* hacia las organizaciones, que de acuerdo con éste autor, estos fueron en su momento “estrictamente racionales”, donde, se formuló una relación bipolar, por una parte el gobierno con sus instituciones que destinaron una cantidad considerable de recursos para la operación de las organizaciones sociales con sus objetos sociales y por la otra la misma sociedad civil, que ante la oferta de recursos económicos y materiales accede a la integración y participación como OSC.

En ésta perspectiva, la acción colectiva de las OSC se orientaron a cubrir una serie de actividades de obligación pública o gubernamental, en forma privada, es decir, donde la organización asume como propios los problemas sociales, pero auspiciados con recursos públicos, lo cual generó un problema de dependencia de las organizaciones ante el gobierno.

Una vez que se observa este razonamiento, aplicaría la segunda prescripción de Olson (1973), el supuesto capital social se enfrenta a “la acción egoísta orientada al resultado”, donde, tanto el gobierno buscó retribuir o premiar el apoyo político-electoral de los ciudadanos y las organizaciones, así como las organizaciones aprovechan sus estructuras para recuperar en términos económicos y materiales algunos recursos para sus agremiados y otros grupos más amplios por el apoyo brindado, en éste sentido, se genera lo que Olson (1973) denomina como: “desacople entre el interés colectivo y el interés individual”, dando como resultado una muy débil formación de capital social, toda vez que al término del periodo gubernamental de Sánchez Anaya y el cambio de gobierno a otra tendencia ideológica, las OSC dejaron de percibir los apoyos institucionales y por consecuencia muchas desaparecieron o mutaron posteriormente al sexenio gubernamental.

Finalmente, recapitulando la importancia del capital social generado a partir de la reproducción de la acción colec-

tiva, cabe mencionar que en Tlaxcala las OSC produjeron en su momento la expectativa de continuidad y avance en materia de desarrollo social, sin embargo, los resultados evidencian que las relaciones entre OSC- gobierno se caracterizaron por estar sujetas a la perspectiva de aplicación de incentivos selectivos, situación que genera una ruptura que, en cuanto se produjo el cambio en la dinámica de aplicación de incentivos del gobierno de Héctor Ortiz Ortiz, el número de organizaciones que se hallaban registradas ante la Dirección de Atención a Grupos Sociales fueron a la baja en los años posteriores al 2005.

En éste contexto adverso pudiera parecer una conclusión negativa respecto del capital social, sin embargo, se observa que se deriva un grupo social selectivo que se mantiene en estado latente para dar continuidad a este modelo de acción colectiva, toda vez que a partir de los resultados de investigación, las variaciones políticas tienen una fuerte influencia sobre la intervención de las organizaciones, sin embargo, es necesario entender que ante la escasez de recursos las organizaciones disminuyen proporcionalmente sus esquemas de trabajo, en tanto que al darse nuevamente posibilidades de participación, se intuye la actividad organizacional como parte de los esquemas relacionales de acción y aprovechamiento del aún poco capital social existente entre las múltiples redes establecidas tanto en forma individual como de las organizaciones.

De acuerdo con lo anterior, es importante destacar la información obtenida acerca de las OSC de Tlaxcala durante los últimos años, por lo cual, el siguiente capítulo nos permite presentar un recorrido de las acciones que han modelado a las organizaciones tlaxcaltecas, permitiendo también reconocer aquellas inflexiones históricas en las que las organizaciones han tenido un inicio, un auge y un declive que les ha impedido avanzar en la consolidación la perspectiva de capital social.

Perfil del trabajo de las organizaciones
de la sociedad civil en Tlaxcala
en el siglo XXI

En este capítulo se lleva a cabo un recorrido breve de las condiciones en qué surgieron las organizaciones civiles en Tlaxcala, así como un perfil de su trabajo, principalmente en los últimos quince años. Cabe indicar que si bien hacia fines de la década de los noventa del siglo pasado, con el gobierno de perredista Alfonso Sánchez Anaya, la sociedad tlaxcalteca tuvo al parecer la oportunidad de ver apoyadas sus expectativas de organización para atender problemas sociales, creciendo el fenómeno organizativo de manera exponencial; en la actualidad el panorama es totalmente adverso, ya que el actual gobierno estatal de extracción priista, no ha mostrado interés en retomar el trabajo de las organizaciones civiles.

Como se hará notar en las siguientes páginas, existe un factor que ha embestido a las organizaciones civiles en Tlaxcala, prácticamente desde sus inicios. Dicho elemento es la política, entendida como búsqueda de alianzas con la finalidad de obtener prebendas y recursos a cambio del voto y apoyo en las campañas de los partidos políticos. Asimismo, la Dirección de

Atención a Grupos Sociales (DGAS) se ha convertido en un intermediario que juzga y aprueba el reconocimiento y apoyo a las organizaciones.

No obstante, también puede hacerse una lectura distinta de la participación de la sociedad civil organizada en Tlaxcala, ya que su incursión también ha traído como consecuencia directa la elección de algunos de sus miembros para ocupar puestos públicos y a través de ello democratizar la vida política de la entidad.

2.1 Condiciones sociopolíticas y los vínculos gubernamentales

En Tlaxcala existía en 2005, al inicio del gobierno del Lic. Héctor Ortiz Ortiz, un alto índice de participación social que se reflejó en la existencia de 264 organizaciones sociales legalmente constituidas y reconocidas por la DGAS. No obstante, la evolución de las organizaciones hacia el trabajo colectivo tiene antecedentes en la década de los ochenta del siglo XX, en el proceso de acción de distintos gobiernos que han antecedido a la actual administración del Lic. Mariano González Zarur, gobernador prista en funciones desde enero del 2011. Las formas de constituirse han ido variando hasta llegar a lo que actualmente se reconoce como asociaciones civiles. Señala Ramos Montalvo:

La génesis de las ONG's en el estado de Tlaxcala tiene lugar durante el período de gobierno compartido por el gobierno de la Lic. Beatriz Paredes Rangel (retomado interinamente al final del período por el Lic. Samuel Quiroz de la Vega) y del Lic. José Antonio Álvarez Lima, durante este período se crearon más de 300 organizaciones de la sociedad civil y adqui-

rieron la denominación de sociedades de solidaridad social (SSS) en relación al programa de atención social denominado solidaridad, pero la mayoría se desintegra cuando se termina este programa (Montalvo, 2003:17).

Así, a las actuales organizaciones les anteceden formas promovidas desde el nivel institucional gubernamental, presente desde hace 15 años en casi todo el territorio estatal, y en la actualidad retoman la iniciativa líderes sociales, exfuncionarios y políticos, que se convierten en promotores del potencial organizativo con el fin de hacer frente a la problemática estatal y nacional (Montalvo, 2003:17).

Con base en esta información, la presencia de las organizaciones de la sociedad civil en Tlaxcala, de acuerdo con Montalvo (2003) y Molina (2003), puede rastrearse de forma incipiente, ya desde la década de los años ochenta del siglo pasado. Entre 1980 y 1985 se registraron 17 organizaciones, doblando el número hacia el año 2000, con un total de 35 organizaciones que solicitaron su reconocimiento (Molina, 2003:118). Ahora bien, como ya se ha señalado en un artículo recientemente publicado:

[...] durante el periodo de Sánchez Anaya, existió un gran incremento de organizaciones... al grado de reconocer que para el año 2002 ya existían 190 organizaciones aproximadamente, mientras que para el fin de su mandato, se tiene registro de 268 [...] (Molina y Collin, 2009: 95)

Un elemento que además explica el crecimiento de estos organismos, son las condiciones de cambio en el modelo económico, hacia una vertiente neoliberal, ya que se establecen

nuevos marcos de actuación para las organizaciones sociales, toda vez que el retiro del estado benefactor dejó un espacio de trabajo a la sociedad civil para resolver los problemas del desarrollo.

Las reiteradas crisis económicas motivan a la sociedad a emprender medidas de trabajo alternativo que les permita complementar las posibilidades de supervivencia en un contexto económico muy competitivo, y asimismo, el enlace social con el contexto político, conllevó a la formulación de una triada sociedad-economía-política, que explica parte del fenómeno de integración de la sociedad civil (Molina, 2010:168).

No obstante, y como muestra de lo incipiente del proceso organizativo hace casi dos décadas, cabe indicar que en 1993, cuando se constituyeron los fondos de coinversión social ofrecidos por el Gobierno Federal, particularmente en Tlaxcala se registraron sólo 4 organizaciones para concursar por los recursos. Siendo Tlaxcala la única entidad de la República mexicana, que no aceptaría finalmente los recursos otorgados (Molina y Collin, 2009:93).

No sería hasta el gobierno del perredista Alfonso Sánchez Anaya (1998-2004), cuando se crearía en la entidad tlaxcalteca la DAGS, la cual no buscaría darle sólo un cauce a las propuestas de las organizaciones civiles en la entidad, sino que se ubicó como un organismo intermediario entre las organizaciones de ciudadanos y el gobierno estatal. La mecánica fue canalizar las demandas a través de la DAGS y con ello controlar el acceso a los recursos. El resultado final fue que muchas organizaciones decidieron dejar de participar en las gestiones sociales y apoyo a los grupos vulnerables (Ibid: 94)

Será en el gobierno del panista Héctor Ortiz Ortiz cuando progresivamente habrá un retroceso o estancamiento en el registro de las organizaciones civiles en Tlaxcala. La característica que perduró en este gobierno estatal fue la de controlar y presionar política y económicamente a las organizaciones (Ibid: 95). De hecho, una vez iniciado el gobierno de Ortiz en

el 2005, fue evidente la manera en que decreció el número de asociaciones de acuerdo a los registros de la DGAS, incluso muchas de ellas no refrendaron su registro, lo que indica claramente su desinterés por concursar para la obtención de apoyos gubernamentales. A pesar de lo anterior, de acuerdo con Molina y Collin: "Así para el año 2005, de un total de cien organizaciones entrevistadas, el 85% había refrendado su registro ante la DGAS, y al restante 13% ... le faltaba alguna parte del proceso." (Ibid: 96)

En problema más grave en todo caso, de la relación de las organizaciones con el gobierno estatal, es que los procesos de registro y refrendo ante la DGAS, pasan por la valoración del Consejo Técnico (Presidente, Secretario y dos vocales), quienes al parecer tenían una visión político-clientelar, otorgando una mayor atención a los grupos y organizaciones afines al partido en el poder (Ibid:96).

Es pertinente señalar que de acuerdo con los datos obtenidos de las mismas organizaciones en el año del 2005, muchos de sus miembros se afilian toda vez que encuentran en dichos organismos formas de vinculación de carácter amistoso, en donde los compadrazgos y la información de la que puedan disponer, ofrece una posibilidad de relacionarse con las instituciones y posibilidades de obtener recursos con ello (Ibid: 97).

Al entablar relaciones de gestoría ante las dependencias de gobierno genera una doble vertiente de la participación, por una parte, aquellas organizaciones que mantienen un compromiso social con los beneficiarios y por la otra, algunas que generan compromisos de orden político con los actores políticos a nivel estatal y nacional (Molina, 2010: 170).

Hacia el año 2005, las 265 organizaciones registradas ante la DAGS, se ubicaban principalmente en zonas urbanas, específicamente en las ciudades de Tlaxcala, Apizaco, Huamantla y Chiutempan (Molina, 2010:166). Particularmente la ciudad de Tlaxcala concentraba 75 de las organizaciones, es decir

el 28.4%. En el año 2006 inicia el decrecimiento de registro de las organizaciones ante la DGAS, los motivos remiten al cambio de gobierno, la burocratización y retardo para la atención de las gestiones, así como la disminución de apoyos a los grupos sociales. La disminución de financiamiento originó la pérdida de interés de los grupos apoyados en la anterior administración, así como el surgimiento de otras organizaciones que simpatizaban con el gobierno de Héctor Ortiz. A decir de las organizaciones que fueron creadas en el periodo de Sánchez Anaya, se produjo un ajuste de recursos y limitación de los mismos para las actividades sociales, además de generarse un proceso de selectividad y amiguismo para la asignación de los apoyos a las organizaciones (Ibid: 170).

De esta manera, para el año 2007 el número de organizaciones disminuyó a menos del 50% de las 265 organizaciones que existían en el 2005, observándose el mismo proceso descrito para el año 2006, donde en un número mayor de municipios decreció la participación de las organizaciones, pues 52 municipios que representan el 86.6% del total, registran entre cero y dos organizaciones (Ibid: 171). Para el año 2007 sólo quedaban 117 organizaciones, de las cuales, la mayor parte seguía concentrándose en los municipios urbanos, así, como la disminución con respecto al año 2005 fue de más del 50% de organizaciones participantes, esto conlleva a reconocer que el factor político ha sido fundamental en la participación de las organizaciones civiles, pues a mayor apoyo del gobierno surgen y participan más organizaciones, mientras que a menor apoyo existe menor participación o dispersión social (Ibid: 171-172).

Conforme transcurrió la administración gubernamental de Héctor Ortiz, disminuyeron considerablemente las organizaciones sociales en Tlaxcala, así como su presencia en los municipios. En el año 2008 sólo quedaban ya 94, localizándose principalmente en los municipios tradicionalmente con mayor presencia de estos organismos en las ciudades de

Tlaxcala, Apizaco, Huamantla y Chiautempan. Para el año 2009, el 91.6% de los municipios tlaxcaltecas sólo contaba con un máximo de 2 organizaciones, lo que indica que existe una reacomodo social que tiene directa vinculación con las condiciones políticas establecidas en la administración gubernamental, así como el factor económico de crisis, que afecta directamente a las clases sociales más desprotegidas (Ibid: 173).

Las organizaciones se concentran en los centros urbanos, principalmente en las ciudades más desarrolladas. Cabe aclarar que en el caso del municipio de Apizaco, a pesar de contar con un perfil industrial, es en la ciudad donde se concentran las organizaciones sociales, mientras que sus objetos sociales no se relacionan con la actividad industrial. Es en la ciudad de Tlaxcala la que durante los últimos 5 años muestra mayor concentración de organizaciones, estando relacionado este hecho con ser la sede de la administración gubernamental, y por tanto, presenta una mayor dinámica político institucional, por ser la capital del estado (Ibid: 174).

Los datos de localización de las organizaciones sociales, confirman que su ubicación está en función de las relaciones sociopolíticas, y que consecuentemente son afectadas por los cambios político-institucionales y su dependencia con respecto al financiamiento público.

No obstante lo dicho anteriormente, es preciso señalar que cabe una lectura alternativa del papel que políticamente han jugado las organizaciones civiles en Tlaxcala. Dicha perspectiva interpreta a la sociedad organizada como un eje de incursión política con miras a buscar el desarrollo, y desde este ámbito la inclusión de la sociedad civil, del ciudadano, en los procesos de orientación de las políticas públicas, de la forma de gobernar y la democratización de la política. A ello se dedican las últimas páginas de esta sección.

El trabajo de las organizaciones en México, en el ámbito político, ha transitado de un modelo originario de confronta-

ción y rechazo de las instituciones públicas, hacia un trabajo de corresponsabilidad en el desarrollo sociopolítico. La coyuntura marcada por el terremoto de 1985, cuando aparecen a la luz pública las organizaciones sociales que anteriormente estaban relegadas o en constante confrontación con el sistema político mexicano, marca un cambio hacia una relación entre dependencias de gobierno y sociedad, con la finalidad de incidir en las políticas públicas (Ibid: 178).

Toda vez que las organizaciones sociales, a través de su participación aportan al desarrollo económico, esto les aporta prestigio en el campo político, aunque enfrentan restricciones en el campo de su participación política, pues de acuerdo a la *Ley de Fomento de las Actividades realizadas por las Organizaciones de la Sociedad Civil*, aprobada en febrero del 2004; para recibir financiamiento de carácter federal dichos organismos no deben participar en actividades políticas (Molina, 2010:179). No obstante, en Tlaxcala, como se ha mostrado anteriormente, se permite la participación política de los miembros de organizaciones sociales, obteniendo algunos cargos públicos a partir de su actividad de gestoría social.

En Tlaxcala las organizaciones sociales han logrado incursionar y modificar los tradicionales patrones de participación ciudadana y desarrollo, pues la acción colectiva de estas ha propiciado un cambio en la concepción del desarrollo y de la política (Molina, 2005:92). El aporte de las organizaciones al desarrollo no sólo obedece a las formas tradicionales de entender la política, donde las estructuras partidistas eran las únicas con reconocimiento legal y poder decisión sobre los procesos propiamente político-electorales, en el presente la intervención de la sociedad civil organizada tiene mayor presencia, sus estrategias de vinculación y negociación, marcan pautas de trabajo en el campo político, generando resultados tangibles (Molina, 2010: 179-180).

Visto en este sentido, la influencia de las organizaciones sociales en el desarrollo político, no obedece sólo a cuestiones

coyunturales de crisis económica, sino a un proceso histórico a través del cual las organizaciones han ido consolidando su presencia en tanto que el sistema político nacional y estatal, conformado por partidos políticos y las instituciones se hallan en crisis de credibilidad.

Por ejemplo, en Tlaxcala para 2005, fueron elegidos como funcionarios públicos y/o dirigentes políticos, cuyo origen o base de trabajo estaba en las organizaciones sociales: 9 diputados locales, 9 presidentes municipales, 15 presidentes de comunidad y 6 dirigentes de partidos políticos (Ibid: 181).

Lo anterior muestra que en la práctica no hay limitaciones reales que impidan la participación política de ciudadanos que integran las organizaciones sociales en Tlaxcala. Dado que su función de gestoría y apoyo les acarrea reconocimiento social, así como una considerable presencia entre los beneficiarios, para algunos integrantes de las organizaciones, les ha dado resultados positivos en términos políticos (Molina, 2005).

En lo político, es factible que ante los tiempos electorales (cada tres años), en caso de producirse situaciones de alternancia en el gobierno del estado, y ante la activa participación de organizaciones sociales, el gobernante no quiera apoyar a las organizaciones que no comulguen con su ideología partidista o que tengan antecedentes de haber sido creadas fuera de su periodo o partido o más aún, que las identifique en franca oposición durante los tiempos electorales. Sin embargo, una vez que se ha observado que las organizaciones han desarrollado mecanismos de participación efectiva en los procesos político-electorales y también en el trabajo social, tendrán la oportunidad de demostrar su nivel de consolidación para poder acceder a los recursos públicos y corresponder a la consecuente demanda ciudadana en términos de gestión y apoyo a los distintos objetos sociales que supone su trabajo (Molina, 2010: 181).

2.2 Fundamentos legales de las organizaciones sociales y legitimidad de su acción

Las organizaciones de la sociales civil en México se rigen por las siguientes leyes: a) El artículo 9º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el cual establece el derecho de asociación, que a la letra dice "No se podrá coartar el derecho de asociarse o reunirse pacíficamente con cualquier objeto lícito..." y del Art. 25 de la misma constitución. b) La Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil (*Diario Oficial de la Federación* del 9 de febrero de 2004; y c) en el caso del Estado, está vigente la Ley que Regula el Otorgamiento de Recursos Públicos a las Organizaciones Sociales del Estado de Tlaxcala (*Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Tlaxcala*, del 8 de septiembre de 2003).

Otros antecedentes de atención a las organizaciones, han estados sustentados en planes estatales de desarrollo, como es el caso del *Plan Estatal de Desarrollo* (PED:1999-2005) del gobierno de Alfonso Sánchez Anaya, en el cual se consideran dos notas en el apartado 1.3 referido a las líneas de acción, donde destacan los puntos 5 y 8; en el primero plantea "Promover la organización de la sociedad para enfrentar los acontecimientos derivados de desastres naturales o accidentes masivos" (PED 1999-2005: 20), en el punto número 8 destaca "Implementar reglas claras de colaboración entre el gobierno, las ONG`s y otras formas de organización social, para que se complementen en acciones enfocadas al desarrollo armónico de la sociedad tlaxcalteca" (PED, 1999-2005:21).

Cabe comentar que en el punto 5 del Plan de Desarrollo citado, se considera a la sociedad como un conjunto abstracto en el que sólo se requiere su organización para efectos de urgencia ante contingencias de desastre de gran envergadura. Por su parte, el punto 8 ya se destaca la necesidad de establecer reglas claras de colaboración entre el gobierno, las ONG`s y otras formas de organización social.

Estas especificaciones contemplan no sólo a las organizaciones no gubernamentales, sino a otras más en las que pueden incluirse a las organizaciones de la Iniciativa Privada o que tengan relación con la Iglesia, es decir, es más amplio el espectro planteado para brindar atención, buscando con esto reconocer a las organizaciones como interlocutores y sujetos susceptibles de recibir apoyo para actividades en favor de la sociedad en general, así, mediante el *Plan Estatal de Desarrollo* que se ejemplifica, se otorgó un reconocimiento más oficial a las organizaciones por sus distintas actividades a favor de la sociedad o de grupos marginales, pero en ningún momento se hace referencia a partidas económicas específicas para tal fin.

Como parte de estos procesos sociopolíticos, en el periodo comprendido entre 1999-2000 se crearon 35 organizaciones (que se sumaron a las ya preexistentes). En el trabajo de Molina (2003:118), se detalla acerca de este dato, pues estas 35 organizaciones son resultado de una muestra de 100 entrevistas que se levantaron en el año 2002 de un total de 190, las cuales estaban formalmente constituidas e inscritas ante la Secretaría de Gobierno, es decir, que del total que existían en 2003, debieron haberse creado cuando menos otras 15 organizaciones en el mismo período.

Es menester indicar que en el marco constitutivo legal de las organizaciones se presentan dos vertientes, una al interior y otra al exterior, al interior se formulan reglas para la organización y distribución de actividades que dan sustento e identidad a los integrantes, orientan su actividad en forma coordinada, permitiendo el consenso y reconocimiento de los integrantes; estas reglas pueden estar soportadas por documentos legalmente reconocidos (Carta constitutiva, organigrama y plan de acción) o sólo teóricamente al interior de las organizaciones para su funcionalidad.

El marco de referencia constitutiva exterior se sustenta en los documentos de registro ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público

así como el registro ante la Dirección de Atención a Grupos Sociales del Gobierno del Estado. Esto permite a las organizaciones civiles ser reconocidas para funciones de trabajo, gestión de apoyo material y económico, así como seguimiento de los recursos destinados para la atención de la sociedad, en general, las formalidades legales bajo las cuales se rigen las organizaciones sociales en Tlaxcala son cubiertas.

Por otra parte, la designación de recursos y apoyos se decide por las instancias gubernamentales en turno y al libre arbitrio, pues no se ha formulado una propuesta en los presupuestos gubernamentales que considere una partida específica para apoyar a grupos sociales.

Legalmente las organizaciones sociales son consideradas como sujetos que coparticipan en las tareas de atención y apoyo a grupos vulnerables; formalmente, para cumplir con su objeto social, quedan supeditadas por las condiciones sociopolíticas de los gobiernos en turno, en este sentido, es necesario complementar y fomentar las formas legales de operación de las organizaciones para que cubran claramente sus funciones a favor de sus afiliados y de los grupos a los cuales destinan sus esfuerzos.

Ahora bien, el marco legal ha sido superado en la práctica por los procesos de integración de las organizaciones, la funcionalidad y operatividad de éstas las ha convertido en un eje de impulso al desarrollo social generando procesos de interacción entre la sociedad y las instituciones, validando su existencia con resultados tangibles, aunque no resultan suficientes para cubrir las deficiencias estructurales que los mismos gobiernos se han visto imposibilitados de satisfacer.

La legalidad de la existencia e integración de las organizaciones de la sociedad civil se fundamenta en los documentos jurídicos que las rigen tanto en el ámbito legal nacional como en el estado de Tlaxcala, se ha descrito con anterioridad cada una de las leyes y documentos expedidos por la Federación, por la Cámara de Diputados local y en el caso del *Plan Es-*

tatal de Desarrollo (1999-2005), correspondiente al periodo de gobierno de Alfonso Sánchez Anaya, que determinan los lineamientos que deben cubrir para realizar sus funciones.

Las condiciones legales para la constitución y operación de las organizaciones sociales en Tlaxcala se encuentran vigentes, se han constituido una gran cantidad de organizaciones que realizan algún tipo de acción en pro de una sociedad heterogénea, con distintas características y niveles de desarrollo. Los municipios y comunidades se desarrollan bajo diferentes características tanto en lo material como en lo humano, estas circunstancias propician la integración de grupos de trabajo que buscan paliar sus necesidades a través de acciones concretas.

Ante estas posibilidades, la pregunta que se presenta es la siguiente: ¿Qué es lo que les da legitimidad a las organizaciones y a sus acciones?, aunque la respuesta pareciera obvia, es necesario discutir las distintas reacciones que se presentan y que sustentan el reconocimiento social hacia el trabajo de las organizaciones.

El trabajo que no depende totalmente del apoyo de instituciones gubernamentales brinda mayor posibilidad de reconocimiento y confianza social, las organizaciones civiles poseen estas características de integración y participación, la sociedad reconoce su función social y participa activamente en la expectativa de confianza mutua.

Es necesario considerar la importancia de la legitimidad como elemento unificador de los grupos, el proceso de constitución organizacional es en primera instancia una necesidad social cuya orientación de acción es el apoyo mutuo y solución de problemas comunes de los integrantes de los grupos y la sociedad. Estas condiciones propician la legitimidad de la organización como un ente de acción colectiva que es fundamental porque da la certeza de coherencia en el ejercicio de sus funciones, de los recursos obtenidos y resultados esperados.

Así, surge una especie de legitimidad legal, ya que por una parte a las organizaciones se les obliga a constituirse en función de un régimen legal para ser reconocidas por las instituciones y mantenerlas en un régimen de control y observancia, así como para cubrir necesidades que el Estado y sus instituciones no han sido capaces de hacer y para destinar recursos como un favor a la sociedad, por otra parte, la sociedad receptora, empezando por la misma organización se auto identifica por sus compromisos y responsabilidades contraídas con anterioridad, esto genera una legitimidad interna, que independientemente de estar registradas ante las instituciones, se autodefinen y reconocen como sujetos sociales de acción colectiva.

Esto les ha permitido desempeñar dos roles, pues toda vez que las instituciones exigen un registro oficialista a las organizaciones para ser consideradas sujetos sociales o de apoyo, en la mayoría les antecede una amplia experiencia en la ejecución de trabajos comunitarios, sociales y de atención a distintos grupos marginados.

La aparente ambigüedad entre lo legal y lo legítimo de las organizaciones obedece a las circunstancias descritas, sin embargo, se produce la necesaria complementariedad de ambos conceptos que den sustento a las formas de integración, del trabajo realizado y el reconocimiento tanto social como institucional, tanto interno como externo, así como individual y colectivo de la organización.

2.3 El trabajo de las organizaciones sociales en Tlaxcala en la primera década del siglo XXI

A lo largo de este documento se ha destacado la importancia de la función social que cumplen las organizaciones sociales, entre las actividades que desarrollan, es el de brindar apoyo a grupos sociales marginados o atender necesidades propias

de quienes participan en las mismas. Las organizaciones de la sociedad civil engloban a todo tipo de instituciones u organizaciones que no se vinculan directamente con las instituciones de gobierno en sus distintos niveles, pero que mantienen algún tipo de relación por estar inmersas en una sociedad que interactúa al interior y al exterior del estado de Tlaxcala.

Los antecedentes históricos y teóricos de las organizaciones de la sociedad civil se han analizado, así como el contexto socio-histórico de interacción y sus funciones en beneficio de la colectividad, se han examinado y descrito también los orígenes de las organizaciones en Tlaxcala, observando que las coyunturas político-electorales han resultado factor determinante para la constitución de una sociedad ampliamente organizada, así como reconocer sus funciones, entre las que se encuentran el atender a los grupos vulnerables.

Las condiciones de crecimiento demográfico y la precariedad laboral en Tlaxcala disminuyen las posibilidades de desarrollo socioeconómico individual y social, la dinámica económica a nivel nacional determina los altos índices de desempleo de la población económicamente activa, este grupo social principalmente resulta afectado por la globalización económica y por el abandono del estado benefactor. Se observa un acelerado detrimento de las condiciones económicas en el país y en el estado de Tlaxcala, esto origina un proceso de reagrupamiento social que busca paliar sus necesidades mediante estrategias de autoayuda, gestión e interacción entre organizaciones e instituciones.

La información de los sectores educativo, económico y de salud muestra que existen requerimientos sociales en estos rubros, la acción colectiva de las organizaciones sociales ha logrado beneficios a favor de distintos grupos considerados vulnerables, este complemento social disminuye parcialmente el rezago en que viven los tlaxcaltecas.

Diversos datos que se han ofrecido con anterioridad, han permitido conocer la dinámica estructural de las organiza-

ciones sus formas de trabajo y expectativas, la información resultante nos conduce a reconocer las formas y estrategias de participación de los grupos.

A continuación se hará una descripción con base en información (Molina, 2005), obtenida mediante encuestas aplicadas en el año 2005, la cual nos muestra una radiografía de la sociedad organizada en Tlaxcala. En primer lugar, se observa que los niveles académicos básicos de los representantes no son suficientes para realizar la función de liderazgo, en primera porque existe avance estatal en materia educativa, donde se han logrado elevar los índices educativos de la población en los niveles académicos superiores, las personas que participan en las organizaciones eligen a sus representantes con mayor preparación académica, que amplíe las posibilidades de éxito en la dirección y gestión de estas.

Los niveles académicos de primaria y secundaria son poco representativos en relación al total de encuestas aplicadas y de los otros niveles académicos. El nivel académico medio superior incrementa a 24.75 % en los representantes, en este rubro se considera un avance significativo con respecto a los dos primeros niveles pero no comparativamente con el nivel de licenciatura que representa el 50.49 % del total de encuestas aplicadas. Los líderes o representantes con escolaridad de licenciatura abarca la mitad del porcentaje de la encuesta; en la variable de maestría y doctorado se concentra el 7.92 %, esto indica que existe una mayor incidencia académica en las funciones de dirigencia, con lo cual se busca mayor impacto y compromiso en los procesos de gestión ante instituciones y de reconocimiento social.

Existe un acelerado proceso de integración de profesionistas en las organizaciones cuya interpretación además de las funciones de atención social, se están convirtiendo en alternativas de desempeño profesional para quienes participan, aunque no son suficientes para dar cobertura a la demanda laboral de una sociedad que crece constantemente.

Por otra parte, la multiplicidad de funciones que efectúan las organizaciones civiles, un promedio de 5 actividades por organización, les produce confusión y no les permite especializarse en una o dos actividades que les resulten más redituables en términos de gestión o proyectos.

La influencia del trabajo de las organizaciones repercute especialmente en los ámbitos municipal y comunitario, el financiamiento que reciben de instituciones públicas y privadas es limitado y por lo tanto los resultados obtenidos son mínimos, las instituciones no cuentan con programas adecuados para apoyar las actividades de las organizaciones sociales y que tengan repercusión en los grupos que son objetos sociales.

La gestión realizada por las organizaciones tiene poca respuesta de parte de las instancias gubernamentales, esto condiciona la motivación de los participantes y en consecuencia los resultados de las acciones emprendidas.

Las organizaciones que tienen algún tipo de relación con otras del mismo tipo o instituciones extranjeras, reflejan un mayor índice de apoyo, pero cuantitativamente son la minoría con respecto del total de organizaciones entrevistadas, los representantes de las organizaciones que poseen esta característica también tienen los grados académicos más altos.

Respecto del manejo de los recursos generados u obtenidos mediante distintas estrategias, los entrevistados manifestaron que presentan informes administrativos ante sus afiliados y ante las instancias contempladas en la encuesta, siendo la Secretaría de Hacienda y Crédito Público la institución ante la que presentan informes financieros, estas acciones generan reconocimiento de los afiliados y legitima a la representación.

Esta información básica de las organizaciones en Tlaxcala indica que existió un amplio porcentaje de crecimiento en el padrón de las mismas hasta el 2005, lo que en cierto sentido se interpreta como una mayor conciencia y participación social. Existe una extensa gama de organizaciones que en conjunto representan un amplio capital social, las mujeres

representan un importante sector que integra a las organizaciones, asimismo las necesidades sociales han hecho de las organizaciones factores de cohesión y apoyo mutuo entre la sociedad, los recursos económicos y materiales son escasos y requieren de muy amplia optimización por parte de las organizaciones para cumplir con su objeto social.

Se observa en las encuestas aplicadas en 2005 (Molina, 2005) que en el periodo de gobierno de Alfonso Sánchez (1998-2004) se incrementó significativamente la constitución de organizaciones siendo un total de 264 organizaciones en el estado de Tlaxcala, al inicio del gobierno de Héctor Ortiz en 2005, aunque como ya se ha hecho notar pronto esta cantidad disminuyó ante la falta de interés del gobierno panista encabezado por Ortiz.

La consolidación del trabajo de las organizaciones se fundamenta no sólo en la actividad aislada, sino en el apoyo que pueden brindar o recibir de otras organizaciones y los compromisos que generen por tales causas. Estas condiciones les permiten mantener un proceso de integración y compromisos mutuos entre las distintas organizaciones, así como con las instancias de gobierno ante las que realizan gestiones y relaciones de trabajo desde su propia expectativa.

La disminución de los apoyos por parte de las dependencias de gobierno limita la acción de las organizaciones, los beneficios obtenidos por los grupos atendidos son mínimos, así como las necesidades sociales que se incrementan mientras los esfuerzos de las organizaciones son acotados por los escasos recursos y apoyos recibidos para su función social.

Se ha discutido acerca de los beneficios y problemas que implica que las organizaciones de la sociedad civil participen en actividades políticas, sin embargo, se observa que existe la incursión de organizaciones en actividades político-electorales. El auto-reconocimiento de que participan con candidatos en las confrontaciones electorales y que tengan un porcentaje de eficiencia del 60 %, indica que existe un

reconocimiento de parte de la sociedad y de las bases que conforman los grupos.

También se tiene presente que las instituciones o partidos políticos tienen bajo nivel de reconocimiento social, la sociedad se organiza para obtener satisfactores de las instituciones gubernamentales, la continuidad en el ejercicio de las funciones conlleva la posibilidad de que las organizaciones se interesen por participar en política. Las formas legales a nivel nacional y estatal establecen que las organizaciones civiles como tales no pueden participar en política, sin embargo, no limita el ejercicio individual de los participantes en estas actividades.

Las leyes y reglamentos en materia de atención a grupos sociales, aún son muy laxos en su contenido, así como en el establecimiento de derechos y obligaciones de las organizaciones, toda vez que supone que su función es voluntaria, las condiciones de trabajo voluntario de las organizaciones sociales son establecidas por el orden legal.

Resulta importante destacar que las expresiones de las organizaciones sintetizan el sentir del abandono por parte de las instituciones oficiales, consideran que las relaciones con la administración gubernamental y sus dependencias no les favorece, resaltan la demanda de que el gobierno sea sensible a las necesidades sociales, demandan que sean escuchados y valoradas sus acciones, situación que los funcionarios entrevistados consideran válido, pero desde la opinión de las organizaciones, exigen que sea el gobierno y sus instituciones quienes respeten las leyes en materia de atención a las organizaciones sociales.

Las opiniones de los representantes de las organizaciones coinciden en solicitar que el gobierno atienda las necesidades sociales y el esfuerzo realizado por cada organización, esta parte es una crítica por no haber sido atendidos por los representantes de las dependencias, quienes consideran que se convierte en un círculo vicioso.

Las opiniones de las organizaciones son importantes porque reflejan una conciencia amplia de la problemática social, esta situación hace que los afiliados desarrollen el sentido de apoyo, solidaridad y confianza mutua, sus opiniones se contraponen con las de los funcionarios, pues estos últimos manifiestan que no hay recursos y que las organizaciones deben esperar para que sean apoyadas, con esto se disminuyen las posibilidades de trabajo de las organizaciones, sin embargo existe la propuesta de interacción coordinada entre ellas y las instituciones.

Los representantes institucionales manifiestan que las organizaciones deben apegarse a las leyes para ser reconocidas y apoyadas, recomiendan que se promueva la capacitación de las organizaciones y de sus representantes, así como cumplir con sus compromisos de grupo con la sociedad, así como otorgar una atención más profesionalizada a los grupos atendidos.

Se percibe una gran falta de comunicación entre estos actores sociales, la insensibilidad de las instituciones por apoyar y fortalecer a las organizaciones y a los grupos que atienden, existen grupos de discapacitados que durante años no han recibido un apoyo continuo por parte de las instituciones de gobierno.

Si bien es cierto que existen intereses de las organizaciones, las respuestas manifiestan la contradicción del compromiso que adquieren los gobernantes, en primera instancia los funcionarios entrevistados aceptan que las organizaciones le facilitan al gobierno una importante cantidad de trabajo para atender a grupos vulnerables, en la segunda parte argumentan que no son fiables de ser apoyadas, en tal caso, se supone que las organizaciones deberían ser autosuficientes, situación que no es posible porque las condiciones sociopolíticas y económicas del país no permiten la existencia de equilibrio y distribución de la riqueza entre los sectores sociales, por lo cual, de ser autosuficientes no requerirían de solicitar financiamiento del gobierno.

Se debe reconocer que las necesidades de las organizaciones inician al interior de estas, es decir, que se organizan para satisfacer primariamente sus insuficiencias, sin embargo, los efectos repercuten en beneficio de toda la sociedad, pues las acciones tiene ese doble efecto al interior y exterior de los organismos.

Se considera que falta interés de los funcionarios por conocer a fondo la información referente a las organizaciones, pues comparando sus respuestas ante el contexto general de la información proporcionada por las organizaciones acerca de su integración, constitución y formación académica de los participantes en las organizaciones, se observa que existe una trayectoria de varios años de integración de muchas organizaciones entrevistadas, por lo cual, lo que requieren es precisamente recursos para fomentar y ampliar sus acciones, estas consideraciones se sustentan en reconocer que las respuestas de los funcionarios no cubren este tipo de percepción hacia las organizaciones sociales.

Finalmente, se debe reconocer que existe una estrecha relación entre las organizaciones con las instituciones, derivándose de ello una pregunta: ¿Existe desarrollo social o relación corporativa por las actividades de las organizaciones sociales? Esta pregunta se responde afirmativa en ambos sentidos, las organizaciones fomentan y participan en el proceso de desarrollo social y económico a través de la atención y organización de los afiliados, según la información proporcionada, la función social tiene un elevado índice de compromiso y confianza entre los integrantes tanto en las actividades de atención social como en el ámbito político.

En el caso de las organizaciones que aceptaron su participación en cuestiones políticas y electorales, es de reconocer que cumplen con una importante función en el proceso de democratización en Tlaxcala, lo relevante de esta participación es que demuestran mayor credibilidad en los ámbitos de competencia, las actividades a favor de los grupos atendidos

favorece la credibilidad en ellos mismos. Legalmente las organizaciones sociales no pueden participar en cuestiones políticas, sin embargo, en forma individual los afiliados sí pueden ser partícipes de aspirar y acceder a cargos públicos.

Queda claro que cada vez es más limitada la asignación de apoyos a las organizaciones sociales por las instituciones, la tardanza que conlleva efectuar gestiones ante las instancias encargadas de atender a la sociedad organizada produce insatisfacción de los integrantes. El control político que se ejerce a las organizaciones disminuye el interés por realizar acciones de atención a grupos sociales, las dependencias entrevistadas no tienen facultades de brindar apoyos económicos o materiales, sólo el de realizar funciones burocráticas que atrasan las expectativas de trabajo.

La escasez de apoyos limita la interacción de las organizaciones, los resultados han sido mínimos hacia finales de la primera década del siglo XXI, ya que de acuerdo a las declaraciones tanto de organizaciones como de funcionarios, no ha existido la designación de recursos para apoyar las actividades, las autoridades declaran que las organizaciones se capacitan para ser autosuficientes y sujetos de apoyos, pero en la realidad no les apoyan.

Ante la existencia de serias contradicciones de las respuestas de funcionarios, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Hasta qué punto puede ser autosuficiente una organización cuando a cada momento el gobierno disminuye los recursos para atender a la sociedad?, y donde las dependencias de gobierno no han sido capaces de satisfacer las demandas sociales o implementar mecanismos de atención social alterna.

La movilización no debe ser un instrumento de presión, pero ante la cerrazón institucional, ¿qué otras formas puede establecer la sociedad organizada?, las manifestaciones sociales no son las más adecuadas, pero son necesarias para que el gobierno comprenda que existen grandes desigualdades entre el grueso de la sociedad y de los grupos que enfrentan atraso

en su desarrollo individual y colectivo, lo que las hace vulnerables ante los requerimientos de las políticas de mercado.

Una vez analizadas las respuestas de las organizaciones y de las instituciones de Tlaxcala, es necesario que el gobierno asuma el compromiso de atender urgentemente las necesidades sociales en todos los ámbitos y municipios, el gobierno y el Congreso Local deben proponer y aprobar la modificación de la ley que regula el otorgamiento de recursos a las organizaciones sociales, que tenga como fin, la aprobación de una partida presupuestal específica para organizaciones de la sociedad civil y el seguimiento de las acciones apoyadas, reforzar la capacitación de los afiliados a las organizaciones, ya que las instituciones promueven poco este tipo de aportaciones a la sociedad, así, las organizaciones deben fortalecerse para evitar ser utilizadas o condicionadas por las instituciones.¹²

12 Actualmente un grupo de las organizaciones civiles en Tlaxcala, aunque no el mayoritario, realiza desde hace varios meses un esfuerzo de acción colectiva con el objetivo de presionar al gobierno del estado para que haga funcionar a la DGAS y su comité de seguimiento, en donde es menester que por ley esté representada la sociedad civil. Con esta finalidad, el 27 de septiembre del 2011, dicho grupo de organizaciones, llevó a cabo en el Congreso del estado de Tlaxcala, un foro denominado *La sociedad civil en acción*.

Metodología y resultados

3.1 Metodología de trabajo

El análisis de las OSC ha sido propuesto como una alternativa que permita conocer a fondo el trabajo organizacional y relacional que fundamente la existencia y formación del denominado capital social en Tlaxcala.

El análisis de las variables propuestas como elementos susceptibles de valoración, busca soportar en primera instancia los argumentos de trabajo, que plantean que la acción colectiva es el factor que promueve la creación de capital social, y en segundo lugar esquematizar estadísticamente la información obtenida de las Organizaciones sociales en Tlaxcala.

El objetivo central del presente trabajo, es el reconocimiento de elementos explicativos que definen patrones de acción colectiva de las organizaciones de la Sociedad Civil; por lo anterior, en la presente sección se describe la metodología de abordaje que permite identificar formas de trabajo, intervención, gestión y comportamiento general de las OSC en el Estado de Tlaxcala como estructuras integradas que entre sus múltiples objetivos promueven el desarrollo.

Originalmente el análisis parte del supuesto que:

[...] el trabajo organizacional en Tlaxcala no corresponde con las expectativas sociales, los aportes en materia de desarrollo se contraponen con el trabajo sociopolítico realizado, por lo tanto, las condiciones de desventaja que enfrenta la sociedad en Tlaxcala, se convierte en motivo fundamental que promueve un desarrollo consciente y coordinado a partir de la acción colectiva y solidaria, promoviendo la creación de Capital Social, fundado en el trabajo, solidaridad, confianza, reciprocidad, lo que permitirá que tanto las propias organizaciones asuman una responsabilidad consciente de su propia acción, como los gobiernos e instituciones reconozcan las potencialidades y limitantes de la sociedad, para proponer alternativas de desarrollo social y políticas públicas de mayor alcance (Molina, 2011).

Sin embargo, estas condiciones no necesariamente suceden en la mayor parte de las organizaciones; para probarlo, se ha propuesto un modelo relacional múltiple que fundamenta la metodología de estudio, donde las razones esenciales de las OSC están cimentadas en valores de la acción colectiva y solidaria, mismas que se resumen en la siguiente figura:

Figura 2: Modelo relacional para el desarrollo en Tlaxcala a partir del trabajo de las OSC



Fuente: elaboración propia.

Lo anterior sugiere un accionar de la sociedad en términos de valores, trabajo, reciprocidad, confianza mutua, solidaridad, etc., de acciones colectivas con énfasis en las relaciones vinculadas con el sector público, o preferentemente, a partir del impulso que puedan generar dichos valores internamente en las OSC, asimismo, a través de esfuerzos proactivos que sustenten una sociedad eficiente en función de las bajas posibilidades de desarrollo social que actualmente representa el sector público, toda vez que derivado de los procesos económicos propios del capitalismo, se han producido a nivel mundial distintos efectos sociales negativos, tales como pobreza, marginación, desesperanza, ahondados por las crisis económicas, el embate de la globalización y el mercado que condicionan actualmente el accionar del Estado en detrimento de las sociedades.

A partir del contexto anterior, se ha procedido al análisis con detalle del trabajo de las OSC en Tlaxcala, en términos de

la promoción interna de esos valores, considerando también su relación con el sector público, los impactos de su trabajo, las formas exitosas en la forma de operar la gestión y atención de sectores desprotegidos o vulnerables, tales como el indígena y la mujer. Asimismo, la valoración de los impactos de su trabajo en términos de alcances espaciales y en contraparte los efectos de la globalización en sus actividades cotidianas y en el desempeño de los trabajos de gestión.

Para lograr el objetivo de reconocer aquellos patrones de orden relacional que condicionan el actuar, sentido y/o direccionalidad de los trabajos de las OSC, que sugieren que la acción colectiva fomenta la creación de capital social, a nivel metodológico se ha diseñado un instrumento de captación de información de los aspectos más relevantes del trabajo de las organizaciones sociales en Tlaxcala, y sobre todo, en aquellos municipios que presentan mayores índices de marginalidad, lo que busca como resultado, la representación gráfica de valores resultantes que ilustren la acción colectiva y la formación de capital social como alternativa de desarrollo social en el Estado de Tlaxcala.

El instrumento de recolección está constituido por las siguientes preguntas y su estructura se puede ver en el anexo final del documento:

Datos generales (preguntas 1, 2). En este primer bloque se busca obtener datos de identificación como el nombre del representante legal, domicilio declarado ante las instancias de gestión, número de afiliados por género, año de inicio de operaciones y periodicidad en reuniones de trabajo. Este segmento de información tiene el único objetivo de tener un perfil general de la organización con la finalidad de comprender la naturaleza de sus actividades y hacer un frente relacional de aspectos que definen rumbos sobre el actuar de sus miembros.

La información básica de cada organización permite por una parte reconocer cuales son sus características y orienta-

ciones de trabajo, asimismo, su posibilidades de vinculación en términos espaciales.

Preguntas 3, 4, 5, 6: Forma de organización y funcionamiento. Esta sección agrupa diversas preguntas cuyo propósito es tener claridad sobre las formas de operación de las OSC, tanto interna como externamente. Preguntas como la forma de participación de los agremiados, el fomento organizativo de sus miembros, la direccionalidad que le imprime el líder o representante legal en la mayoría de las veces, los logros y su vínculo social y las formas alternativas que se proponen para mejorar la estructura y el desempeño de la organización.

Preguntas 7, 8, 9, 11 y 23: La naturaleza de sus acciones. Una organización se concibe, funda y opera bajo principios rectores derivados de ese conjunto de sentimientos, promovidos por su vocación de acción, así como a una serie de valores que le dan vida y claridad en el objetivo: el desarrollo social. Por lo anterior y para rescatar los valores que están presentes o inmersos en la cotidianidad de las labores de la OSC, se propuso la incursión de preguntas que permiten identificar los valores de la acción colectiva y solidaria que fundamente el capital social acumulado. Asimismo, se busca reconocer la participación en actividades eclesióstas, faenas y cooperaciones en las comunidades de origen para establecer una base cognitiva que sustente la coherencia entre el supuesto de trabajo organizacional con el entorno en el que se desenvuelven, lo cual permite reconocer una parte del capital social.

Preguntas 13, 14, 15, 16, 34: Relación con el sector gubernamental. El nacimiento de las OSC tienen por antecedente hacia finales del siglo pasado el origen de las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) cuya naturaleza en su composición obedeció a una separación y alejamiento explícito del sector público. Sin embargo, actualmente este divorcio es sólo aparente, pues la mayoría de las organizaciones

presentan una alta dependencia de los programas del sector gubernamental donde participan como agentes del desarrollo local. Sea a nivel federal, estatal o municipal, los gobiernos tienen presente la existencia de la sociedad civil organizada y por ello, se destina alguna cantidad de recursos para su aplicación a través de esta figura organizativa. En Tlaxcala no es la excepción, por ello se ha contemplado un conjunto de preguntas para identificar la intensidad en el acercamiento con distintos niveles de gobierno. Así por ejemplo, hay organizaciones que prefieren trabajar con instancias federales optando por concurso de recursos, otros más con los gobiernos de los estados¹³ e incluso se han registrado organizaciones que tienen un acercamiento estrecho con gobiernos municipales en sus trabajos de gestión.

Preguntas 19, 22, 24: Atención a mujeres y otros grupos sociales. Es determinante el creciente papel de las mujeres en los procesos democratizadores pero también en la conjunción de esfuerzos tendientes al desarrollo local y regional. Por lo anterior, se define este bloque pero también para involucrar a otros grupos de interés que son revitalizadores del proceso de desarrollo en el estado de Tlaxcala.

Preguntas 35 y 36: Impactos de la economía global. Este bloque de preguntas tiene la intención de clarificar los impactos que resienten las organizaciones derivados de los flujos de la economía global. Estrategias de desarrollo local son alternativas de alta pertinencia cuando el capital social encuentra canales de concreción de actividades que impactan en menor medida. Trabajos agrícolas para el autoconsumo, generación de mercados internos y estrategias agrosilvopastoriles en sectores rurales escapan temporalmente a estos efectos; sin embargo, la mayor parte de las actividades no son ajenas

13 De 1998 a 2004 durante el gobierno del M.V.Z Alfonso A. Sánchez Anaya, Gobernador Constitucional del Estado de Tlaxcala, se produjo una importante proliferación de estas figuras organizativas, principalmente motivadas por la disponibilidad de recursos destinados directamente a su operación interna.

a estas altas y desgastantes embestidas de la globalización. Encontrar las estrategias que han emprendido las OSC permitirá encontrar las formas que están retomando para enfrentar alternativas al desarrollo regional y local.

La siguiente fase del abordaje metodológico, consistió en identificar mediante el padrón de OSC que registra la Dirección de Atención a Grupos Sociales, el conjunto de organizaciones por municipio y a partir de ello, proceder a la aplicación del instrumento. Originalmente se planteó extraer una muestra de las organizaciones; sin embargo, se optó por un censo estadístico, que consiste en entrevistar a los representantes legales o líderes de cada una de ellas, pues se partió del hecho de que muchas de ellas ya no están operando o dejaron de estar activas.

Sin embargo, bajo los principios teóricos de proliferación y extinción repentina dadas las condiciones que ofrecen los gobiernos que apoyan o desaprueban el trabajo de las OSC, se consideró que muchas de las organizaciones que conforman el padrón registradas en la Dirección de Atención a Grupos Sociales, difícilmente tendrían continuidad de su trabajo, por lo que se optó por realizar un censo estadístico, que consistió en visitar a la mayor cantidad de ellas (72 en total) y aplicarles la entrevista.

Se consideraron como prioridad aquellos municipios con altos índices de marginalidad, también aquellos en donde se ubican la mayor cantidad de organizaciones y se definieron 3 rutas o regiones para el levantamiento de los datos. Las rutas o regiones fueron:

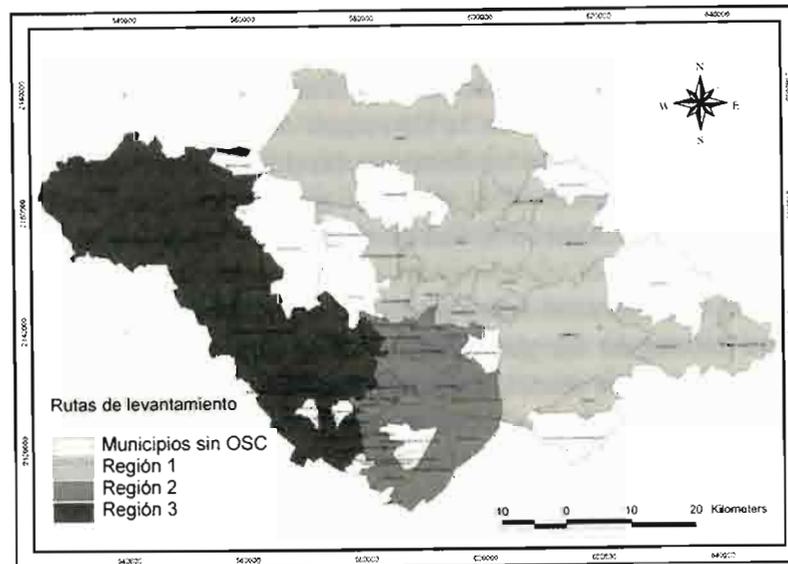
Ruta o región 1.- Apizaco-Huamantla que incluyó los municipios intermedios de Calpulalpan, Españita, Xalostoc, Tetla, Cuaxomulco, Cuapiaxtla, Terrenate, Alzayanca, Ixtenco, entre otros, caracterizados por ser una región con problemas de desarrollo e incluso, catalogados a nivel nacional como de media y alta marginación.

Ruta o región 2.- Chiautempan-Zacatelco Tetlanohcan, etc. que incluyó los municipios periféricos del sur de la entidad como Tetlanohcan, Tepeyanco, Tetlatlahuca, Huactzinco, Xicohtzinco, Xiloxoxhtla, entre otros.

Ruta o región 3.- Tlaxcala que presenta la mayor cantidad de organizaciones e incluyó municipios como Totolac, Ixtacuixtla, Panotla, Nativitas, Texoloc y otros tantos del poniente de la entidad.

A continuación se representan las regiones asignadas para el levantamiento que por su cercanía y vialidades principales, facilitó el trabajo del levantamiento.

Figura 3. Rutas o regiones de levantamiento.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI y DAGS, 2010.

Se programó el levantamiento en dos fases para los meses de junio, julio, agosto y septiembre, los avances de la infor-

mación generada se presentan en gráficos, resultantes de las respuestas dadas por las organizaciones. Los resultados del levantamiento se trabajaron en dos niveles de análisis:

Primer nivel de análisis. Interpretación cuantitativa. Se considera la información de las 72 organizaciones, las expectativas fueron alentadoras; sin embargo, algunas de ellas, no aportaron información completa al presente trabajo para aplicar medidas estadísticas y construir índices o indicadores por segmentos o bloques de preguntas. A pesar de esto, se procedió al aprovechamiento de los datos, por lo que las medidas estadísticas de alta pertinencia se reducirían a la repetitividad del fenómeno a nivel de variables y a interpretaciones simplificadas que deben ser complementadas en el futuro, con una fase de entrevistas a profundidad a las organizaciones entrevistadas y aquellas que no se encontraron al momento de la visita.

Segundo nivel de análisis. Interpretación cualitativa. Las experiencias del levantamiento demuestran como primer suceso relevante, la desaparición de la mayor parte de las organizaciones registradas en el padrón. En Apizaco por ejemplo, sólo se recabó información en 6 de las 27 organizaciones, lo que representa el 22.2% de ellas. Dadas las condiciones del levantamiento en cifras duras y la reducida cantidad de representantes entrevistados, se ha optado dejar como una tarea pendiente, realizar entrevistas a profundidad que permitan extraer mayor cantidad de información de orden cualitativo, que facilite la exploración y descripción de las condiciones de trabajo y desempeño. En consecuencia, las entrevistas a profundidad permitirán resarcir parcialmente la limitada cantidad de organizaciones activas que proporcionarán información al proyecto.

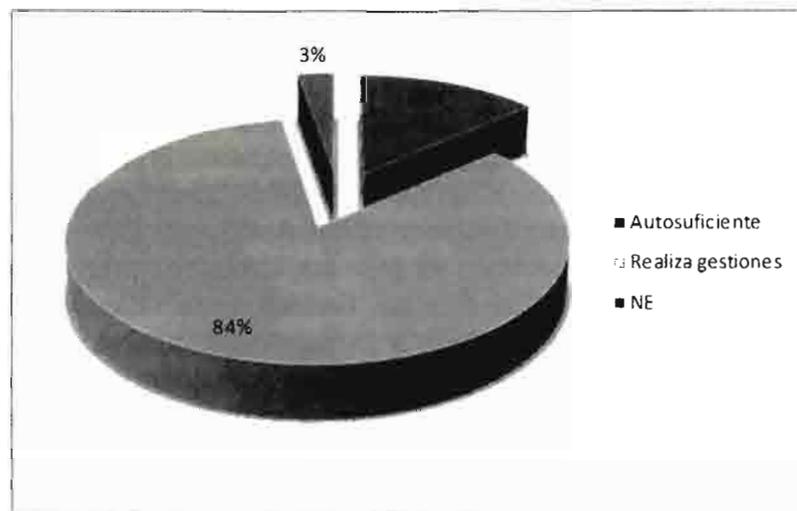
En éste primer aporte, se observa una tendencia de participación ciudadana de forma importante, sin embargo, cabe enfatizar que existe un gran desencanto de la SC por la ac-

ción colectiva, pues ante un constante rechazo de parte de las instituciones, genera división al interior de los grupos pero también con otras OSC.

3.2 Representación gráfica de resultados

La información resultante de la entrevista a organizaciones, permite un acercamiento a la realidad que viven las OSC en su proceso de trabajo a favor de la sociedad, de acuerdo con la información proporcionada por las organizaciones tienen los siguientes resultados:

Gráfico 1: Estrategias de las OSC para allegarse de recursos



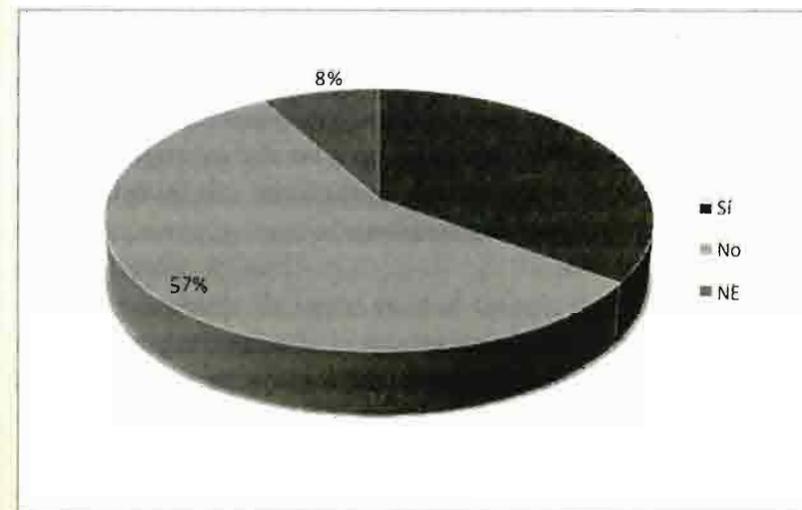
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

En el gráfico puede observarse que una amplia mayoría de las organizaciones en Tlaxcala, actualmente sustenta su actividad en la tramitación de recursos económicos. Por el contrario,

sólo una minoría tiene la posibilidad de ser autosuficiente. La dependencia de la sociedad civil organizada respecto a los posibles recursos para realizar sus actividades, es un elemento que condiciona fuertemente los alcances concretos de las organizaciones. No obstante, esta es una tendencia que caracteriza, en lo general, la forma en que se han desarrollado las labores de la sociedad organizada en Tlaxcala desde hace casi dos décadas. Bajo esta premisa de trabajo, las organizaciones son presa fácil de las coyunturas políticas y los condicionamientos para la obtención de recursos por parte de las instancias de gobierno.

De cualquier forma, cabe destacar el hecho de que al menos un 13% expresa la autosuficiencia, indicativo de que hay manera de superar la dependencia y el intermediarismo económico.

Gráfico 2: Aportes democráticos y participación política

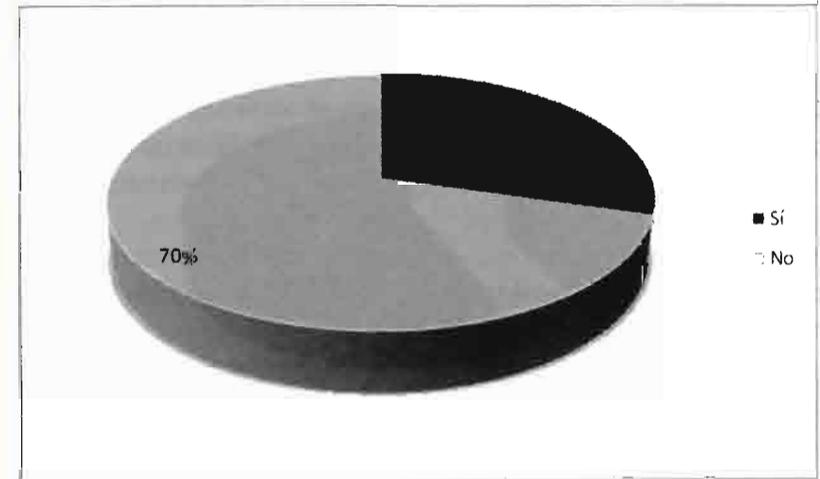


Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

En más de la mitad de las organizaciones, su percepción de que un candidato a puesto público sea propuesto por la organización representa una acción positiva para la democratización de la política. Existen dos posibles lecturas a partir de estos datos. Una de ellas es que la visibilidad de las acciones de la sociedad civil, ha permitido que se ganen la confianza de la ciudadanía, y con ello competir seriamente en una contienda electoral apoyados por algún partido político. La otra lectura se asocia a la posibilidad de apoyos económicos derivados de las relaciones con los partidos políticos, lo cual sin lugar a dudas compromete acciones una vez ganada la elección. Visto desde esta segunda perspectiva, la decisión de participar en una contienda electoral por parte de las organizaciones, sería un cálculo hecho para ganar no sólo votos, sino obtener ganancias para la consecución de sus objetivos.

No obstante, es importante considerar que al menos una tercera parte de las mismas organizaciones, plantea una negativa. Esto indicaría hipotéticamente que diversas organizaciones no establecen como prioridad y estrategia de trabajo los vínculos políticos, prefiriendo resolver sus objetivos mediante la gestión de apoyos ante los gobiernos e instituciones, asimismo, mediante estrategias propias de la organización, situación importante en cuanto garantizan cierta autonomía respecto de las instancias políticas.

Gráfico 3: Participación de las OSC en actividades de la iglesia y en la comunidad



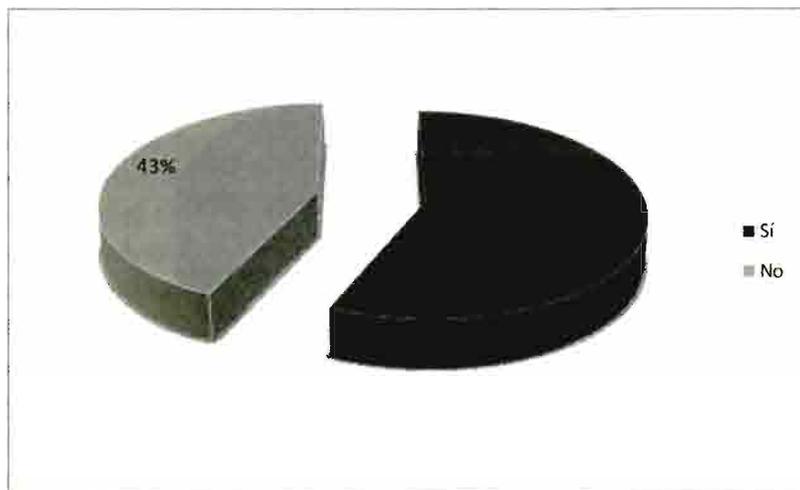
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

El factor religioso representa sin lugar a dudas un enlace de trabajo para muchas organizaciones en Tlaxcala. Si bien, el gráfico muestra que una tercera parte de las organizaciones realizan actividades relacionadas con la iglesia de su localidad, no obstante, también es destacable el hecho de que dos terceras partes permanecen ajenas a los vínculos con la parte de la religión.

La escasez de recursos para el trabajo de las organizaciones y la importancia de la iglesia en el nivel local y comunal, pueden explicar porque las organizaciones buscan llevar a cabo actividades coordinadas con un organismo religioso.

Estas situaciones nos plantean la importancia que tiene el clero en la atención a ciertos problemas sociales, tales como atención a grupos de niños en condiciones de vulnerabilidad, pero que el trabajo con OSC, les permite mantener preeminencia relacional con la sociedad.

Gráfico 4: Proyectos compartidos o conjuntos con otras organizaciones



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

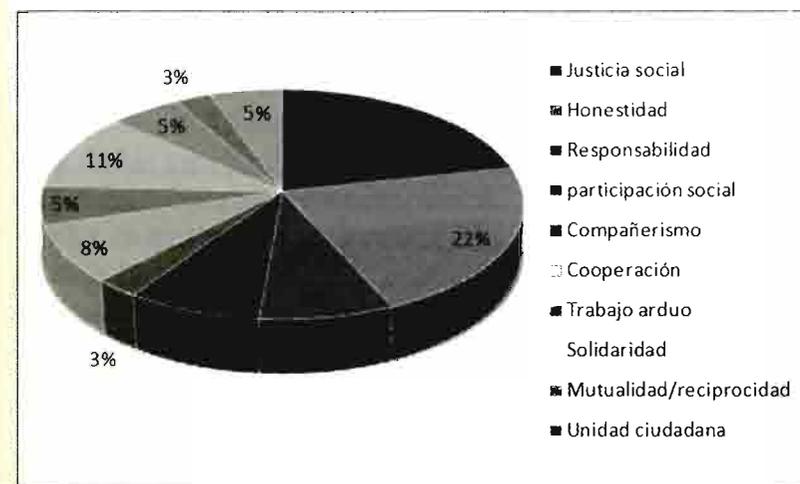
La existencia de relaciones y redes de trabajo entre diversas organizaciones, parece ser hasta cierto punto un aspecto dividido en las organizaciones civiles tlaxcaltecas. Poco más de la mitad indica que si mantiene relaciones de trabajo como estrategias para la consecución de sus objetivos, mientras que un poco menos de la mitad manifiesta no llevar a cabo ninguna actividad en este sentido. De lo anterior no se puede señalar contundentemente, que las organizaciones en general se orienten por el trabajo conjunto, aunque tampoco en el sentido de negar esa posibilidad. En todo caso, la exploración de posibilidades en estas dos vertientes, la que realiza proyectos compartidos y la que no camina en dicho sentido, forma parte de la realidad de trabajo de las organizaciones en Tlaxcala.

El trabajo compartido complementa el esquema relacional entre organizaciones, que si bien existe una tendencia de

trabajo en proyectos, lo cierto es que realizan acciones suplementarias de atención a problemas sociales relacionados con la escasez de recursos y de esta forma aplican eficientemente los recursos que gestionan.

Visto en términos de construcción de capital social, el presente gráfico muestra la existencia de tenues redes de trabajo entre organizaciones que participan activamente y comparten estrategias de trabajo.

Gráfico 5: Orientación por valores en el trabajo de la organización



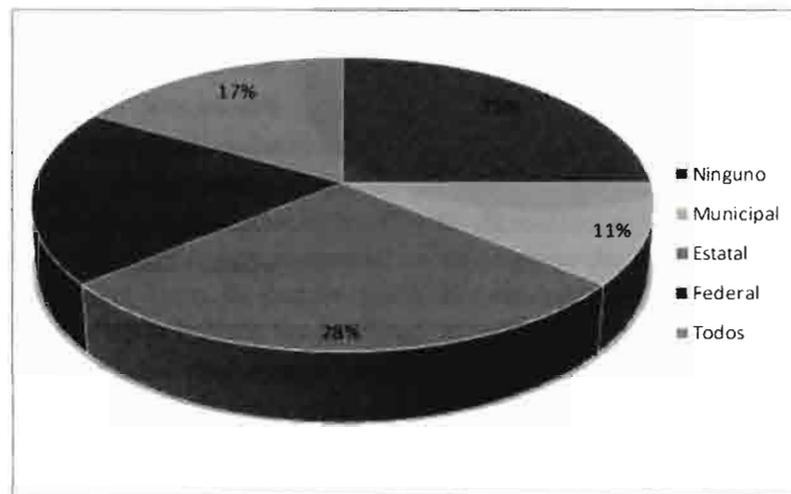
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

El gráfico indica que los aspectos de justicia social y honestidad son valores que tienen un arraigo importante en el trabajo de las organizaciones. Le sigue la solidaridad, responsabilidad, participación social y cooperación; para después cerrar con temas como el trabajo, reciprocidad, unión y compañerismo. Es destacable que para las organizaciones la base de

su acción es la honestidad y el trabajo social, dando paso a la participación y el trabajo solidario y recíproco. La construcción de un capital social bajo estas últimas premisas es posible, aunque conviene señalar que no tiene una valoración alta, ya que los porcentajes que se indica en las gráficas corresponden a menos del 10%.

Así, la posibilidad de construir un capital social está aún en ciernes, con un potencial que se debe trabajar para consolidar el tema dentro de las organizaciones sociales, y de esta manera orientar al trabajo colectivo. Esto es más imperativo aún si se considera, como se ha visto en las anteriores gráficas, que existe una falta reconocimiento y apoyo gubernamental.

Gráfico 6: Relaciones de trabajo con los distintos niveles de gobierno



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

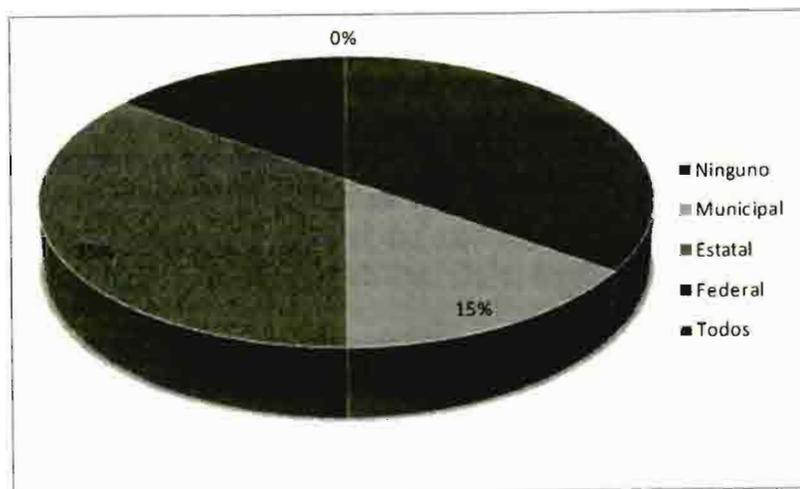
De las gestiones realizadas por las OSC con el gobierno, destaca el reconocimiento por el gobierno a nivel estatal, pues les representa un importante espacio para la gestión y trabajo.

El nivel federal y el municipal ocupan un segundo y tercer lugar de importancia para el trabajo de las OSC, así como aquellas que vinculan su quehacer de gestión ante los tres niveles y, finalmente un 19 % de organizaciones que asumen no mantener relaciones de trabajo con ningún nivel de gobierno.

Es hasta cierto punto contradictorio que las organizaciones manifiesten que el gobierno estatal es el más cercano a sus fines, pues como se ha visto históricamente en Tlaxcala, el comportamiento de la relación entre el gobierno del estado y las organizaciones no ha sido fructífero y si mediatizada por intereses políticos. Quizá la respuesta indique justamente que en la idea de las organizaciones continua el accionar político como una herramienta para obtener recursos y lograr sus objetivos.

La construcción de un capital social en potencia y la mirada hacia la búsqueda de recursos externos a la entidad tlaxcalteca, pueden sustentar la posibilidad de abrir caminos nuevos y de esta manera obtener recursos para proyectos, es el caso de las OSC que buscan en las instancias de gobierno federal la posibilidad de gestionar proyectos y recursos para su trabajo.

Gráfico 7: Apoyo a las OSC por niveles de gobierno



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

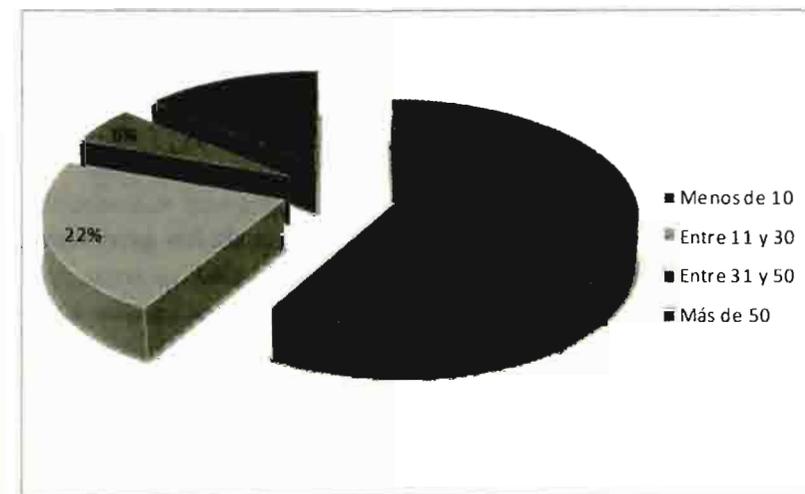
En apoyo a los resultados de la gráfica anterior (nivel más cercano de apoyo a la gestión), puede observarse que hay básicamente dos extremos: aquéllas organizaciones que asumen que el gobierno estatal es el principal espacio de gestión de apoyos económicos y/o proyectos, y en segundo lugar, las organizaciones que no consideran a este nivel, como la solución a sus problemas de apoyo para recursos. Se visualiza poco trabajo con el nivel federal y poco se considera también el nivel de gobierno municipal, lo cual coincide con la tendencia que se describió a partir de la gráfica seis.

Para las organizaciones, el gobierno del estado sigue siendo el principal actor con el que se relacionan o gestionan, lo que impediría trabajar en dos sentidos: consolidación de capital social en cuanto dependen de las instancias de gobierno y no se apegan a criterios de autonomía, y aunado a esto, la posibilidad de salir de un círculo vicioso respecto a la insistencia de continuar solicitando apoyo de nivel estatal, impi-

diendo con ello mirar hacia instancias externas como el nivel federal y organizaciones extranjeras.

Cabe indicar también que desafortunadamente, el nivel más cercano a muchas de las tareas de las organizaciones, el municipal, es el más lejano en términos de apoyos, posibilidad de gestión y trabajo, pues los recursos económicos de los municipios se manejan de manera más restringida.

Gráfico 8: Proyectos, iniciativas, apoyos o gestiones realizadas por la organización desde que se creó



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

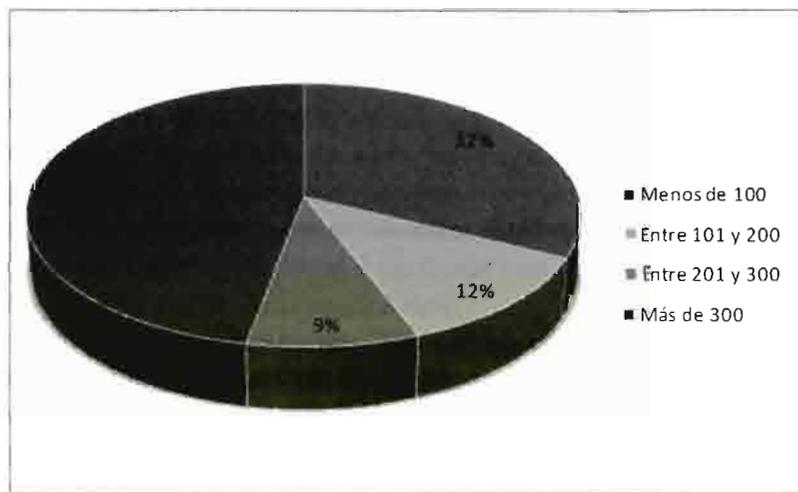
El trabajo de gestión de las OSC, es un indicador importante en cuanto remite a reconocer su acción como grupo, porcentualmente es muy bajo el nivel de resultados obtenidos en este rubro, el énfasis se enfoca a reconocer si las acciones emprendidas por las organizaciones ha redundado en la atención a sus objetos sociales, de esta manera, se observa en primer término que el 58 % de las organizaciones ha realizado

aproximadamente de 1 a 10 gestiones que les ha redundado en algún beneficio para sus grupos de atención.

Como un indicador de este proceso, el gráfico 7 muestra que el 35 % de organizaciones reconocen que ningún nivel de gobierno apoyan las acciones de las OSC, por lo cual, es de esperar que exista algún nivel de atraso en el proceso de gestión de las mismas, pues al parecer, existe poca confianza social por la falta de atención y apoyo a los trabajos de las organizaciones.

La secuencia de acción organizacional muestra estos puntos de conexión entre el quehacer de las organizaciones con el bajo apoyo que reciben por parte de las instancias gubernamentales, lo cual, en cierta manera marca la pauta de acción organizacional y los magros resultados en términos de eficiencia.

Gráfico 9: Personas beneficiadas a partir de los proyectos, iniciativas y proyectos de las OSC



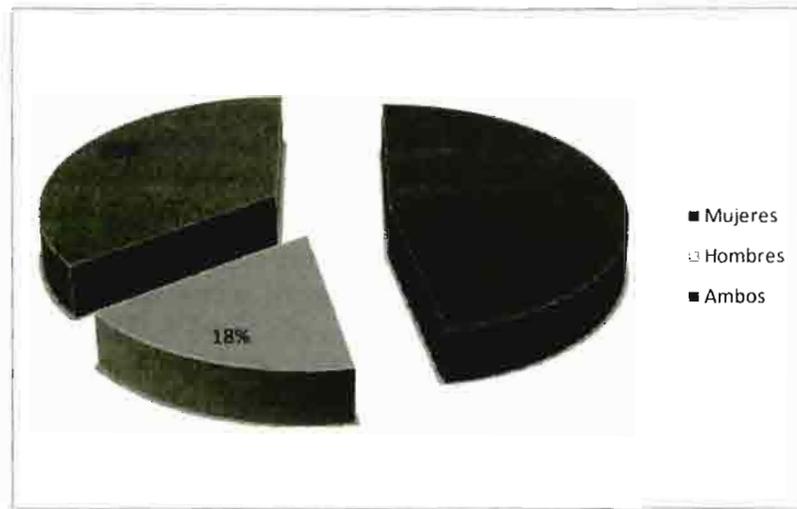
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

Si bien el Gráfico 8 muestra un bajo número de proyectos apoyados y con algún nivel de eficiencia, el presente gráfico 9, demuestra que existe una continuidad lógica en los resultados de las OSC, considerando que de esos resultados, el 47 % ha beneficiado a más de trescientas personas, y en el caso de la primer variable, se observa que también los proyectos benefician a los otros rangos preestablecidos.

La información aportada por las organizaciones indica que el bajo perfil de resultados logrados están estrechamente relacionados con la poca interrelación lograda con el marco institucional gubernamental a partir de 2005, lo cual se refleja en este conjunto de datos que perfilan a un grupo de organizaciones que adolecen de infraestructura integrativa y de trabajo que les permita consolidar líneas de acción bien definidas y de alguna forma "autosustentables".

Se afirma, de acuerdo con información de las propias organizaciones que algunos bienes logrados a partir de su gestión son obras o bienes duraderos, por lo cual el beneficio para los usuarios es permanente, mientras que la mayoría de estos logros son de consumo inmediato y no son de forma permanente, por lo cual se pueden definir como esporádicos.

Gráfico 10: Beneficiarios por sexo



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

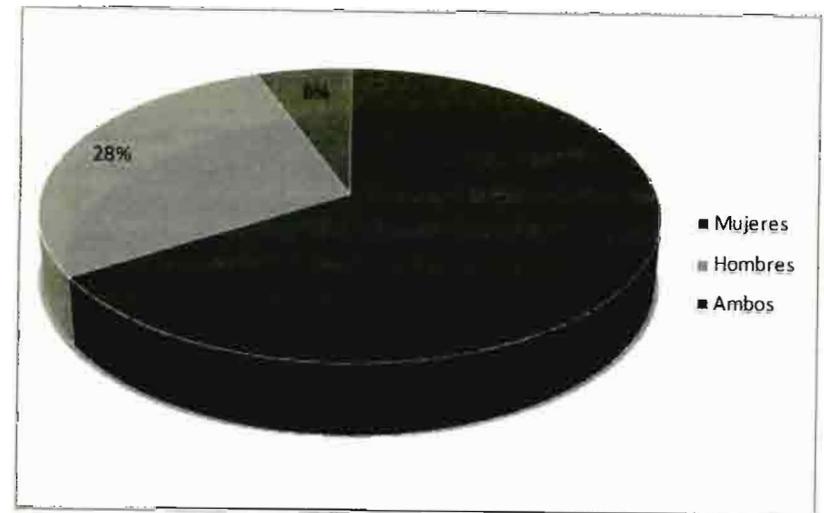
Las mujeres conforman un grupo importante de beneficiarios de las acciones de las OSC, lo cual es indicativo de una tendencia creciente de participación femenina en las organizaciones.

El aporte en cuestiones de desarrollo social, muestra que existe un proceso de mayor participación femenina en acciones de grupo, esto permite inferir que como anteriormente se ha demostrado, en términos de género, aún existe un rezago femenino importante, como sucede en la mayor parte del país, y que, sin embargo, las OSC representan formas de expresión social de continuidad en el trabajo de gestión y logro de objetivos.

Aquellos proyectos que logran un beneficio para hombres y mujeres mantienen una preponderancia aún sobre los que benefician principalmente a hombres, sin embargo, debe tenerse presente que en estos tres indicadores, se

synetiza la importancia de trabajo de las organizaciones, dando lugar a un importante sector social, beneficiario del trabajo de las OSC.

Gráfico 11: Participación en las OSC por sexo



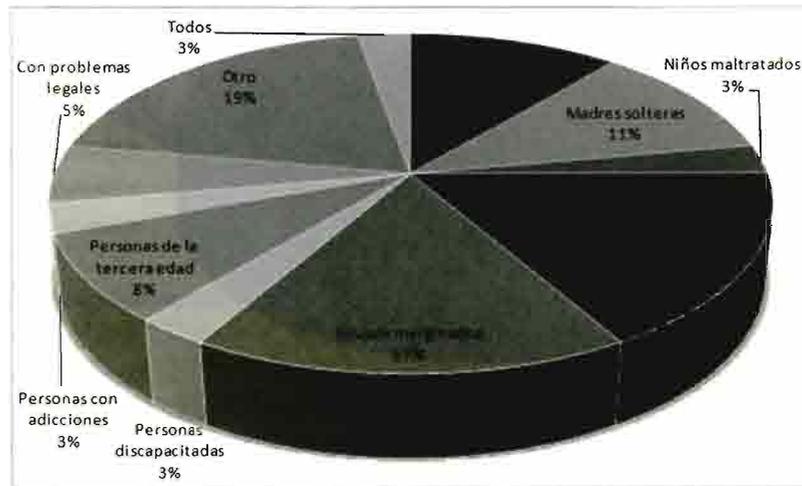
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

La mujer integra, participa y logra mayores beneficios que los hombres en las organizaciones sociales, la continuidad lo ha demostrado durante el tiempo (Molina, 2005, 2010), el sector femenino busca a las OSC como alternativas viables de desarrollo personal, familiar y social.

El indicador demuestra que al igual que en otros ejemplos presentados por diversa bibliografía existente, la mujer busca y participa activamente en acciones que tanto promueve como recibe los beneficios a partir de su interacción con los integrantes del grupo como al exterior, es decir, tanto aporta como recibe beneficios de su trabajo o participación social.

Visto en términos de integración social, de confianza, reciprocidad, etc., la composición de este contexto de trabajo genera el denominado capital social, las tendencias demuestran este hecho.

Gráfico 12: Factores de interés que determinan la participación en las OSC



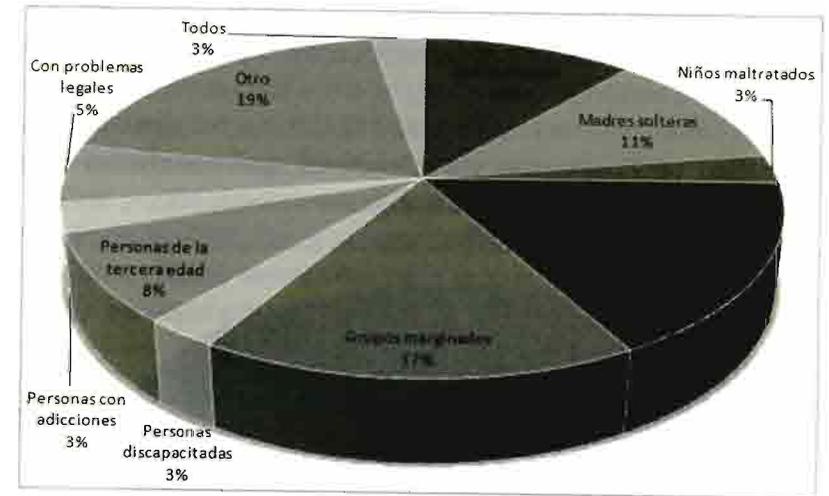
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

La composición de trabajo de la organización se convierte en factor determinante en la participación de las organizaciones, así, las iniciativas o proyectos que tenga la organización, se convierten en el indicador de integración y participación social. Esto es factor de importancia que destaca y complementa las tendencias de las preguntas que anteceden a la presente, pues al existir proyectos que benefician a la sociedad, se convierten también en motivos de interés y participación de los integrantes.

La demanda social de trabajo de las OSC se convierte en un importante factor motivacional, la atención a las expec-

tativas sociales compromete a la acción colectiva, la realidad socioeconómica imperante obliga a las organizaciones a estructurar estrategias de trabajo de distinta índole, donde los propios integrantes promueven alternativas de trabajo y desarrollo social.

Gráfico 13: Grupos sociales que mayormente solicitan apoyo a las OSC.

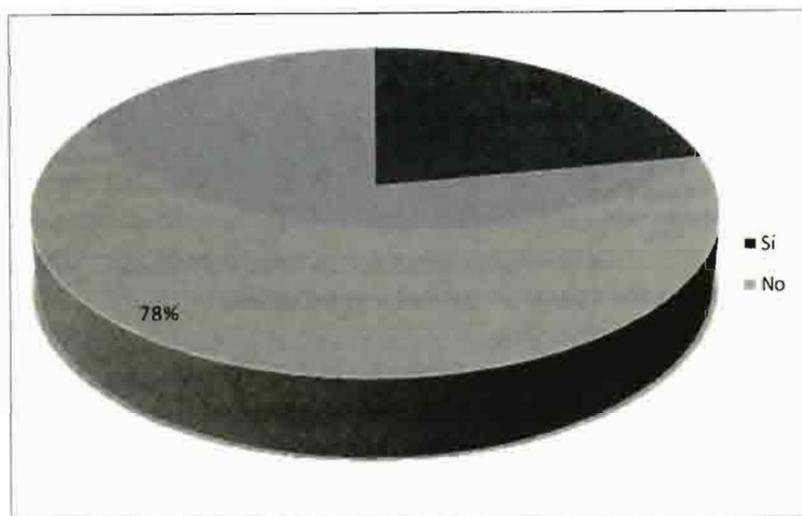


Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

Existe una indefinición de parte de las organizaciones con respecto a especificar quienes les demandan mayormente apoyos, sin embargo, queda claro que los grupos marginados y de campesinos son quienes principalmente demandan apoyo a las organizaciones, de acuerdo con las variables presentadas, se observa que existen una gran variedad de demandas sociales, que individualmente no logran satisfacer y recurren a las OSC, situación importante en cuanto expresa una confianza social hacia la organización.

Por otra parte, como se observa en las tendencias de los resultados, las organizaciones forman parte de un amplio abanico de formas de apoyar a la sociedad mediante el trabajo social frente a los problemas propios de la economía global, por lo cual, representan distintas formas de acción encauzada a mejorar las condiciones sociales, a involucrar a las personas en la solución de sus problemas, es decir, se ha formado un activismo social importante que aún no consolida estructuras de trabajo bien definidas, pero que muestran avances en cuanto a la confianza, la reciprocidad, la integración, dando lugar a un incipiente proceso de construcción de capital social.

Gráfico 14: Propuestas y/o iniciativas que beneficien a grupos indígenas



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

El trabajo con los grupos vulnerables indígenas, es relativo, las acciones encaminadas a beneficiar a este tipo de grupos es un

tanto restringido, las causas se concretan en cuanto la mayor parte de organizaciones sociales se ubican en espacios urbanos, donde el proceso de gestión y trabajo se desarrolla principalmente por ubicarse en éstos centros urbanos las instancias gubernamentales ante las que se promueve la gestoría social.

Sin embargo, es también necesario especificar, que Tlaxcala se ha urbanizado, que su extensión territorial, su división política constituida por 60 municipios ha permitido una importante avance en infraestructura y servicios que han influido positivamente en los municipios más periféricos del estado y que finalmente se refleja en una composición social mixta de mestizaje en éstos grupos sociales, donde los niveles de analfabetismo son relativamente bajos en comparación con los niveles a nivel nacional.

Esto puede plantearse como un factor explicativo del poco trabajo de las OSC hacia grupos indígenas y que sin embargo, presentan ciertas atenciones para subsanar los múltiples problemas en éstos grupos.

Gráfico 15: Propuestas o iniciativas de ley presentadas ante el Congreso Local



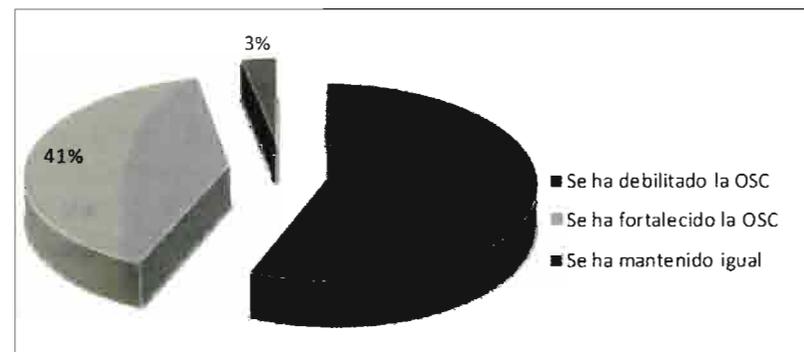
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

Las leyes en materia de atención social por parte del Congreso Local son pocas, las organizaciones han tenido alguna participación en la propuesta y aprobación de las mismas. Sin embargo, es importante destacar que sí existen antecedentes de trabajo de las OSC en la materia, que la movilización social ha influido para que se aprueben leyes emanadas de las propuestas ciudadanas.

La Ley contra la trata de personas en Tlaxcala, es resultado de una amplia movilización social, iniciada por el Centro Fray Julián Garcés A.C. y continuada con el apoyo de otras organizaciones sociales, lo cual produjo en su momento esta Ley, así, otras iniciativas han sido planteadas por las organizaciones sociales de Tlaxcala y de igual forma han buscado incidir en la mejoría desde el ámbito legal para que se fortalezcan las condiciones sociales en el estado de Tlaxcala.

El antecedente más reciente de este tipo de trabajo, lo fue el Foro denominado "La sociedad Civil en Acción", realizado en el Congreso Local de Tlaxcala y en el cual se expuso la necesidad de reformar la Ley de Organizaciones Sociales de Tlaxcala, con la finalidad de que las OSC tengan un mayor reconocimiento legal por parte del gobierno estatal, así como el apoyo para sus actividades en pro de la sociedad en general.

Gráfico 16: Percepciones de las OSC con respecto a las políticas públicas



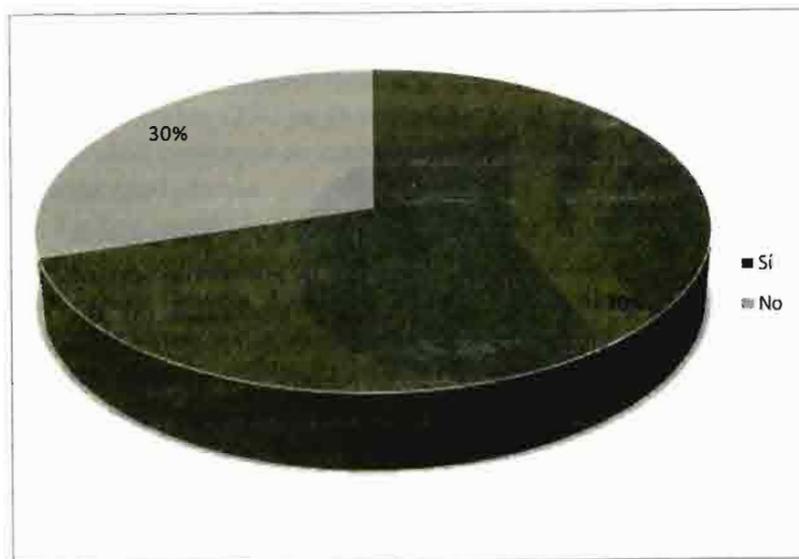
Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

Las OSC consideran que la implementación de políticas públicas de choque les afecta en forma general, las condiciones económicas capitalistas aplicadas desde la esfera económica y gubernamental se vuelven determinantes de la acción social, afectando las relaciones de trabajo organizacional.

La percepción de debilitamiento de las OSC tiene estrecha relación con los pocos recursos o bienes que son gestionados, asignados por las instancias de gobierno a la acción social, lo cual repercute directamente en el ánimo de participación social.

Así también, el 41 % de las OSC consideran que las acciones de gobierno les han permitido fortalecerse, sin duda que representan un importante sector, pues mantienen un proceso de trabajo continuo, que mantienen en las distintas variables de trabajo respondidas.

Gráfico 17: Efectos de la economía global en las OSC

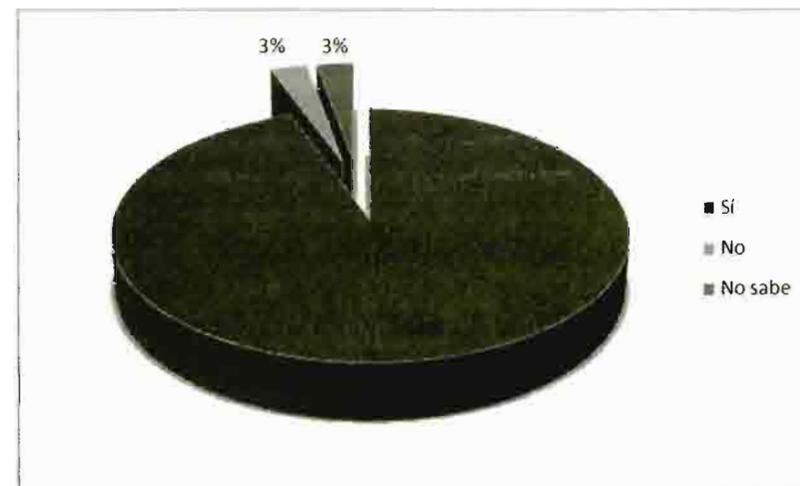


Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

La economía global tiene repercusiones en lo local, las OSC resienten este tipo de condiciones adversas y manifiestan que la afectación es directa, las condiciones de pobreza se han agravado y cada vez la sociedad busca que las OSC apoyen más.

Las condiciones de crisis son expuestas como un factor determinante de trabajo para las organizaciones, pues requieren de mayores recursos materiales y económicos, así como apoyo gubernamental para atender las múltiples demandas sociales, de igual forma, vinculadas a las respuestas de los gráficos 12, 13, 15, etc., muestran que existe una estrecha relación entre las necesidades sociales con la participación en grupos organizados, lo cual, es indicador de una conciencia social de la problemática socioeconómica nacional, así como la posibilidad de ser actores del proceso de solución alternativa.

Gráfico 18: La acción social como alternativa a los problemas mundiales



Fuente: elaboración a partir de resultados de entrevistas

En el primer apartado del presente trabajo de investigación se ha destacado la importancia de la conciencia social, los distintos modelos de trabajo e integración social, así como las estrategias de apoyo a los distintos grupos vulnerables. Las condiciones de pobreza y exclusión social no son privativas de México y Tlaxcala, es un problema mundial, de lo cual, la sociedad ha cobrado conciencia de su potencial capacidad de trabajo y desarrollo, es difícil ubicar con precisión un indicador que muestre el contexto completo del Capital Social existente, lo cierto es que los niveles de confianza entre la propia sociedad y sus múltiples organizaciones ha crecido, cuestionando los tradicionales modelos corporativos, tales como partidos, sindicatos, agrupaciones políticas e instituciones.

El auto reconocimiento en las organizaciones es importante, pues conlleva la obligación de fortalecer los vínculos de trabajo, confianza, solidaridad, reciprocidad, etc., valores

planteados como factor explicativo de la participación social en la solución parcial de las necesidades social, pero a la vez cuestiona el actual modelo representativo de gobierno y sus instituciones, que no tienen la capacidad de flexibilidad que tienen las OSC, las cuales son más dinámicas en la atención de sus problemas.

3.3 Índice de Capital Social (ICS)

Para construir el ICS de las OSC en Tlaxcala, conviene reconocer que resultado del acercamiento a las OSC, se eligieron del cuestionario aplicado, 18 variables, preguntas o aspectos a evaluar, mismos que se corresponden con un importante segmento de preguntas realizadas, para finalmente determinar algunos factores de correlación que serán determinantes en la definición de acciones para el fortalecimiento del sector social.

La construcción del índice se presenta bajo la composición del siguiente esquema:

ICS= Índice de Capital Social

$ICS = \sum n/100$

Dónde:

$n=18$ variables o preguntas sometidas a ponderación por expertos.

Cabe señalar, que las respuestas de las 18 preguntas señaladas en el cuestionario, fueron todas ellas codificadas para determinar su proporcionalidad en la construcción del ICS. Como resultado del tratamiento de las 18 variables o preguntas ponderadas, se construyó la siguiente tabla; dónde:

Variables. Es el número de preguntas tomadas de los 72 cuestionarios, cuyas respuestas son emitidas por los entre-

vistados. Las 18 preguntas seleccionadas del instrumento de recolección de datos fueron las siguientes: 1, 3, 6, 8, 9, 13, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 25, 30, 31, 33, 34 y 35.

Ponderación. Es la media aritmética resultado de la asignación de cuatro expertos a cada una de las 18 preguntas seleccionadas para el análisis. Cada experto repartió el 100% entre las 18 preguntas por su relevancia y se obtuvo un promedio simple.

Resultado. Es producto del porcentaje de respuestas a favor o en contra del aporte o contribución de las 72 OSC al capital social; es decir, en la primera pregunta sólo el 25% de las OSC es autosuficiente, lo que supone la anotación de 25 en la primera fila de la columna "resultado".

Resultado ponderado es la proporción que asume el resultado en relación con la ponderación asignada por los expertos; es decir, en la misma fila 1, el 1.63; corresponde al 25% de la ponderación que es 6.5. Entendido de otra forma, si se divide 6.5 entre el 25% o entre cuatro partes que representa el 100%, se obtendrá el resultado ponderado.

En consecuencia, la suma de ese resultado ponderado, nos dará el Ics, que es producto de la sumatoria de la selección de las variables, su ponderación y resultado de las entrevistas.

Tabla 1: Ponderación y resultado del ICS

Variables	Ponderación	Resultado	Resultado ponderado
1	6.50	25.00	1.63
2	7.75	39.00	3.02
3	7.75	14.50	1.12
4	6.50	70.00	4.55
5	7.75	57.00	4.42
6	5.00	75.00	3.75
7	5.25	20.00	1.05

8	5.25	56.00	2.94
9	5.25	64.50	3.39
10	4.75	94.59	4.49
11	4.00	58.64	2.35
12	5.25	69.00	3.62
13	4.88	40.71	1.98
14	4.13	22.00	0.91
15	5.38	37.00	1.99
16	5.63	22.41	1.26
17	4.63	57.50	2.66
18	4.38	70.00	3.06
	100.00		

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

En primer término, las variables fueron elegidas en función de su relevancia en el análisis por bloques, de 36 ítems o preguntas del cuestionario, se consideró el 50% de ellas para ingresarlas al índice de capital social en forma ponderada, en función del marco teórico de referencia.

La ponderación se realizó por cuatro expertos en el área, quienes a partir de su experiencia y conocimiento de la temática, se asignó un peso específico a cada una de las 18 consideraciones, preguntas o variables. El resultado, fue producto de las respuestas emitidas por las 72 OSC entrevistadas a través de sus representantes.

El resultado del $ICS = 0.4819$, es decir, las OSC en un rango de calificación máxima de 10 y mínima de cero, han obtenido el 4.82, lo que indica una debilidad sistemática en distintos aspectos como se analiza más adelante. El resultado ponderado, es reflejo de las respuestas y la asignación promedio ponderada de los cuatro especialistas. Así por ejemplo, a consideración de los expertos el realizar proyectos conjuntos entre OSC (variable 5) representa un promedio ponderado de 7.75 del 100% de la

ponderación, el cual se asocia con el 57% de las OSC que sí han realizado trabajo conjunto con otras organizaciones; lo que da por resultado el 4.42 de calificación; es decir, el 57% del 7.75 da por resultado una calificación de 4.42 que sumada al resto de las 17 variables da una suma total de 48.19 de calificación total, que para el índice representa el 0.482.

El ICS presenta por tanto la fórmula general siguiente, donde se establece la suma ponderada resultado de la valoración de expertos, considerando las 18 preguntas de las 72 entrevistas a las OSC:

$$ICS = ((25 * 6.5 / 100) + (39 * 7.75 / 100) + (14.5 * 7.75 / 100) + (70 * 6.5 / 100) + (57 * 7.75 / 100) + (75 * 5 / 100) + (20 * 5.25 / 100) + (56 * 5.25 / 100) + (64.5 * 5.25 / 100) + (94.59 * 4.75 / 100) + (58.64 * 4 / 100) + (69 * 5.25 / 100) + (40.71 * 4.88 / 100) + (22 * 4.13 / 100) + (37 * 5.38 / 100) + (22.41 * 5.63 / 100) + (57.5 * 4.63 / 100) + (70 * 4.38 / 100)) / 100$$

$$ICS = 0.482$$

3.4 Resultados por bloques

También se realizó un análisis parcial por temáticas o bloques específicos; en este caso, se revisan cinco bloques que están referidos a:

Bloque 1. Forma de organización y funcionamiento (variables 1, 2, 3, 11 y 16 del cuadro).

Bloque 2. Naturaleza de sus acciones (variables 4, 5, 10 y 15 del cuadro).

Bloque 3. Relación con el sector gubernamental (variables 6, 7, 8, 13 y 17 del cuadro).

Bloque 4. Atención a mujeres y otros grupos sociales (variables 9, 12 y 14 del cuadro).

Bloque 5. Impactos de la economía global (variable 18 del cuadro).

En relación con el primer bloque, con el 31.63% de la ponderación total, ofrece el 19.46% del total ponderado de los resultados; es decir, 9.38 de los 48.19 puntos que representa el índice total de capital social. Esto significa que este primer bloque aunque representa el 31.63% de la calificación máxima total que es 100% y equivaldría a obtener 10 de calificación, las OSC sólo aportaron casi el 20% de la calificación total en la evaluación realizada a las 72 OSC en el estado de Tlaxcala.

En otras palabras, el bloque aportó únicamente 0.938 de la calificación total del ICS que fue de 4.82; es decir, el 19.45% de la calificación total; sin embargo, estrictamente podría aportar este bloque hasta un 31.63% si las condiciones de las OSC en Tlaxcala fueran excelentes en cuanto a la generación de capital social. Lo anterior, significa que la organización y funcionamiento tienen especial relevancia y se les debe poner énfasis si se desea fortalecer este sector.

Tabla 2: Ponderación y resultados bloque 1

<i>Variables</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado</i>	<i>Resultado ponderado</i>
1	6.50	25.00	1.63
2	7.75	39.00	3.02
3	7.75	14.50	1.12
11	4.00	58.64	2.35
16	5.63	22.41	1.26
	31.63%		9.38

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

Por lo que respecta al segundo bloque, este representa en la fórmula casi una cuarta parte de la calificación total; esto es 24.38%; sin embargo, en Tlaxcala las 72 OSC analizadas sólo aportaron 15.45 del 48.19 que es la calificación total; es decir,

el 32% de la calificación. Esto quiere decir, que entre mayor sea el aporte por cada bloque la calificación del ICS aumenta; y este bloque estaría aportando casi una cuarta parte; esto es, casi 25 del 100% y ahora aportó 15.45%.

Tabla 3: Ponderación y resultados bloque 2

<i>Variables</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado</i>	<i>Resultado ponderado</i>
4	6.50	70.00	4.55
5	7.75	57.00	4.42
10	4.75	94.59	4.49
15	5.38	37.00	1.99
	24.38%		15.45

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

En relación con el bloque número tres, referido a la relación con el sector gubernamental, del 25% de la ponderación asignada, las OSC fueron calificadas con el 25.7% del 48.19%; es decir, el 12.38 de resultado ponderado representa dicho 25.7% de un total obtenido que fue 48.19 de calificación total.

Tabla 4: Ponderación y resultados bloque 3

<i>Variables</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado</i>	<i>Resultado ponderado</i>
6	5.00	75.00	3.75
7	5.25	20.00	1.05
8	5.25	56.00	2.94
13	4.88	40.71	1.98
17	4.63	57.50	2.66
	25.00%		12.38

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

El bloque número cuatro que hace referencia a la atención a mujeres y otros grupos sociales, aporta el 7.92 del 48.19 puntos; es decir, 16.4% de la ponderación total acumulada. No obstante, cumple con su aporte al superar los 14.63% esperados del total que podría llegar a representar el Ics si obtuviera la calificación máxima de 10.

Tabla 5: Ponderación y resultados bloque 4

<i>Variables</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado</i>	<i>Resultado ponderado</i>
9	5.25	64.50	3.39
12	5.25	69.00	3.62
14	4.13	22.00	0.91
	14.63%		7.92

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

Finalmente, el último bloque con una ponderación de 4.38, ofrece el 3.06 de los 48.19 puntos totales; es decir, el 6.35% del resultado total, lo que implica una superación del esperado.

Tabla 6: Ponderación y resultados bloque 5

<i>Variables</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado</i>	<i>Resultado ponderado</i>
18	4.38	70.00	3.06
	4.38%		3.06

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

En resumen, de los cinco bloques, los bloques que más contribuyeron en números absolutos al ICS, fueron el 2 y el 3; sin embargo, en términos reales, fue el bloque 5 y 2 los que aportaron los porcentajes más elevados. Del 100% que estaban obligados a aportar para obtener 10 de calificación, apor-

taron el 70 y 63.4% respectivamente, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 7: Contribución al ICS por bloques

<i>Bloque</i>	<i>Ponderación</i>	<i>Resultado ponderado</i>	<i>Porcentaje de aporte al Ics=48.19</i>
1	31.63%	9.38	29.66%
2	24.37%	15.45	63.40%
3	25.00%	12.38	49.52%
4	14.63%	7.92	54.14%
5	4.37%	3.06	70.02%
Totales	100%	48.19	

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

En consecuencia, los impactos de la economía global, es el bloque que más aporta en términos reales con el 70%, siendo determinantes las externalidades que impone el sistema económico; sin embargo, le sigue el segundo bloque referido a las acciones de las OSC con el 63.4%; es decir, para las OSC de Tlaxcala hay un aporte considerable al índice de capital social y aspectos como los valores y acciones realizadas son fundamentales en el reconocimiento y fortalecimiento del capital social en las OSC de Tlaxcala, lo que sugiere mantener esos niveles en aumento. A diferencia del primer bloque cuya debilidad sugiere mejorar la forma en que están organizándose y funcionando internamente las organizaciones de la sociedad civil.

Por último, los bloques 2, 3 y 4, se mantienen con un aporte entre el 50 y 60%, aspectos que deben reforzarse para incrementar el índice de capital social.

3.5 Correlaciones

La noción de correlación en estadística y probabilidad expresa la intensidad de fuerzas y dirección de una relación lineal dada entre dos o más variables; y, se dice que hay correlación cuando los valores de una de las variables tienen variaciones sistemáticas simultáneamente a los valores de la otra variable. Por tanto, un coeficiente de correlación mide ese grado de correlación entre variables, pudiendo ser de varios tipos¹⁴. El coeficiente que aquí se emplea es el de Pearson por ser el que mide la relación lineal entre las variables.

Establecer correlaciones entre variables, permitirá perfilar lineamientos generales de política pública; o bien, establecer puntos neurálgicos de actuación para la mejora en el desempeño de las OSC en Tlaxcala. Las implicaciones de una correlación positiva, significa que al aumentar los valores de una variable, también es factible que se incrementen los de una variable asociada. En cambio, una correlación negativa, implica que tras aumentar los valores de una variable, los índices de otra irán en detrimento, pudiendo atacar estos frentes desde ambas perspectivas estratégicas para mejorar el índice de capital social en las OSC de Tlaxcala¹⁵.

14 Se consideran básicamente tres: el primero es el coeficiente de correlación de Pearson, que fue introducido Francis Galton, que se obtiene dividiendo la covarianza de dos variables por el producto de sus desviaciones estándar. Otro coeficiente es el de Spearman, que es una medida de correlación causada por la independencia o asociación entre dos variables continuas. Finalmente, en programas como SPSS, se emplean por default coeficientes agregados como el de Kendall, que mide el nivel de asociación por rangos cuya ordenación de datos corresponde a una distribución normal bivariante. Al final, estas correlaciones son complementarias y su interpretación es la misma para las tres; es decir, la correlación es positiva cuando al moverse una variable en un sentido, la otra responde en la misma dirección e intensidad; y es negativa, cuando al aumentar una, disminuye la otra o viceversa.

15 El nivel de significancia sea mayor o menor, se aprecia con los asteris-

En seguida se presenta el cuadro general de correlaciones de las 18 variables sometidas al análisis.

cos colocados en la parte superior de algunos valores de los coeficientes. Cuando presenta un asterisco, la correlación no es tan fuerte, en cambio cuando son dos asteriscos, véase que el valor es elevado, normalmente superior a 0.4.

Tabla 8: Correlaciones entre las 18 variables

Variable	V1	V2	V3	V4	V5	V6	V7	V8	V9	V10	V11	V12	V13	V14	V15	V16	V17	V18
V1	1	0.093	0.185	0.036	0.019	-0.228	-0.137	0.139	-.361*	-0.007	0.264	0.118	-0.017	0.007	0.265	-.408*	0.292	-0.146
V2	0.093	1	0.15	-0.046	0.112	0.135	-0.096	-0.084	0.166	0.057	0.203	-.004*	-0.087	-0.299	0.087	-0.074	0.073	0.116
V3	0.185	0.15	1	-0.244	0.248	-0.208	-0.104	-0.1	0.028	-.419**	-0.109	0.181	-0.119	-0.023	-0.111	0.074	-0.267	-0.204
V4	0.036	-0.046	-0.244	1	0.09	0.005	-0.036	-.360*	-0.171	-0.141	0.081	0.106	0.216	0.011	0.292	0.14	-0.222	0.094
V5	0.019	0.112	0.248	0.09	1	-0.225	-.452**	-.364*	0.202	0.272	-0.125	0.194	-0.023	-0.243	0.215	0.204	-0.188	-0.268
V6	-0.228	0.135	-0.208	0.005	-0.225	1	0.111	0.048	0.066	0.166	0.154	-0.056	-0.067	0.196	-0.078	0.129	-0.065	0.005
V7	-0.137	-0.096	-0.104	-0.036	-.452**	0.111	1	0.09**	0.047	-0.146	-.355*	-.454**	0.209	0.307	-.335*	0.085	0.072	-.394*
V8	0.139	-.361*	0.139	-.360*	-.364*	0.048	-.509**	1	-0.007	-0.401*	0.141	-0.072	-.335*	0.317	-0.035	-0.22	0.018	-.410**
V9	-.361*	0.166	0.028	-0.171	0.202	0.066	0.047	-0.007	1	-0.153	-0.187	-.461**	0	-0.01	0.05	0.089	-0.076	0.098
V10	-0.007	0.057	-.419**	-0.141	0.272	0.166	-0.146	-.401*	-0.133	1	-0.057	0.02	-0.161	0.057	-0.003	0.118	-0.027	-.388*
V11	0.264	0.203	-0.109	0.081	-0.125	0.154	-.355*	0.141	-0.187	-0.057	1	-0.104	0.189	-0.086	-0.208	0.03	0.184	0.08
V12	0.118	-.404*	0.181	0.106	0.194	-0.036	-0.354**	-0.072	-.461**	0.02	-0.104	1	-0.107	-0.043	0.262	0.239	-0.036	-0.165
V13	-0.017	-0.087	-0.119	0.216	-0.023	-0.067	0.209	-.335*	0	-0.181	0.189	-0.107	1	-.427**	0.172	-0.062	0.102	0.142
V14	0.007	-0.299	-0.023	0.011	-0.243	0.196	0.307	0.317	-0.01	-0.057	-0.098	-0.043	-.427**	1	0.021	0.265	-0.226	0.14
V15	0.265	0.087	-0.111	0.202	0.215	-0.078	-0.335*	-0.055	0.05	-0.003	-0.206	0.262	0.172	0.021	1	0.15	0.003	-0.203
V16	-.408*	-0.074	0.074	0.14	0.204	0.129	-0.085	-0.22	0.089	0.118	0.03	0.239	-0.062	0.265	0.15	1	-0.118	-0.118
V17	0.292	0.073	-0.267	-0.222	-0.188	-0.065	0.072	0.018	-0.076	-0.027	0.184	-0.058	-0.102	-0.226	0.003	-0.118	1	-0.027
V18	-0.146	0.116	-0.204	0.094	-0.268	0.005	-.394*	-.430**	0.098	-.368*	0.08	-0.165	0.142	0.14	-0.203	-0.118	-0.027	1

*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).
 **. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Frecuencia de correlaciones	Variables			
n	7	8		
3	10	12	00	
2	1	3	9	
1	2	3	4	11
0	6	14	17	

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en campo.

En el cuadro se presentan las variables 7 y 8 como las de mayor cantidad de correlaciones con otras variables, lo que significa que al incidir particularmente en estos dos aspectos, se podrá incrementar el índice de capital social en las OSC. Las dos variables que afectan a un conjunto de 12 variables entre ellas, la 4, 5, 10, 11, 12, 13, 15 y 18, son la referida a la cantidad de proyectos realizados y la cantidad de beneficiarios con dichos proyectos, lo que significa que es fundamental capacitar a los afiliados activos para elaborar iniciativas, propuestas y proyectos pertinentes para tener mayor presencia las OSC. En la medida principalmente que se elaboren más proyectos, la cantidad de beneficiarios aumentará, esta correlación evidente presenta la correlación de Pearson más alta con el valor de significancia¹⁶ más elevado con el 0.509.

En este mismo sentido, en la medida que se refuerce el aspecto relacionado con la cantidad de proyectos elaborados y número de beneficiarios como consecuencia, se verán fortalecidos rubros como: la no participación en actividades de la iglesia, la participación más activa de los afiliados, la gestión y trabajo con los niveles de gobierno, porque crearán más en el intenso trabajo las OSC y una afectación menor de

16 El valor de significancia puede ser de 0 a 1 y significa que entre más se acerca el coeficiente de correlación a 1, la relación o asociación entre esas variables se vuelve más intensa; esto es, más determinante la interdependencia de las variables en juego. Una correlación es más significativa o intensa cuando el valor es superior a 0.5 y se aproxima a 1. No obstante el nivel de correlación, estará en función de los valores del resto de correlaciones, pues entre un conjunto de correlaciones donde los valores son ínfimos o menores a 0.1, un valor de 0.3 por ejemplo, puede ser significativo en el conjunto de variables asociadas sometidas a prueba. Por otro lado, cuando el valor de una correlación es positiva, significa que la interdependencia de las variables va en un mismo sentido; esto es, mientras una crece a otra también; o, mientras una se reduce, la otra va en la misma dirección. A diferencia de las correlaciones positivas; una correlación negativa, se presenta cuando al incrementar una variable, la otra asume un sentido diferente, es decir decrece; y, mientras una vaya en detrimento, la otra aumenta.

los problemas mundiales. Estas correlaciones se expresan en la tabla cuyos casilleros presentan colores oscuros con valores positivos, dada la correlación directa. Sin embargo, aparecen celdas oscuras con correlaciones negativas, lo que implica un cambio inverso en la orientación o indicativo de las variables. Por ejemplo, aumentar la cantidad de proyectos y beneficiarios (variables 7 y 8), implicará una menor posibilidad de que las OSC realicen proyectos conjuntos (variable 9), así también que los proyectos se realicen de manera más local y con avances más reducidos a los de corte municipal, regional o interestatal. Sin embargo, también se verá reflejado el aumento de la participación de los hombres y una menor cantidad de iniciativas de ley al congreso. Estas correlaciones que parecen no tener orientación clara, deben considerarse, ya que es común que las condiciones se vayan dando conforme se va desarrollando el trabajo de las OSC en Tlaxcala.

Las variables 10, 12 y 18, también presentan hasta tres correlaciones con otras variables. Por ejemplo, las variables mencionadas están referidas a los lugares donde desarrollan sus proyectos las OSC, la participación de las mujeres y la afectación de la economía global a la OSC. Estas variables presentan correlación de Pearson con la 2, 3, 7, 8 y 9 de forma positiva; es decir, que mientras esos tres aspectos se incrementan, hay la posibilidad de potenciar también positivamente elementos como: la democracia, a autosuficiencia financiera de la OSC, la cantidad de proyectos y sus beneficiarios y la mayor participación de las mujeres. Mientras tanto, puede haber correlación negativa con las mismas variables 7, 8 y 10; por tanto, las consideraciones sobre proyectos puede quedar nula y hacer caso omiso su fomento; mientras que sí es posible mejorar las condiciones de las OSC señaladas en las preguntas 10, 12 y 18, ya que ocurre una disminución en la cobertura espacial de los proyectos emprendidos por las OSC en Tlaxcala.

Otros aspectos de correlación de Pearson, aunque en menor cantidad, ocurren con las variables 1, 5 y 9, que están referidas a las condiciones de creación de las OSC, las mejoras desde que se creó y la realización de proyectos conjuntos con otras organizaciones. Siendo una correlación positiva, la interpretación es que mientras esos aspectos mejoran, aumentará la participación de las mujeres y se fomentará el desarrollo local, el fortalecimiento de la OSC y el acercamiento de soluciones a la sociedad. No obstante, también hay correlación negativa con las variables 7 y 8, por lo que se confirma que entre mayores proyectos conjuntos entre distintas organizaciones, la cantidad de proyectos y los beneficiarios pueden disminuir.

Un cuarto segmento de correlaciones individuales, las representan las variables 2, 3, 4, 11, 13, 15 y 16; que están asociadas con vínculos únicos a las variables 12, 10, 8, 7, 8, 7 y 1 respectivamente; donde por ejemplo, del aumento de la democracia depende la mayor cantidad de mujeres participando en las OSC de Tlaxcala con una correlación de Pearson de 0.404. Otro ejemplo, entre mayor autosuficiencia económica de las OSC, mayor posibilidad de desarrollar proyectos de mayor cobertura espacial o alcance territorial (variables correlacionadas 3 y 10 de manera positiva).

Otros ejemplos significativos son: ante un aumento de intervención en actividades eclesíásticas, las OSC tienden a favorecer sus trabajos con mayor cantidad de beneficiarios (variables 4 y 8). Por otro lado, entre más reciente es la OSC de su fundación, tiende a rechazar las labores de trabajo conjunto con otras organizaciones con una correlación de -0.361; es decir, las OSC de mayor tiempo siguen creyendo en el valor del mutualismo entre los grupos organizados.

Por su parte, la correlación de las variables 7 y 11, con un valor de 0.355 indica que entre mayor cantidad de participantes activos en la organización, el resultado para beneplácito de sus agremiados radica en tener mayor can-

tividad de beneficiarios totales. En tanto, las variables 8 y 13 presentan un coeficiente de 0.335, y significa que cuanto más es el trabajo de coordinación con los niveles de gobierno de las OSC, mayor es también el acercamiento con los eventos eclesiásticos; esto supone, que se ha perdido esa diferenciación entre la convivencia con distintos actores de la sociedad tlaxcalteca; por el contrario, hay una apertura al trabajo de manera indistinta entre los distintos actores de la sociedad civil. Ese mismo coeficiente de 0.335 pero con valor negativo, lo presentan las variables 7 y 15; por lo que se infiere, que actividades que fortalecen el cuerpo colectivo como son las faenas, la cooperación, participación, solidaridad y voluntarismo provoca que sean menos la cantidad de proyectos para hacerse de recursos; esto presenta, un razonamiento que puede indicar que ante soluciones internas, se evitan otros canales o iniciativas para resolver los problemas que atañen a los alcances de trabajo en las OSC de Tlaxcala. Por último podemos señalar, las variables 1 y 15, se asocian positivamente con un coeficiente de 0.408, lo que hace suponer, que entre más recientes sean las OSC en su creación, mayor cantidad de beneficiarios hay con sus trabajos y gestiones.

En definitiva, la discusión se puede ampliar con más ejemplos como los anteriores; sin embargo, cabe resaltar finalmente del cuadro, que las variables 6, 14 y 17 referidas a temas como son: la preferencia de acercarse con niveles de gobierno, atender grupos indígenas o la posible debilidad de la OSC por políticas gubernamentales, no presentan correlación; y por consiguiente, pueden asumirse como elementos que no necesariamente están asociadas a las demás variables evaluadas.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El presente trabajo es resultado de un esfuerzo colectivo de investigación, cuyo objetivo inicial era realizar y aplicar una metodología para medir el índice de capital social, destinado al conjunto de organizaciones sociales de Tlaxcala, lo que se ha visto parcialmente modificado, pues como se ha expresado en el contenido del documento, los procesos de transición política- gubernamental han impactado y limitado la continuidad de trabajo de las organizaciones sociales, y con ello la madurez de un capital social.

Es pertinente destacar que en el primer capítulo se presentó un breve marco teórico- conceptual, reconociendo los aportes de autores importantes en el tema de Capital Social y Sociedad Civil. Además, se destaca que la acción colectiva de integración social en Organizaciones Sociales, registrada hacia finales del siglo pasado, cuya característica fue una alta movilización social paralela al cambio de color partidista de PRI a PRD en el gobierno estatal, generó un proceso de integración de organizaciones sociales, como mecanismo complementario al quehacer político del gobierno perredista en turno.

A partir de la idea anterior, en el segundo capítulo, se formuló un recuento de las actividades y logros de la sociedad civil tlaxcalteca en materia política-económica y social, generando un panorama secuencializado en el que destaca un proceso de inicio, auge y declive de la acción colectiva, donde se observa que no han existido las condiciones adecuadas ni la

orientación teórica y práctica en las organizaciones que les resulte pertinente para consolidarse y asumir una determinada autonomía como organizaciones, ni la formación académica suficiente para promoverse y gestionar ante instancias de la iniciativa privada, instituciones públicas y generar proyectos de distinta índole.

De esta forma, una de las primeras conclusiones a las que se puede llegar después de los resultados expuestos en el texto, es que la formación del capital social en las organizaciones civiles de Tlaxcala, es una tarea pendiente que parte aún de una débil existencia de trabajo mutuo y solidario. Como se observó en el gráfico 1 sobre los valores en el trabajo de las organizaciones, los asuntos de justicia social y honestidad son asuntos que tienen un peso central. Después siguen valores como la solidaridad, responsabilidad, participación social y cooperación; quedando al final temas como el trabajo, reciprocidad, unión y compañerismo. Podemos decir entonces que actualmente las organizaciones tienen como base principal de su acción a la honestidad y el trabajo social, lo que puede dar paso a la participación, el trabajo solidario y recíproco. De ahí que la posibilidad de construir un capital social bajo estas últimas premisas es posible. Se necesita pues un trabajo futuro sobre todo al interior de las organizaciones, lo cual deberá verse reflejado, incluso, en las relaciones de apoyo, confianza y solidaridad con otras organizaciones similares.

Lo anterior debe generar como expectativa el rompimiento de un círculo vicioso entre organizaciones y gobierno, que prácticamente desde el crecimiento de los organismos civiles en los años ochenta del siglo pasado, ha sido una relación constante que creó dependencia con los programas de apoyo económico a nivel estatal y federal. En términos políticos, dichos vínculos arrastraron compromisos de apoyo electoral, a través del voto, viéndose así reducida la capacidad de autonomía en el trabajo y funcionamiento de las organizaciones.

Incluso, el apoyo a las organizaciones no se ha mantenido como un factor constante, pues la dependencia de carácter político con los gobiernos en turno, principalmente estatal, ha sido variable. La cuestión es que los cambios de gobierno han generado selectividad en el apoyo y con ello se generó la desaparición de aquellas organizaciones que no soportaron la falta de recursos económicos para proyectos.

En efecto, como lo han mostrado los propios resultados de la encuesta aplicada en el 2011, así como estudios realizados previamente sobre las organizaciones civiles tlaxcaltecas, en buena medida el funcionamiento y los proyectos operados por las organizaciones, dependen de los recursos económicos que otorgan las instituciones oficiales.

Por otra parte, si se quiere reorientar la acción colectiva de las organizaciones civiles en Tlaxcala, los resultados de la investigación muestran que es fundamental atender el área de funcionamiento y organización de las mismas, así como el tipo de relaciones que se establecen con el nivel gubernamental. De ahí que sea vital el fomento la capacitación entre las organizaciones para elaborar proyectos que sean viables, con impacto, y logren ser propuestos ante organismos e instituciones no necesariamente gubernamentales. Además en esta orientación de funcionamiento y trabajo, es preciso que dichos proyecto logren articularse con el ámbito local, donde la acción de las organizaciones tenga un mayor efecto y productividad.

Otra ruta que deben seguir las organizaciones civiles en Tlaxcala, para construir tanto la acción colectiva como el capital social, es un mayor involucramiento de las mujeres en las propuestas de trabajo, en donde se encuentra un importante sector de los desempleados, campesinos y grupos marginados, que son el origen y la razón de ser de diversos proyectos de las organizaciones civiles tlaxcaltecas. Los datos que se muestran en la sección de resultados de la investigación, dan cuenta de la presencia importante de las mujeres como miembros de las

organizaciones, pero también en los beneficios que reciben como producto de la acción dentro de los organismos civiles y proyectos en los que participan.

Finalmente, como se indicó en el primer capítulo del libro, ciertamente el trabajo de las organizaciones civiles ha tenido como origen los efectos negativos del modelo neoliberal, prevaleciente en la fase contemporánea del capitalismo, y así se percibe por la sociedad civil, como puede constatarse en las respuestas dadas en las entrevistas. Si bien, esta percepción es acompañada también por la idea de que las actividades realizadas por los organismos colectivos de base social, pueden ayudar a paliar los efectos negativos de la economía. De ahí que pueda afirmarse que la continuidad de las acciones colectivas, vía la sociedad civil organizada, sin duda tendrá una secuela en la construcción de un capital social que de forma más efectiva, en Tlaxcala, enfrente las consecuencias adversas del sistema económico neoliberal prevaleciente.

BIBLIOGRAFÍA

Baiges, Siscu (2002), *ONGD Historia, aciertos y fracasos de quienes quieren ayudar al Tercer Mundo*, Barcelona, España, Interpón-Oxfam-Plaza & Janés Editores.

Bordieu, Pierre (1988), *La distinción. Crítica social del gusto*, Madrid, España, Taurus.

Bunge-Vivier, Verónica (2008), "El capital social en el desempeño de organizaciones productivas rurales" en Puga, Cristina y Matilde Luna (Coords.), *Acción colectiva Organización, estudios sobre desempeño asociativo*, México, IIES-UNAM.

Bustelo, Pablo (2003), *Desarrollo Económico: del Consenso al post-consenso de Washington y más allá*, Ed. Complutense, Madrid, España.

Cadena Barquim, Félix (2005), *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Caracciolo Bosco, Mercedes y María del pilar Foti Laxalde (2003), *Economía solidaria y capital social, contribuciones al desarrollo local*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.

Collin Harguindeguy, Laura (2005), "Aportes para la discusión de estrategias para la creación de empleo digno y sustentable" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Coraggio, José Luis (2005), "Presentación" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX, FOMIX, ECOSOL, SEPUEDE.

Dieterich, Heinz (2003), *Las guerras del capital: de Sarajevo a Irak*, México Jorale Editores.

Domínguez, Juan Gerardo (2005), "Economía Solidaria, Modelo alternativo de desarrollo. La cooperativa como actor" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Drucker, Peter F. (1990), *Dirección de instituciones no lucrativas*, Chicago, USA, Ed. El Ateneo.

Ecoportal.com (2009), *Comunicado FOCO frente a la declaración del FSM*, ver www.ecoportal.net/content/view/full/84106

Gordillo, Gustavo y Paul Lewin (2002), "¿Pueden competir los pequeños productores?", ponencia presentada en el *Seminario Nacional para Funcionarios de Alto Nivel: Promoción del Desarrollo y Combate a la Pobreza Rural*, México, Colegio de Postgraduados, SAGARPA, INCA rural, 5 de julio.

Gutiérrez Lozano, José Luis (2005), "Ante una crisis de civilización, una nueva economía social y solidaria" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Habitat International Coalition, (1998), *Construyendo la ciudad con la gente*, México, HIC.

Hanifan, L. J. (1916), "The rural school community center" en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, núm. 67, Boston, USA, pp. 130-138.

_____ (1920), *The community center*, Boston USA, Silver Burdett.

Jordan, Michael J. (1997), "La Sociedad Civil en Europa Central y en Europa del Este" en *Sociedad Civil, análisis y debates*, Vol. I, núm. 2, México, DEMOS- IAP- FAM.

Jordana, Jacint (2000), "Instituciones y capital social: ¿qué explica qué?" en *Revista Española de Ciencia Política*, España, Vol. 1, núm. 2, abril, pp. 187-210.

Kalamanovitz, Salomón (2009), *El neo-institucionalismo como escuela*, ver www.banrep.gob.co/documentos/presentaciones/discursos/pdf/elneoinstitucionalismo.

Laraña, Enrique (1999), *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid, España, Alianza Editorial.

Lin, Nan (2004), *Social capital*, USA, Duke University.

Lopezllera M. Luis (2005), "Reticulación entre empresas autogestivas, el fin del dinero y la restauración del crédito

social” en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX ECOSOL-SEPUEDE.

Mancé, André (2003), *Como organizar redes solidarias*, Sao Paulo, Brasil, FASC, IFIL, DP&A editora,

Melucci, Alberto (2002), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.

Molina Sandoval, Rafael (2003), *Influencia de las organizaciones de la sociedad civil en el desarrollo sociopolítico de Tlaxcala, 1980-2002*, Tesis de Maestría en Análisis Regional, CIISDER-UAT.

_____ (2005), “La relación Organizaciones de la Sociedad Civil- Instituciones Públicas en Tlaxcala: Desarrollo social o relación corporativa”, *Informe Técnico del Proyecto presentado ante el Instituto de Desarrollo Social (INDESOL)*, México.

_____ y Laura Collin (2009), “Las organizaciones de la sociedad civil ante los problemas del desarrollo en Tlaxcala” en Osvaldo Romero, Magdalena Sam y Carlos Bustamante (coordinadores), *Autonomía, violencia y actores sociales en Tlaxcala, Puebla e Hidalgo*, Tlaxcala, México, CIISDER-UAT, pp. 79-108.

_____ (2010), *Antecedentes, estado actual y perspectivas político-económicas de las organizaciones de la sociedad civil ante la crisis del neoliberalismo: el caso de Tlaxcala, 2005-2009*, Tesis de Doctorado en Desarrollo Regional, El Colegio de Tlaxcala.

_____ y Laura Collin (2010), “La influencia de las OSC en el desarrollo sociopolítico, económico y cultural en Tlaxcala” en Osvaldo Romero, Rafael Molina, Carmen Flores y Ricardo Romano (coordinadores), *Dinámicas sociopolíticas y procesos electorales en Tlaxcala y Puebla*, Tlaxcala, México, CIISDER-UAT, pp. 105-124.

Montalvo Vargas, Ramos (2003), *La proliferación de las ONG's en el estado de Tlaxcala de 1999 a 2003*, Tesis de Maestría en Análisis Regional, CIISDER-UAT.

Plan Estatal de Desarrollo, 1999-2005, Gobierno del Estado de Tlaxcala.

Olson, Mancur (1973), *The logic of collective action, Public goods and the theory of groups*, USA, Cambridge Massachusetts, Harvard University Press.

Olvera, Alberto J. (2001), *La sociedad civil, de la teoría a la realidad*, México, El Colegio de México.

Ostrom, Elinor y T. K. Ahn (2003), “Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”, *Revista Mexicana de Sociología*, Año 65, núm. 1, enero-marzo, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Putnam, Robert D. (1997), “La Comunidad Próspera. El Capital Social y la Vida Pública” en *Sociedad Civil, análisis y debates*, Vol. I, núm. 2, México, DEMOS- IAP- FAM.

Putnam, Robert y Goss (2003), “Introducción” en Putnam, Robert, *El declive del capital social, un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, Barcelona, España, Galaxia Gutemberg, pp. 9-33.

Regás, Rosa (2002), "Prólogo. Una colección para tener las ideas claras" en Baiges, Siscu, *ONGD Historia, aciertos y fracasos de quienes quieren ayudar al Tercer Mundo*, Barcelona, España, Interpón-Oxfam-Plaza & Janés Editores.

Santana E. María Eugenia (2005), "Algunas reflexiones en torno a la Red Mexicana de Economía Solidaria, ECOSOL" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Serrano, Joseph F. María (2000), *El Consenso de Washington ¿paradigma económico del capitalismo triunfante?*, ver www.fespinal.com/espinal//realitat/pap/pap46.htm

Smith, Jackie; Marina Karides, Marc Becker (2008), *Global democracy and the world social forums*, London, England, ISI.

Torres Baños, Nina (2005), "La posición de las ONG mexicanas ante la soberanía nacional: elementos para el análisis" en Solís de Alba, Ana Alicia, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres, *Soberanía nacional, crisis política y Movimientos sociales*, México, Ed. ITACA.

Vargas Forero, Gonzalo (2002), "Hacia una teoría del capital social", *Revista de Economía Institucional*, vol. 4, núm. 6, pp. 71-108.

Vietmeier, Alfonso (2005), "Economías solidarias en México, una aproximación" en Cadena Barquín, Félix, *De la economía popular a la economía de solidaridad*, Tlaxcala, México, COLTLAX-FOMIX-ECOSOL-SEPUEDE.

Villagrasa, Jesús (2003), *Globalización ¿Un mundo mejor?*, México, Ed. Trillas.

Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx)

Secretaría de Investigación Científica
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias
Sobre Desarrollo Regional

Guión de entrevista para representantes de las OSC en Tlaxcala

Objetivo. Medir el nivel que guardan las OSC en estructura, funcionamiento y alcance de sus objetivos para los cuales fueron creados. Determinar el nivel de consolidación de las OSC a través de un índice. Orientar las mejores formas de intervención y participación mediante esquemas coherentes con sus actividades y objetivos trazados en el horizonte de P, M y L plazos.

Presentación. El presente cuestionario tiene la finalidad de recabar información estrictamente para labores de investigación científica y podrá ser de utilidad para reforzar los niveles de participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil en los distintos ámbitos de gobierno y abrir canales de participación entre las propias organizaciones, con la sociedad y con las instancias de gobierno que valoran la capacidad de acción social.

Responda por favor de la manera más precisa y completa posible.
Gracias.

DATOS GENERALES:

Nombre de la organización: _____

Dirección: _____

Representante Legal: _____

1.- ¿En qué año se creó la organización? _____

2.- ¿Con cuántos afiliados inició _____

3.- ¿Creó que los trabajos de la organización han contribuido a la democracia con la propuesta de algún candidato:

Sí () No ()

4.- ¿Cuál considera que es la principal fortaleza o capacidad de acción de la organización?

5.- ¿Qué aspectos ha mejorado la organización desde que se conformó?

6.- ¿Considera que la organización es autosuficiente económicamente o realiza gestiones para alcanzar sus objetivos?

Autosuficiente () Realiza gestiones ()

7.- ¿Del siguiente listado de actividades, cuáles considera de mayor prioridad del 1 al 5?

Faenas () Aportaciones económicas ()

Cooperaciones en especie ()

Participación voluntaria () Apoyo solidario ()

8.- ¿Participa la organización en las actividades de la iglesia en la comunidad?

Sí () No ()

9.- ¿Ha realizado proyectos compartidos o conjuntos con otras organizaciones? _____

10.- ¿Para usted cuáles son las principales virtudes o cualidades que puede destacar de su organización? _____ -

11.- Ordene del 1 al 10 la importancia de los siguientes valores para la organización:

Justicia social	Cooperación
Honestidad	Trabajo arduo
Responsabilidad	Solidaridad
Participación social	Mutualidad/reciprocidad
Compañerismo	Unidad ciudadana

12.- ¿Qué nuevas estrategias ha emprendido la organización para la gestión institucional y el acercamiento de los beneficios a la sociedad?

13.- ¿Con qué nivel de gobierno tiene mayor acercamiento, gestión y apoyo la organización?

Municipal () Estatal () Federal () Otro _____

14.- ¿Qué nivel de gobierno apoya más su trabajo? _____

15.- ¿Aproximadamente cuántos proyectos, iniciativas, apoyos o gestiones ha realizado la organización desde que se creó?

Menos de 10 () Entre 11 y 30 ()

Entre 31 y 50 () Más de 50 ()

16.- De ese total de iniciativas, proyectos o gestiones, ¿Cuántas personas se han beneficiado aproximadamente?

Menos de 100 () Entre 101 y 200 ()

Entre 201 y 300 () Más de 300 ()

17.- ¿Cuál ha sido el mayor logro de la organización?

18.- ¿Cuántas personas se beneficiaron con este proyecto? _____

19.- ¿De ese grupo de beneficiarios, la mayoría son mujeres u hombres?

20.- ¿Dónde se ha desarrollado el proyecto, iniciativa o logro más lejano donde ha intervenido la organización?

21.- ¿Qué porcentaje de afiliados participa más activamente en las actividades de la organización?

22.- ¿Quiénes son más participativos hombres o mujeres?

Mujeres () Hombres ()

23.- Numere en orden de importancia, ¿cómo interviene o se determina la participación de la organización?:

- a. Por demanda de la sociedad ()
- b. Por convocatoria institucional para concurso de recursos ()
- c. Por iniciativa/proyecto de la organización ()
- d. Otro _____ ()

24.- Numere en orden de importancia, ¿de qué sector de la población proviene la mayor cantidad de reclamos o solicitudes que demandan a la organización?

Desempleados	Personas discapacitadas
Madres solteras	Personas de la tercera edad
Niños maltratados	Personas con adicciones
Campesinos	Con problemas legales
Grupos marginados (pobreza)	Otro _____

25.- La gestión y trabajo con los siguientes niveles de gobierno considera que son:

NIVEL DE GOBIERNO	GESTIÓN Y TRABAJO	
	BUENO	MALO
Con el Gobierno Federal		
Con el Gobierno del Estado		
Con los Gobiernos Municipales		
Con las autoridades comunitarias		

26.- ¿A qué institución pública acude la organización con mayor frecuencia para realizar sus gestiones?

27.- ¿Cómo participan sus afiliados en los procesos de gestión social de recursos?

28.- ¿Cómo se distribuyen los recursos logrados a los afiliados y a la sociedad?

29.- ¿En su organización cómo participan las mujeres?

30.- ¿Ha trabajado o desarrollado alguna iniciativa, proyecto o propuesta de apoyo a grupos indígenas?

No () Sí () ¿Cuáles? _____

31. ¿Han participado en alguna propuesta de iniciativa de ley ante el Congreso del Estado?

Sí () No () Pasa a la 35 ¿Cuáles? _____

32. ¿Fue apoyada y aprobada por el grupo parlamentario?

Sí () No ()

33.- Numere del 1 al 3, considerando si el trabajo de la organización está enfocado más a labores para:

Desarrollo local () Fortalecer la organización () Gestión de recursos para la sociedad () Otro () _____

34.- Considera usted que la organización desde su creación y con las nuevas políticas federales, estatales y municipales:

Se ha debilitado () Se ha fortalecido ()

35.- Considera que los problemas económicos mundiales, le afectan?

No () Sí () ¿Cómo? _____

36.- ¿Considera que el trabajo de las organizaciones es una alternativa a estos problemas?

Sí () No ()

37.- ¿Qué opciones sugiere puede implementar el gobierno para superar estos problemas económicos?

OBSERVACIONES GENERALES:

MUCHAS GRACIAS

ACCIÓN COLECTIVA Y CAPITAL SOCIAL
EN LAS ORGANIZACIONES CIVILES
DE TLAXCALA

Se terminó de imprimir
el mes de diciembre de 2011
en los talleres de
Impretlax S.A. de C.V.
impretlax@prodigy.net.mx

Se imprimieron 500 ejemplares
más sobrantes para reposición.